

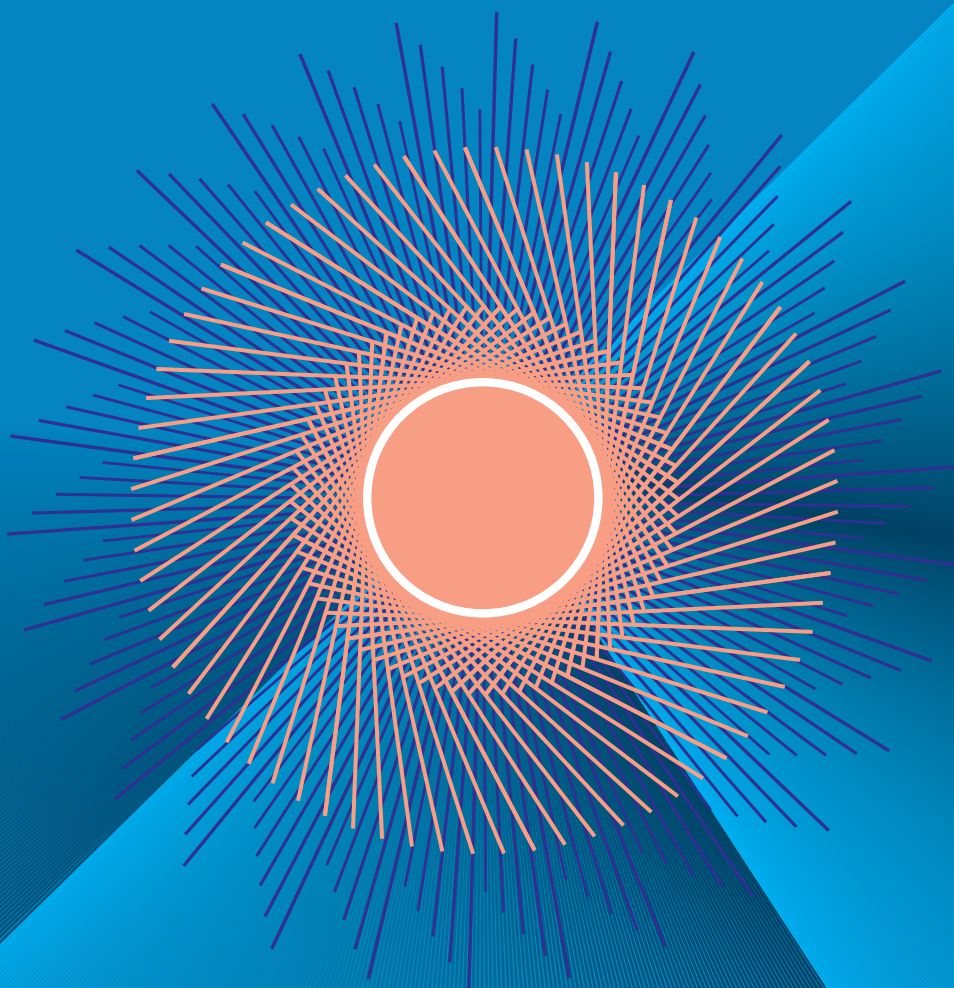
PROYECTO SOCIEDAD CIVIL, RELIGIOSIDAD Y EDUCACIÓN

Perspectivas ciudadanas y del profesorado hacia la religión, su presencia pública y su lugar en la enseñanza

INFORME

Víctor Pérez-Díaz

Juan Carlos Rodríguez



PROYECTO SOCIEDAD CIVIL, RELIGIOSIDAD Y EDUCACIÓN

Perspectivas ciudadanas y del profesorado hacia la religión, su presencia pública y su lugar en la enseñanza

INFORME

Víctor Pérez-Díaz

Juan Carlos Rodríguez

Con la colaboración de

EFSE Fundación Europea
Sociedad y Educación
European Foundation
Society and Education

PORTICUS

SOCIEDAD CIVIL, RELIGIOSIDAD Y EDUCACIÓN

Un proyecto desarrollado por la Fundación Europea Sociedad y Educación en colaboración con Porticus.

Dirección

Miguel Ángel Sancho y Mercedes de Esteban Villar. Fundación Europea Sociedad y Educación.

Coordinación

Lola Velarde. Fundación Europea Sociedad y Educación.

PERSPECTIVAS CIUDADANAS Y DEL PROFESORADO HACIA LA RELIGIÓN, SU PRESENCIA PÚBLICA Y SU LUGAR EN LA ENSEÑANZA

Informe

Autores

Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez
Analistas Socio-Políticos (ASP)

El contenido expuesto en este informe es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Edición

Departamento de Publicaciones de la Fundación Europea Sociedad y Educación

<http://www.sociedadyleducacion.org/publicaciones/informes>

Reservados todos los derechos.

Ni la totalidad ni parte de este estudio puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Fundación Europea Sociedad y Educación.

Edición 2021

© Fundación Europea Sociedad y Educación

José Abascal, 57 - 28003 Madrid

www.sociedadyleducacion.org

© Autores

Diseño

KEN / www.ken.es

ISBN

978-84-09-31821-6

Índice

PRÓLOGO	7
RESUMEN EJECUTIVO	9
INFORME	
SUMARIO	13
1. INTRODUCCIÓN	15
2. PRIMERA PARTE. PERSPECTIVAS CIUDADANAS: LA ENCUESTA AL PÚBLICO GENERAL	17
2.1. La composición de la muestra según la religiosidad y la práctica religiosa, y unos datos sobre la evolución de la religiosidad de los españoles y esta en el marco europeo	17
2.2. Creencias religiosas y vivencia de la religión, con un apartado sobre la pandemia	27
2.3. Religión y esfera pública	36
2.4. Religión, organizaciones religiosas y sociedad	42
2.3. Religión, escuela y familia	46
3. SEGUNDA PARTE. PERSPECTIVA DEL PROFESORADO: LA ENCUESTA A PROFESORES DE RELIGIÓN CATÓLICA EN LA ENSEÑANZA PÚBLICA	55
3.1. Rasgos sociodemográficos y dedicación docente	55
3.2. Su religiosidad y su práctica religiosa	58
3.3. Religión, esfera pública y sociedad	61
3.4. La asignatura de Religión católica, ahora y en las posibles reformas	63
3.5. El profesorado de Religión católica visto por él mismo	71
4. CONCLUSIONES	77
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES DE DATOS	83
ANEXO. FICHA TÉCNICA DE LAS ENCUESTAS	85

Prólogo

Citando a Theodor Adorno, el conocido filósofo Byung-Chul Han, en su ensayo *La sociedad paliativa* (2021), escribe que la “primera imagen estética” es la piel de gallina, es decir, una reacción que responde a la irrupción de lo distinto. Y añade: “una conciencia incapaz de estremecerse es una conciencia cosificada. No identifica la *experiencia* (en cursiva en el original)”, es decir, el fenómeno que permite descubrir la diferencia en relación con lo acostumbrado.

Ampliar nuestra visión del mundo, alertar sobre la dimensión “meta-física” de la vida, preocuparnos por el sentido de la *vida buena*, salir de la rutina, superar la contingencia, explorar otras vivencias y dimensiones de las personas, abrirse al “¿y si...?” son algunas de las *alertas* que van señalando la hoja de ruta del proyecto *Sociedad civil, religiosidad y educación*, a medida que avanza en el tiempo.

Como decíamos en el prólogo del primer cuaderno de trabajo de la serie de cuatro que componen las publicaciones previstas, el proyecto que impulsa la Fundación Europea Sociedad y Educación, con la colaboración de Porticus, “pretende ahondar en las relaciones recíprocas entre las manifestaciones de la religiosidad, –entendida como la presencia del hecho y de la experiencia religiosa en la esfera pública–, y la sociedad, considerando la relevancia de la acción educativa”.

Con la publicación del primer cuaderno de trabajo, *Enseñanza y profesorado de religión en Europa: radiografía de un sistema en evolución*, sus autoras, Silvia Meseguer Velasco y Belén Rodrigo Lara, empezaron por recordar, en perspectiva jurídica comparada, los principios jurídicos que sustentan los derechos de libertad, entre ellos el derecho a la libertad religiosa en nuestro marco nacional y europeo.

Ahora, Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez, como consecuencia de la información obtenida de dos encuestas de opinión, profundizan en las características actuales de nuestra sociedad, a través de una mirada a la presencia de lo religioso en las sociedades “seculares” y a la capacidad de la educación para despertar el interés por una experiencia “distinta” o que nos trasciende. El profesor Pérez-Díaz, al ser preguntado sobre la pertinencia de esta deliberación en una breve intervención, con motivo de una sesión de trabajo, se refirió a la religión, “no ya como dogma o como doctrina, sino como experiencia vivida, como un factor que ha sido extremadamente importante en la historia europea, que lo sigue siendo, y que probablemente está llamado a adquirir cada vez más fuerza en el momento histórico en el que estamos”. Algo muy similar afirma el citado profesor Han, cuando en esta etapa de dolor colectivo ante la pandemia, reivindica sentidos referenciales para el hombre, “narrativas, instancias y objetivos superiores que revistan el dolor y lo hagan soportable”. Porque, afirma, lo que realmente duele es el sinsentido.

Este informe cumple dos criterios que tanto Sociedad y Educación como Porticus establecieron como requisito previo para hablar del papel de las escuelas en la formación religiosa de los niños y jóvenes: el primero consistía en entender mejor las características de la secularización en la España de hoy y conocer en qué términos y con qué interés se aborda el debate sobre la presencia de los religiosos en la esfera pública y en la educación en concreto; el segundo pasaba por acercarnos a la toma de decisiones educativas, partiendo de lo anterior, es decir, en el marco de las relaciones entre política y religión, en la clasificación de los encuestados por su religiosidad, en la relevancia de las convicciones, en el mayor o menor protagonismo de los agentes sociales, en la supervivencia de las raíces, tradiciones y manifestaciones religiosas heredadas y, entre otras cuestiones, en las interferencias públicas y privadas a la hora de dilucidar los caminos para formar las conciencias.

Por ello, ambas fundaciones decidimos que nadie mejor que ambos sociólogos y politólogos para desentrañar y ordenar este conjunto de “descriptores” del hecho religioso en España y de sus vínculos con la educación. Esta controversia suele ir aparejada a las reformas educativas, contaminando la discusión político-educativa por intereses de partido, cuando las democracias avanzadas, España entre ellas, aseguran con todas las garantías es decir el ejercicio de los derechos fundamentales en el ámbito de la educación y de las creencias religiosas o morales.

En este punto, es de justicia mencionar a quién debemos la inspiración para determinar el título de este proyecto. Con motivo de la lectura de un trabajo publicado por Víctor Pérez-Díaz en 1997, “la sociedad civil y la religión”, encontramos valiosas pistas para reflexionar acerca de cómo diferentes formas de experiencia religiosa no solo acompañan nuestra vida, sino que juegan un papel relevante. Ello nos ayudó a considerar (y a quien escribe este prólogo, en particular) que la dificultad o el desajuste acerca de la presencia de Dios no es de hoy, sino de siempre. Lo que se muestra como diferente es la intensidad de dicha dificultad o la ignorancia.

Reconocemos a los autores de este trabajo su capacidad de poner a disposición del estudio las técnicas de investigación en ciencias sociales, su probada experiencia en la elaboración de las preguntas para ambas encuestas y su generosa disponibilidad para aceptar y responder a opiniones, sugerencias y comentarios, con el fin de atender al reto que se les planteaba. Con este informe esperamos haber contribuido a aportar algunas nuevas evidencias y bases interpretativas para la reflexión individual y colectiva, y para la discusión sobre la presencia de lo religioso en la vida de las personas, en la aportación de los creyentes al desarrollo de valores cívicos y a su implicación en la comunidad. Es muy probable que la religión no pueda considerarse hoy ni receta (hay muchas religiones laicas) ni suceso (siempre hay otros más urgentes, que actúan como violentos distractores), ni solo como “asignatura”. Sí es, para Pérez-Díaz, un reto inmenso y, al mismo tiempo, una oportunidad extraordinaria para entender algo mejor un mundo que se nos está quedando en estado de interrogación. No cabe descartar que la experiencia religiosa sea una apertura a lo que se desconoce, al misterio de la vida humana y, además, una ayuda que nos haga menos vulnerables.

Resumen ejecutivo

Este resumen sintetiza el informe de resultados obtenidos de dos encuestas recientes sobre las perspectivas de la sociedad española y del profesorado de Religión católica acerca de la relevancia del hecho religioso y de la presencia pública de la religión, así como sobre su encaje en el sistema de enseñanza y sus posibles efectos en la religiosidad de los individuos. Se enmarca en el proyecto “Sociedad civil, religiosidad y educación”, dirigido por la Fundación Europea Sociedad y Educación (EFSE), en colaboración con Porticus.

El trabajo se sitúa en la larga tradición de estudios sociológicos sobre religiosidad basados en encuestas, pero se ocupa menos de la religiosidad de los entrevistados (aunque aporta alguna consideración sobre esta en tiempos de pandemia), e intenta explorar con una amplia variedad de preguntas nuevas los juicios y percepciones del público sobre la presencia pública del hecho religioso en la actualidad. También permite comparar las opiniones del público general con las de uno de los agentes hipotéticamente centrales en la transmisión de la perspectiva, las de los profesores de religión.

Una de las encuestas se aplicó sobre una muestra representativa de la población española de 18 a 75 años, y la otra, sobre una muestra representativa del profesorado de Religión católica en enseñanzas generales y en centros públicos. Ambas se llevaron a cabo *online*.

Perspectivas ciudadanas: la encuesta al público general

Dimensión individual de la religiosidad

El primer apartado del informe, correspondiente a las opiniones ciudadanas, comienza describiendo las características de la muestra del público general a partir de las características de sus convicciones y de su práctica religiosa, en perspectiva diacrónica y en comparación con otros países europeos.

En primer lugar, con respecto a la autoidentificación como católicos, los niveles son estables y cercanos al 67% desde 2018 hasta hoy, habiendo caído desde 2004, fecha en que se reconocía como católico cerca del 80%. En cuanto al porcentaje de la población adulta que se identifica con alguna denominación religiosa, España, con un 66,3%, ocuparía la posición 22ª de los 28 países europeos con datos, a una distancia apreciable de la mediana de la distribución (79,3%). Es importante notar que los datos analizados, al menos desde el punto de vista de que los indicadores europeos utilizados no ordenan los países del mismo modo, hacen aconsejable medir los niveles de religiosidad desde diferentes perspectivas.

En segundo lugar, antes de abordar la vivencia de la religión entre los encuestados, con una sección dedicada a la posible influencia de los meses de pandemia, se describen

algunos rasgos sociodemográficos básicos según una clasificación de los entrevistados según su religiosidad y su práctica religiosa. Por ejemplo, un 41,6% de los creyentes reza al menos alguna vez por semana, pero hasta un 26,6% no lo hace nunca o casi nunca. En el conjunto de la muestra, un 42,5% dice tener momentos de meditación personal, al menos, alguna vez a la semana, aunque un 37,8% no los tiene nunca o casi nunca, o los tiene con una frecuencia inferior a alguna vez al mes.

En tercer lugar, se aborda la religión como experiencia “viva”. En una escala del 0 al 10, siendo el 0 “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, la importancia media dada a la religión en la vida del entrevistado es de 4,01, a bastante distancia del resto de cosas sobre las que se les preguntó: la salud (9,55), la familia (9,49), la educación (8,25), el bienestar económico (8,57), los amigos (8,30) o, incluso, la política (5,99). Una medida similar, según el Estudio Europeo de Valores de 2017, sitúa a España en la posición 14ª de los veinticinco países con datos.

De todos modos, en el total de la muestra, hasta un 75,2% está dispuesto a reconocer que, más allá de sentirse más o menos religioso, sus valores fundamentales tienen una raíz cristiana en gran o bastante medida, un juicio que abunda especialmente entre los católicos, sean practicantes (94,1%) o no (87,3%).

En cuarto lugar, se plantean varias preguntas relacionadas con la pandemia, suponiendo que las medidas adoptadas para afrontarla podrían estar dejando una huella de cierta profundidad en los sentimientos relacionados con la conexión con los demás y con la religiosidad de los individuos. Los resultados muestran que, por término medio, los españoles se sienten algo más inseguros y algo menos confiados en los demás, pero sus sentimientos medios de conexión con los otros o de necesidad de ayuda apenas han cambiado.

Dimensión pública de la religiosidad

El enfoque más novedoso de la encuesta se basa, por una parte, en situar la religiosidad de los individuos en su dimensión pública, es decir, en el modo en que se manifiesta o se hace visible en sus actitudes y comportamientos sociales. Esta serie de preguntas refleja, en el fondo, el grado de secularización de la sociedad española en el momento de realizar la encuesta, noviembre de 2020, medido, en parte, a través del margen otorgado a la presencia del hecho religioso en la esfera pública. Por otra parte, profundiza en la huella del paso por la escuela en la mayor o menor experiencia religiosa de los individuos.

Los entrevistados, por término medio, son reticentes a la presencia pública de la religión o de los argumentos religiosos: un 58,4% prefiere que se excluyan las manifestaciones de las religiones de la vida pública y un 75% que las iglesias se abstengan de opinar en asuntos políticos, un 75,7% cree que no caben los argumentos religiosos en el debate político, y un 78,8% no cree que los políticos deban manifestar más abiertamente sus convicciones religiosas.

El tono “secularizador” se nota menos en los juicios sobre lo que ganaría o perdería una sociedad como la española si la religiosidad se redujera a mínimos: la opinión está bastante dividida acerca de si las religiones han hecho aportaciones positivas al desarrollo de las sociedades y se reduce al máximo ese tono cuando se opina sobre el papel de Cáritas y otras organizaciones religiosas en la atención a la gente más necesitada, pues la gran mayoría le asigna mucha o bastante importancia.

Dos datos muestran la relevancia del debate sobre el papel de la religión en la enseñanza. Por una parte, son algunos más los que le otorgan poca o ninguna importancia (52,5%) que quienes le otorgan mucha o bastante (47,6%). Por otra, un 64,2% es partidario de mantener el actual *statu quo* (asignatura de oferta obligatoria y de libre elección), y una gran mayoría (85,5%) de los que no se oponen a que se enseñe religión en la escuela sería favorable a una asignatura de Historia de las religiones para los estudiantes de cierta edad.

Por último, para muchos, la relevancia de la asignatura de Religión en sus vidas ha debido de ser menor, ya que un 42,3% no le reconoce ningún efecto. Sin embargo, entre quienes tienen hijos en edad escolar, un 59% responde que su(s) hijo(s) están cursando Religión en la actualidad. Entre quienes no los tienen, de tenerlos, solo un 40,5% afirma que la cursarían, un 32% dice que no lo harían, y a un 27,6% le resulta indiferente. En realidad, solo un 44,2% está de acuerdo con que se favorezca el contacto con la experiencia religiosa a edades tempranas.

Perspectiva del profesorado: la encuesta a profesores de Religión católica en la enseñanza pública

La encuesta a profesores de Religión católica en la enseñanza pública intenta ofrecer una descripción suficientemente rica de su situación en el sistema de enseñanza y en los centros, de sus perspectivas sobre la enseñanza de la religión, de sus creencias y prácticas religiosas y de sus puntos de vista sobre la presencia del hecho religioso en la esfera pública. En comparación con otras encuestas a profesores de religión en España, además de mantener una perspectiva diferente, intenta ofrecer una descripción más amplia del profesorado y de sus opiniones, a partir de una muestra lo más representativa posible de aquel.

Esta parte del trabajo comienza describiendo los rasgos sociodemográficos básicos y la dedicación docente de ese profesorado, continuando con sus niveles de religiosidad y de práctica religiosa, que, como era de esperar, son muy superiores a la media de la población general, pero también lo son con respecto a quienes en ese público general se definen como creyentes.

La encuesta a los profesores permite contrastar con el público general algunas cuestiones básicas acerca de la relación entre religión y esfera pública, y religión y sociedad. Un 97,5% de los profesores no está de acuerdo con la exclusión de las manifestaciones de las religiones de la vida pública, una opinión que solo mantiene el 41,6% del público general. En un sentido similar, un 73,7% de los profesores opta por que las iglesias expresen sus puntos de vista en asuntos políticos, algo en lo que coinciden con un escaso 25% del público. Un 70,9% de los profesores está de acuerdo con que los políticos manifiesten sus convicciones religiosas de manera más abierta, opinión que solo comparte el 21,2% del público.

En los dos últimos apartados se exploran, por un lado, la opinión de los profesores sobre la asignatura de religión, ahora y en las posibles reformas, y, por otro, cómo se ven a sí mismos como profesores.

Con respecto a lo primero, un 32,7% piensa que cursar la asignatura de Religión varios años refuerza mucho o bastante la religiosidad de los alumnos, y un 54,5% cree que

la refuerza algo. Un 43,4% cree que contribuye mucho a que acaben siendo buenos ciudadanos, y un 49,6% cree que contribuye bastante.

En conjunto, los profesores tienden a tener una opinión favorable del currículo de la asignatura en Primaria o en ESO, recibiendo su estructura una puntuación de 7,05 sobre 10; y un 6,93 obtiene la cantidad de contenidos. Sin embargo, la cantidad de contenidos sobre otras religiones apenas llega al aprobado raspado (5,08).

Más de dos tercios (68,4%) habían oído hablar de los nuevos planteamientos de la CEE sobre la materia de Religión. La gran mayoría de ellos tenía una opinión positiva (76,7%). Un 77,7% de todos los encuestados cree que las autoridades religiosas y la administración educativa han de ponerse de acuerdo para establecer los currículos de la asignatura.

Con respecto al segundo punto, se relacionan mucho o bastante con el resto de sus compañeros y tienden a creer que tienen entre ellos una consideración similar a la de cualquier otro profesor. Se ven en un entorno en el que no es probable que la mayoría de sus compañeros sean católicos o tengan convicciones religiosas, pero sí que deben de tener una actitud neutra o, incluso, positiva acerca de la enseñanza de Religión en la escuela pública.

Por último, se encuentran inseguros con respecto al futuro de su profesión, lo que hay que entender en el marco de las iniciativas de reforma legislativa y curricular, y quizá también en el de las perspectivas sobre la religión en la enseñanza y en la esfera pública que mantiene el público.

Esperamos que la lectura de este informe aporte luces sobre un futuro deseable y una conversación serena sobre la relevancia del hecho religioso, como parte del desarrollo integral del alumnado en España.

Sumario

Este informe analiza los resultados obtenidos de dos encuestas recientes sobre las perspectivas de la sociedad española, y del profesorado de Religión católica, acerca de la relevancia del hecho religioso y de la presencia pública de la religión, así como sobre su encaje en el sistema de enseñanza y sus posibles efectos en la religiosidad de los individuos. Se enmarca en el proyecto “Sociedad civil, religiosidad y educación”, dirigido por la Fundación Europea Sociedad y Educación (EFSE), en colaboración con Porticus.

El trabajo se sitúa en la larga tradición de estudios sociológicos sobre religiosidad basados en encuestas, pero se ocupa menos de la religiosidad de los entrevistados (aunque aporta alguna consideración sobre esta en tiempos de pandemia), e intenta explorar con una amplia variedad de preguntas nuevas los juicios y percepciones del público sobre la presencia pública del hecho religioso en la sociedad actual. También permite comparar las opiniones del público general con las de uno de los agentes hipotéticamente centrales en la transmisión de la perspectiva, las de los profesores de religión.

Una de las encuestas se aplicó sobre una muestra representativa de la población española de 18 a 75 años, y la otra, a una muestra representativa del profesorado de Religión católica en enseñanzas generales y en centros públicos. Ambas se llevaron a cabo *online*.

Probablemente nos encontremos ante una renovada y complementaria aportación a la caracterización de los españoles bajo la perspectiva de cómo valoran la influencia de la religión en sus vidas y cómo esta se muestra o se oculta en sus relaciones con los demás o en su comportamiento como ciudadanos. Es un primer paso para entender mejor la secularización actual, la del hombre que cree saber y por eso deja de preguntarse. Quizá sea este el motivo por el que los resultados de las encuestas apuntan a un tipo de respuestas poco apasionadas y bastante moderadas.

1. Introducción

Este trabajo analiza los resultados de dos encuestas recientes sobre las perspectivas de la sociedad española y del profesorado de Religión católica acerca de la relevancia del hecho religioso y sobre su presencia pública, así como sobre el encaje de la religión en el sistema de enseñanza y sus posibles efectos en la religiosidad de los individuos. Se enmarca en el proyecto “Sociedad civil, religiosidad y educación”, dirigido por la Fundación Europea Sociedad y Educación (EFSE), en colaboración con Porticus.

Una de las encuestas se aplicó sobre una muestra representativa de la población española de 18 a 75 años, y la otra, a una muestra representativa del profesorado de Religión católica en enseñanzas generales y en centros públicos. Ambas se llevaron a cabo *online*. Las fichas técnicas están disponibles al final de este trabajo. El cuestionario al público general contiene algunas preguntas que permiten observar la evolución de algunas opiniones a lo largo de los últimos lustros o décadas, pero la gran mayoría son preguntas de nuevo cuño. El cuestionario a los profesores comparte una parte, pequeña, con el del público general, y es, también, de nuevo cuño casi por completo. Está pensado para que se aplique al profesorado de Religión católica, pero también, con mínimos cambios, al profesorado de otras confesiones. La redacción de ambos se ha beneficiado enormemente de la colaboración con Mercedes Esteban, directora del departamento de investigación de EFSE, y el segundo, en particular, de la conversación que mantuvimos en octubre de 2020 con un grupo de profesores de Religión católica en la Delegación de Enseñanza de la Diócesis de Getafe.

El trabajo se sitúa en la larga tradición de estudios sociológicos sobre religiosidad basados en encuestas, de la que hay cumplida muestra en España (varias encuestas del CIS) como internacionalmente (las periódicas encuestas sobre religión del *International Social Science Program*, además de los apartados sobre religión en el Estudio Mundial de Valores y en el Estudio Europeo de Valores, el Monitoreo Religioso de la Fundación Bertelsmann, o las varias encuestas sobre religión de PEW, entre otras). No es tan frecuente encontrarse con encuestas a profesores de religión, aunque contamos con ejemplos en España (Esteban Garcés, 2020) y en Estados Unidos (la encuesta a profesores de Religión en enseñanza secundaria del *Center for Applied Research in the Apostolate*).

En la tradición de encuestas al público general se tratan habitualmente temáticas diversas, desde la religiosidad de los entrevistados hasta los juicios sobre el papel de iglesias y religiones en la sociedad y la vida pública actuales. En este sentido, nuestro trabajo se inserta en esa tradición, pero se ocupa menos de la religiosidad de los entrevistados (aunque aporta alguna consideración sobre esta en tiempos de pandemia), e intenta explorar con una amplia variedad de preguntas nuevas los juicios y percepciones del público

sobre la presencia pública del hecho religioso en la actualidad, sobre las aportaciones de iglesias y religiones a la conformación de nuestras sociedades, y sobre la cuestión de la religión en la enseñanza. Se sitúa diferencialmente en esa tradición de otro modo, al permitir comparar las opiniones del público general con las de uno de los agentes hipotéticamente centrales en la transmisión de la perspectiva religiosa (la católica, en este caso), las de los profesores de religión.

Recordemos, asimismo, que nuestra participación en la tradición de estudios sociológicos sobre la religiosidad de los españoles se remonta bastante en el tiempo y que este trabajo incorpora en la forma de la orientación de las preguntas y de la interpretación de los resultados bastantes elementos de esa participación¹. En particular, este estudio empírico forma parte de un proceso de interpretación más amplio, por el que nos vamos acercando a una mejor comprensión de la perspectiva de la gente, intentando manejar la ambigüedad y la complejidad subyacentes a sus reacciones a unos enunciados de preguntas que tratan de ser bastante cercanos a los lugares comunes sobre el tema más frecuentes en el espacio público.

Presentamos a continuación el análisis de cada encuesta. En el de la encuesta al público general los resultados se tratarán en conjunto y diferenciados según la religiosidad y la práctica religiosa de los entrevistados. Los resultados de algunas preguntas se presentarán en un contexto diacrónico o comparado (en el marco de un conjunto de países europeos). En el del profesorado de religión se tratarán en conjunto, y en comparación con los de la encuesta al público en general cuando sea necesario. Concluimos el trabajo con una síntesis interpretativa de los resultados de ambas encuestas.

1. Las referencias al respecto serían Pérez-Díaz (1993 [1987], 1997, 1999, 2008 y 2013) y Rodríguez (2009, 2018).

2. Primera parte.

Perspectivas ciudadanas: la encuesta al público general

Metodología

La base principal del estudio es una encuesta *online* a 1.254 miembros del panel Emop, de Imop Insights, que puede considerarse representativa de la población española de 18 a 75 años². El trabajo de campo de la encuesta tuvo lugar entre el 10 y el 22 de noviembre de 2020, con una duración media de las entrevistas de unos 15 minutos. En esta parte del trabajo presentamos los resultados agregados del total de la muestra, pero también diferenciados según la religiosidad y la práctica religiosa de los entrevistados, pues es la variable que marca las más claras diferencias de opinión en las temáticas que estudiamos.

2.1. La composición de la muestra según la religiosidad y la práctica religiosa, y unos datos sobre la evolución de la religiosidad de los españoles y esta en el marco europeo

Distribución de la muestra según la religiosidad de los entrevistados

Puesto que utilizamos la clasificación de los entrevistados según su religiosidad y su práctica religiosa para entender los resultados de la encuesta, conviene recordar cómo se distribuye la muestra ponderada al respecto. Como se observa en el cuadro 1, un 58,7% se calificarían como católicos, un 3,2% como creyentes de otra religión, un 11,2% como agnósticos, un 15,7% como ateos y un 10,5% como indiferentes. De cara, sobre todo, a distinguir en el grupo de católicos a los de más práctica religiosa y a los de menos, les preguntamos (como al resto de creyentes) por su práctica religiosa, especificando que se trataba de lo que hacían antes de la pandemia, pues esta y las medidas adoptadas para afrontarla han supuesto cambios sustanciales en todo tipo de comportamientos, incluyendo el asistir a oficios religiosos. Como se ve en el cuadro, entre quienes se reconocen como creyentes de alguna religión, la mayoría reconoce una práctica religiosa en términos de asistencia a oficios religiosos muy poco frecuente, con un 45,4% que afirma no asistir casi nunca y un 24,3% solo varias veces al año.

A los católicos que contestaban de este modo les hemos denominado “católicos no practicantes” por economía del lenguaje y siendo muy conscientes de que, en rigor, un

2. Los resultados, de todos modos, estarán referidos al tamaño muestral para el que han sido ponderados los datos y que era el tamaño previsto de la muestra (1.200 individuos).

término más preciso sería el de “nada o muy poco practicantes”, sugiriendo una elaboración ulterior de la diferencia de matiz (potencialmente muy importante) entre uno y otro grado de práctica religiosa. De hecho, representan un 41% de la muestra. A los católicos que expresaban una frecuencia de asistencia superior les hemos llamado “católicos practicantes”, también por economía del lenguaje, y representan un 17,7% de la muestra (cuadro 1)³.

Cuadro 1. Religiosidad y frecuencia de práctica religiosa de los entrevistados.

¿Cómo se define usted en materia religiosa: católico/a, creyente de otra religión, agnóstico/a, ateo/a o indiferente?	
Católico/a	58,7
Creyente de otra religión	3,2
Agnóstico/a (no niega la existencia de Dios ni la descarta)	11,2
Ateo/a (niega la existencia de Dios)	15,7
Indiferente	10,5
Nc	0,8
N	1.200
¿Con qué frecuencia asistía usted antes de la pandemia a misa u otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?	
Casi nunca	45,4
Varias veces al año	24,3
Alguna vez al mes	11,6
Casi todos los domingos y festivos	14,3
Varias veces a la semana	4,4
N (católicos, otros creyentes)	742
Distribución de los entrevistados según religiosidad y práctica	
Católico/a practicante	17,7
Católico/a no practicante	41,0
Creyente de otra religión	3,2
Indiferente	10,5
Agnóstico/a	11,2
Ateo/a	15,7
Nc	0,8
N	1.200

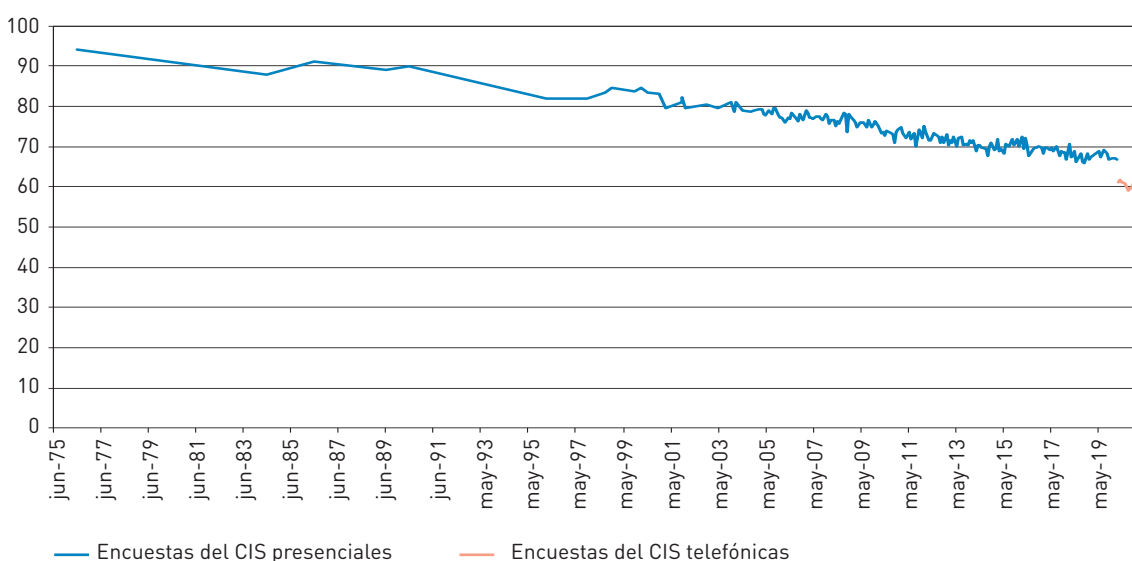
Fuente: encuesta ASP 20.066.

Para hacernos una idea del momento en que estamos con respecto a la identificación religiosa de los españoles tal como puede medirse en encuestas, en el gráfico 1 hemos recogido el porcentaje de quienes se reconocen como católicos desde los años setenta del siglo pasado

3. Los datos recogidos en los cuadros y gráficos representan porcentajes, salvo indicación en contrario.

hasta hoy. Como puede observarse, a mediados de los años setenta cerca de un 95% de los encuestados se identificaba como católico. A la altura de 2001, el porcentaje ya había descendido hasta el 80%. Más o menos desde 2004 volvió iniciar otra senda de descenso, bastante continua, hasta alcanzar niveles cercanos al 66/67% a principios de 2018, y manteniendo una cierta estabilidad desde entonces. La serie no continúa hasta la actualidad porque desde abril de 2020 los barómetros del CIS (la fuente principal de los datos que comentamos) han dejado de ser encuestas presenciales para adoptar la modalidad telefónica. Ello supone una ruptura en la serie que resulta evidente en el gráfico. De todos modos, los datos desde abril del año pasado hasta marzo del presente siguen sugiriendo estabilidad. En todo caso, una mayoría amplia de la población sigue considerándose católica.

GRÁFICO 1. España (1976-2021). Autoidentificación como católicos (porcentaje de la población adulta).



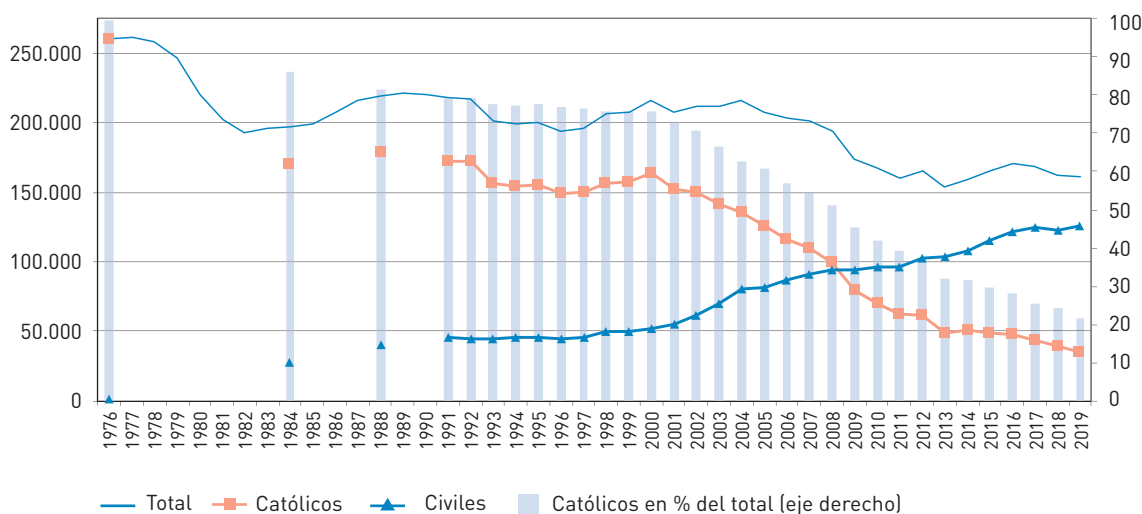
Fuente: elaboración propia con datos recogidos de diversas fuentes, siempre referidas a encuestas del CIS.

Complementamos la información anterior con un indicador de práctica religiosa de relieve para entender el futuro de la religiosidad católica en España. Se trata del número y del porcentaje de matrimonios católicos. Esas cifras nos proporcionan una pista de las orientaciones religiosas básicas, y efectivas, de las familias españolas, que estas, *grosso modo*, van transmitiendo a las generaciones venideras, de manera directa (en cada familia) o a través de los consensos de las familias reconocidos a través de los grupos de iguales. Los datos recogidos en el gráfico 2 son muy claros: desde 2001 casi no ha dejado de caer el número de matrimonios católicos celebrados cada año, mientras que casi no ha dejado de ascender el número de matrimonios solo civiles.

En términos porcentuales, en 1976 casi el 100% de los matrimonios eran católicos. Dicho porcentaje cayó hasta cerca del 80% al comenzar los noventa, descendiendo muy suavemente después, hasta iniciar una caída muy pronunciada a partir de 2001 y que se prolonga hasta hoy (gráfico 2): en 2019, los matrimonios católicos representaban el 21% del total. Este bajísimo porcentaje se explica, en parte, porque muchos matrimonios son

segundas nupcias tras un divorcio, y, en parte, porque hay una presencia cada vez mayor de extranjeros, que pueden tener otras tradiciones matrimoniales. De todos modos, si consideramos solo los matrimonios en que ambos cónyuges tienen la nacionalidad española y son solteros, el porcentaje sigue siendo muy pequeño, del 30,9%⁴.

GRÁFICO 2. España (1976-2019). Matrimonios de personas de distinto sexo celebrados cada año: total, católicos, civiles.



Fuente: elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población del INE (diversas fuentes).

Estas tendencias, que hay que considerar en conjunción con la caída del porcentaje de parejas estables con vínculo matrimonial (crecimiento de las parejas “de hecho”), apuntan a que cada vez más niños nacen en el seno de familias con poca o nula implicación en la vida religiosa de los católicos y, sobre todo, se crían en grupos de iguales en que la orientación religiosa dominante tenderá a ser, por así decirlo, bastante tibia. A escala de cada familia, por ejemplo, si los padres no están casados por la Iglesia (o, simplemente, no están casados), se reduce mucho la probabilidad de que el hijo sea bautizado, haga la comunión y cumpla el resto de los ritos que, a su vez, pueden encaminarle por una vida al modo católico, sea de baja, media o alta intensidad.

La religiosidad de los españoles en el marco europeo

Hemos visto con dos indicadores bastante sencillos cómo ha evolucionado la religiosidad de los españoles en las últimas décadas. Para entender si los niveles actuales son altos o bajos, conviene, asimismo, comparar el caso español, al menos, con el de otros países europeos. Lo hacemos en esta sección utilizando tres indicadores: el grado de identificación con alguna confesión religiosa, el grado de religiosidad percibido y la frecuencia de asistencia a oficios religiosos. Utilizar tres indicadores y comprobar que el orden entre los países no siempre es tan coherente nos sirve para recordar que probablemente es necesario medir los niveles de religiosidad desde distintas perspectivas.

4. Cálculos propios con el fichero de microdatos de *Movimiento Natural de la Población: nacimientos*, del INE.

En primer lugar, en términos del porcentaje de la población adulta que se identifica con alguna denominación religiosa (católicos, protestantes, musulmanes, budistas, etc.), los datos reflejan una gran variedad entre los países europeos en las últimas décadas (cuadro 2). Centrándonos en los datos de 2019, observamos un máximo en Chipre (98,8%) y un mínimo en Chequia (41,2%). España, con un 66,3%, ocuparía la posición 22ª de los 28 países con datos, y, claro, con una distancia apreciable de la mediana (79,3%, estimada con los datos de Austria y Letonia). Habrá que comprobar en unos años si esta distancia se mantiene o es producto de una fluctuación sin mayores consecuencias.

Cuadro 2. Países de la Unión Europea (1986-2019). Porcentaje de la población adulta que se identifica con alguna denominación religiosa.

	1986	1998	2005	2012	2019
Chipre	—	—	99,8	99,4	98,8
Rumanía	—	—	99,3	98,8	97,6
Grecia	97,6	99,1	95,6	96,3	95,8
Malta	—	—	97,8	97,0	94,5
Polonia	—	—	96,5	93,8	91,7
Bulgaria	—	—	93,4	95,6	90,8
Lituania	—	—	90,5	90,8	90,1
Irlanda	95,2	96,3	94,9	93,5	89,5
Croacia	—	—	91,9	—	88,2
Portugal	87,6	91,1	90,1	92,7	87,1
Eslovaquia	—	—	83,4	79,7	86,2
Italia	90,3	90,5	91,1	92,9	80,9
Eslovenia	—	—	80,1	73,6	80,3
Austria	—	89,6	90,4	89,4	79,8
Letonia	—	—	72,2	69,2	78,8
Hungría	—	—	83,8	73,0	77,4
Finlandia	—	83,2	90,4	83,5	75,9
Dinamarca	75,9	80,8	80,7	74,4	75,7
Luxemburgo	94,7	83,5	83,4	79,0	71,5
Bélgica	67,0	74,7	74,7	71,3	68,5
Alemania (*)	89,4	55,6	73,6	69,8	68,3
España	87,2	83,4	76,0	73,3	66,3
R. Unido	69,2	65,2	74,8	65,7	60,8
Francia	72,4	66,0	69,8	62,2	58,6
Estonia	—	—	50,9	48,5	58,5
Suecia	—	64,5	68,6	55,6	48,7
P. Bajos	52,4	40,9	58,1	50,4	47,2
Chequia	—	—	37,9	34,7	41,2
Mediana	87,4	83,2	83,6	79,0	79,3
España - mediana	-0,2	0,2	-7,6	-5,7	-13,0

(*) El dato de 1986 corresponde a la República Federal de Alemania antes de la reunificación.

Fuente: elaboración propia con datos de *The Mannheimer Eurobarometer Trend File 1970-2002*, y los eurobarómetros 63.1 (2005), 77.4 (2012) y 91.4 (2019).

En segundo lugar, la Encuesta Social Europea nos permite elaborar series de religiosidad percibida desde 2002. En este caso, el entrevistado ha de situarse en la escala del 0 (nada religioso) al 10 (muy religioso). En el cuadro 3 se recogen las medias correspondientes a grupos de tres olas de la encuesta, de modo que se consigue tener datos de un máximo de países en periodos de tiempo muy cercanos. Si nos fijamos en las medias del quinquenio 2014-2018, observamos que los niveles máximos de religiosidad “subjetiva” se dan en países como Chipre (6,8), Polonia (6,3), Eslovaquia (5,9), Italia (5,6) o Croacia (5,5). Si Grecia tuviera datos para ese periodo, seguramente estaría entre ellos. Y los mínimos se registran en Chequia (2,2), Suecia (3,4) y Estonia (3,5). España, con una media de 4,1, ocupa el lugar 19º de los 27 países con datos. En general, esta medida de religiosidad es bastante coherente con la anterior,⁵ aunque algunos países se alejan un tanto de la norma. Por ejemplo, en los Países Bajos, solo un 47,2% se identifica con alguna confesión religiosa, pero la religiosidad media es de 4,1, y en Bulgaria la identificación es del 90,8%, pero la religiosidad media solo alcanza el nivel del 4,3.

Cuadro 3. Países europeos (2002-2018). Nivel de religiosidad personal percibido (media en la escala del 0, nada religioso/a, al 10, muy religioso/a) (*).

	2002-2006	2008-2012	2014-2018
Chipre	7,0	6,9	6,8
Polonia	6,6	6,3	6,3
Eslovaquia	5,8	6,0	5,9
Italia	6,1	5,9	5,6
Croacia	—	6,2	5,6
Portugal	5,6	5,6	5,5
Lituania	—	5,4	5,4
Irlanda	5,7	5,1	5,0
Islandia	6,1	5,3	5,0
Finlandia	5,4	5,1	4,9
Suiza	5,4	5,0	4,8
Austria	5,2	—	4,8
Eslovenia	4,8	4,6	4,6
Francia	3,7	3,9	4,6
Bélgica	4,9	4,6	4,5
Bulgaria	4,3	4,4	4,3
Alemania	4,2	4,4	4,2
Letonia	—	4,0	4,2
España	4,5	4,5	4,1
P. Bajos	5,0	4,7	4,1
Dinamarca	4,3	4,1	3,9
Hungría	4,2	4,2	3,8

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

5. La correlación lineal entre los datos con los países con datos tanto de identificación religiosa en 2019 como de nivel de religiosidad en 2014-2018 (incluyendo en este caso datos anteriores de Grecia y Luxemburgo) arroja un R^2 de 0,69, bastante apreciable.

Cuadro 3. Países europeos (2002-2018). Nivel de religiosidad personal percibido (media en la escala del 0, nada religioso/a, al 10, muy religioso/a) (*).

	2002-2006	2008-2012	2014-2018
R. Unido	4,2	4,0	3,7
Noruega	4,0	3,8	3,5
Estonia	3,5	3,6	3,4
Suecia	3,6	3,3	3,1
Chequia	2,9	2,2	2,2
Grecia	7,5	6,2	—
Luxemburgo	4,1	—	—
Mediana	4,8	4,6	4,6
España - mediana	-0,4	-0,1	-0,5

(*) Las medias incluidas son medias aritméticas de los datos (normalmente tres) de cada periodo.
Fuente: elaboración propia con datos del *European Social Survey Cumulative File*.

En tercer lugar, la Encuesta Social Europea nos ofrece un último indicador, en este caso, de práctica religiosa, es decir, de frecuencia de asistencia a oficios religiosos. Hemos seleccionado el porcentaje de la población adulta que declara asistir a dichos oficios, como poco, una vez al mes. Como puede comprobarse en el cuadro 4, los niveles medios de práctica religiosa así medidos tienden a ser bastante bajos, muy alejados de los de identificación con alguna religión. Si la mediana de pertenencia a alguna religión era del 79,3%, la de asistencia relativamente frecuente a oficios religiosos se queda en el 18,5%. Entre los primeros lugares volvemos a encontrar varios del sur y del este de Europa, destacando Polonia (67,2%) y Chipre (54,4%), pero también Irlanda (48%). Los niveles mínimos se dan en Estonia (8,8%), Chequia (9,5%), Noruega (10,4%) e Islandia (10,5%). En esta ocasión, España no se sitúa en puestos inferiores, sino, aproximadamente, en un nivel intermedio, con un 23,3%, algo por encima del valor mediano (18,5%, correspondiente a Alemania). Esta última medida de religiosidad es hasta cierto punto coherente con las anteriores, aunque hay países en los que no pocos se identifican con una religión y, sin embargo, muy pocos son practicantes. Son los casos, por ejemplo, de Bulgaria (90,8% de identificación; 15,9% de práctica), Finlandia (75,9%; 11,8%) o Dinamarca (75,7%; 11,1%). En el sentido contrario, algunos países se destacan por niveles de práctica relativamente elevados en comparación con los que les corresponderían por término medio. Es el caso, por ejemplo, de Polonia, con un nivel alto de identificación (91,7%), y un nivel muy alto de práctica (67,2%), pues los países próximos a ese nivel de identificación rondan el 35% de práctica.

Cuadro 4. Países europeos (2002-2018). Práctica religiosa: asistencia a oficios religiosos al menos cada mes o más (porcentaje del total de la población adulta).

	2002-2006	2008-2012	2014-2018
Polonia	74,8	69,7	67,2
Chipre	45,8	51,4	54,4
Irlanda	65,5	55,5	48,0
Eslovaquia	41,7	44,4	46,5
Portugal	44,9	43,4	42,0
Italia	44,1	39,3	38,5
Croacia	—	47,2	33,1
Lituania	—	30,2	31,5
Austria	32,6	—	26,0
España	29,3	24,9	23,3
Eslovenia	29,1	24,7	22,9
Suiza	25,2	22,0	18,9
R. Unido	19,2	18,6	18,8
Alemania	20,1	20,1	18,5
Hungría	18,2	16,3	16,6
Bulgaria	15,3	18,2	15,9
P. Bajos	21,6	19,8	15,4
Letonia	—	17,6	15,3
Bélgica	22,2	13,8	14,6
Francia	13,6	11,8	12,3
Finlandia	12,3	12,7	11,8
Dinamarca	10,5	10,5	11,1
Suecia	10,1	10,4	11,0
Islandia	11,1	10,6	10,5
Noruega	11,9	10,7	10,4
Chequia	11,9	9,0	9,5
Estonia	8,3	8,1	8,8
Grecia	53,6	42,8	—
Luxemburgo	23,0	—	—
Mediana	21,9	19,8	18,5
España - mediana	0,3	-6,0	-3,9

(*) Los porcentajes incluidos son la media de los porcentajes (normalmente tres) de cada periodo.
Fuente: elaboración propia con datos del European Social Survey Cumulative File.

Rasgos sociodemográficos básicos de los entrevistados según su religión

A continuación, mostramos algunos rasgos demográficos básicos de los entrevistados según la categoría de religión en que quedan clasificados (cuadro 5).

No hay grandes diferencias de edad entre los grupos, pues no incluimos a la población mayor de 75 años, justamente la que más se identifica como católica en España (y que, por

su importancia, requeriría un tratamiento especial en otro momento). De todos modos, la media de edad de los católicos practicantes es algo superior a la del resto de los grupos.

Entre los católicos practicantes se da una cierta sobrerrepresentación de las mujeres (55,5%, frente al 48,4% del total de la muestra), que abundan bastante menos entre los agnósticos (41,7%) y los ateos (41%).

El resto de los rasgos sociodemográficos considerados (situación laboral, ingresos, estudios, tamaño de la localidad de residencia) no distinguen apenas a las categorías de religiosidad. Si acaso, en esta encuesta, los católicos practicantes tienen un nivel de estudios algo superior a la media, y, por su edad, entre ellos hay una mayor presencia de jubilados (o dedicados a las labores del hogar).

Lo que sí presenta las diferencias esperables es la autoubicación ideológica, medida en una escala del 1 (punto más a la izquierda) al 7 (punto más a la derecha). Como es sabido, en España la ubicación en la escala izquierda-derecha todavía sigue asociándose bastante con la religiosidad de los entrevistados, algo en lo que destaca en el conjunto de Europa, junto con otros países⁶. En nuestro caso, los católicos practicantes presentan la media más alta (5,0), no tan distinta de la del resto de católicos (4,7), pero sí alejada no solo de la de los ateos (2,8), sino de la de los agnósticos (3,8) y la de los indiferentes (3,7). Los (pocos en la muestra) creyentes de otra religión presentan una media (4,5) similar a la de los católicos no practicantes.

Cuadro 5. Descripción de los entrevistados según su religiosidad y su práctica religiosa, y varias características sociodemográficas (porcentajes verticales, o medias).

	TOTAL	CATÓLICO/A PRACTICANTE	CATÓLICO/A NO PRACTICANTE	CREYENTE DE OTRA RELIGIÓN	INDIFERENTE	AGNÓSTICO/A	ATEO/A
Mujeres	48,4	55,5	49,6	51,4	49,2	41,7	41,0
Edad							
De 18 a 24	11,2	10,4	8,9	12,5	10,0	16,0	15,0
De 25 a 34	17,0	9,7	15,6	8,1	20,2	20,9	25,6
De 35 a 44	22,8	16,3	24,7	23,4	23,0	22,1	25,6
De 45 a 54	22,3	27,3	24,6	20,8	20,0	17,9	16,0
De 55 a 64	15,8	14,3	18,4	35,1	15,6	10,5	10,6
De 65 a 75	10,8	22,0	7,8	0,0	11,3	12,6	7,2
Media	44,5	49,3	44,6	46,1	44,3	42,3	40,0

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

6. En Europa la asociación positiva entre la autoubicación ideológica en la escala 0 a 10 y la percepción del nivel de religiosidad del entrevistado, medido en esa misma escala, es especialmente elevada en ciertos países, tal como apunta el coeficiente de correlación lineal que se obtiene utilizando los datos de la Encuesta Social Europea en todas sus olas: Croacia ($r=0,33$), España ($0,32$), Eslovenia ($0,31$), Grecia ($0,31$) y Polonia ($0,26$). En el otro extremo se situarían países con correlaciones negativas (Estonia, $-0,05$; Chequia, $-0,01$) o positivas, pero muy pequeñas (Chipre, $0,01$; Bulgaria, $0,02$; Lituania, $0,07$; Noruega, $0,08$; Bélgica, $0,08$).

Cuadro 5. Descripción de los entrevistados según su religiosidad y su práctica religiosa, y varias características sociodemográficas (porcentajes verticales, o medias).

	TOTAL	CATÓLICO/A PRACTICANTE	CATÓLICO/A NO PRACTICANTE	CREYENTE DE OTRA RELIGIÓN	INDIFE- RENTE	AGNÓS- TICO/A	ATEO/A
Nivel de estudios							
Hasta ESO finalizada	22,5	23,6	21,8	25,1	29,8	22,8	16,8
Bachillerato (o FP)	41,7	33,5	43,2	46,0	39,6	38,9	49,7
Universidad (ciclo corto)	10,6	11,9	10,5	9,3	10,1	11,2	9,4
Universidad (resto)	25,3	31,0	24,5	19,6	20,5	27,1	24,1
Situación laboral							
Trabaja; ERTE	59,6	56,4	61,2	58,5	57,5	59,4	60,7
Parado/a	13,0	7,7	15,5	9,5	14,9	8,8	15,0
Estudiante	1,9	0,9	2,1	0,0	2,5	3,3	1,1
Retirado/a; labores hogar	25,5	35,1	21,2	32,0	25,2	28,5	23,2
Ingresos mensuales (euros)							
Hasta 1.200	17,2	17,2	17,4	19,3	16,6	18,7	15,4
Entre 1.200 y 1.800	21,7	26,4	19,1	19,0	26,3	20,9	21,4
Entre 1.800 y 2.400	19,1	20,5	17,9	24,6	16,2	22,7	19,7
Entre 2.400 y 3.500	19,6	11,6	21,1	28,1	21,2	20,0	22,0
Más de 3.500	12,1	14,8	10,6	5,0	10,2	13,1	14,7
Ns/nc	10,3	9,5	13,8	4,1	9,4	4,7	6,8
Nº habitantes localidad resid.							
Hasta 10.000	18,6	18,3	18,7	6,7	22,7	19,1	17,7
De 10.001 a 30.000	18,3	18,0	16,4	42,2	15,3	17,5	21,2
De 30.001 a 100.000	21,2	21,1	25,3	13,7	19,7	16,3	16,6
De 100.001 a 500.000	24,5	24,4	25,5	18,1	23,2	29,5	20,9
Más de 500.000	17,5	18,2	14,2	19,4	19,0	17,7	23,5
Autoubicación ideológica (media 1-7)							
	4,2	5,0	4,7	4,5	3,7	3,8	2,8
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

2.2. Creencias religiosas y vivencia de la religión, con un apartado sobre la pandemia

Algunas consideraciones generales sobre la ambigüedad y la complejidad de la cuestión

Entramos ya en materia tratando de comprender mejor la experiencia religiosa de los españoles sobre la base de sus respuestas al cuestionario: su vivencia de la religión, cómo entienden la articulación entre la religión y la esfera pública, cómo ven y valoran la presencia de la iglesia, o las iglesias, en la sociedad. Procuraremos tratar los datos con el mayor cuidado posible, pero creemos conveniente anticipar una nota de cautela a la hora de interpretarlos, debido a la complejidad del tema y las limitaciones del instrumento de encuesta.

Lo que observamos en este caso, como se verá a continuación, es la expresión de un imaginario y una vivencia que se refiere a un proceso en curso de destino incierto, en el que se combina la autoidentificación como católicos de una relativamente amplia mayoría de la población con una práctica ritual reducida, la cual parece irse haciendo menor, aunque cabe detectar núcleos más resistentes a esa deriva, con un recurso moderadamente frecuente a la oración y la meditación. Hay una confianza limitada en la institución eclesiástica, pero con la notable excepción del aprecio, importante, en el que se tiene a su obra social. Aquella falta de confianza se da, además, en el contexto de una desconfianza bastante generalizada, que afecta a la clase política, y al mundo económico y de los medios de comunicación de masas. Se dan reticencias muy llamativas respecto a la participación de la iglesia en la política, e incluso se observa un potencial de polarización política e ideológica ligada a la actitud hacia la religión y hacia la iglesia; pero al mismo tiempo se da por supuesto que se vive en una sociedad con raíces y valores cristianos en general.

Otras prácticas asociadas a la religión

Ya hemos observado la frecuencia de la práctica de asistencia a oficios de los creyentes. Además, les preguntamos por la frecuencia de sus prácticas de oración, más allá de la asistencia a esos oficios. En conjunto, un 41,6% de los creyentes reza al menos alguna vez por semana, pero hasta un 26,6% no lo hace nunca o casi nunca (cuadro 6). Lógicamente, la práctica más frecuente es más elevada entre los católicos practicantes (69,2%) y mucho menos entre los no practicantes (27,1%), pero también es relativamente alta en los creyentes de otras religiones (50,2%). Entre estos, también son muchos quienes no rezan nunca o casi nunca, probablemente porque se trate de una práctica no prevista en sus ritos u obligaciones religiosas.

Para el conjunto de entrevistados obtuvimos una información suplementaria, que también nos ofrece alguna pista, si no de momentos de conversación con la divinidad correspondiente, sí de tranquilidad, silencio y reflexión, lo cual podría tener alguna conexión con nuestra dimensión espiritual. Nos referimos a los momentos de meditación personal. En el conjunto de la muestra, un 42,5% dice tener esos momentos, al menos, alguna vez a la semana, aunque un 37,8% los tiene nunca o casi nunca, o con una frecuencia inferior a alguna vez al mes. Son los católicos practicantes y los creyentes de otras religiones quienes más momentos de meditación personal dicen tener, seguidos, a bastante distan-

cia, de los agnósticos y los ateos. Llamativamente, la frecuencia de meditación personal es aún más baja entre los católicos no practicantes. No tan inesperadamente, la frecuencia más baja se da entre los que se declaran indiferentes hacia la religión.

Cuadro 6. Frecuencia de oración, de meditación u otras prácticas relacionadas.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Descontando su asistencia a oficios religiosos, ¿podría decirme con qué frecuencia reza usted?							
Una o más veces al día	23,4	47,0	11,5	46,4			
Alguna o varias veces por semana	18,2	22,2	17,6	3,8			
Alguna o varias veces al mes	12,9	14,9	12,5	6,3			
Con menos frecuencia	15,9	6,5	21,2	0,0			
Nunca o casi nunca	26,6	5,8	34,2	43,5			
Prefiero no contestar	3,0	3,5	3,1	0,0			
<i>N (católico, otra religión)</i>	742	212	492	38			
¿Con qué frecuencia tiene usted momentos de meditación personal?							
Una o más veces al día	15,9	21,1	11,1	47,7	12,4	17,5	17,7
Alguna o varias veces por semana	26,6	39,2	24,4	26,8	16,5	26,3	25,7
Alguna o varias veces al mes	19,6	22,6	20,6	21,6	16,8	15,8	17,9
Con menos frecuencia	22,7	12,9	27,6	0,0	26,9	29,2	17,8
Nunca	15,1	4,1	16,3	4,0	27,4	11,1	21,0
¿Con qué frecuencia presta trabajo voluntario en una iglesia u otra organización religiosa?							
Al menos una vez a la semana	5,4	22,5	1,4	16,5	2,8	0,6	0,0
Una o dos veces al mes	2,1	8,9	0,6	5,0	0,0	0,5	0,5
Varias veces al año	7,5	15,5	7,9	22,2	0,0	4,0	1,9
Nunca o casi nunca	85,0	53,0	90,2	56,4	97,2	94,9	97,6
Usted, personalmente, ¿con qué frecuencia habla de religión con su familia o amigos?							
Al menos una vez a la semana	15,2	50,2	9,5	40,0	2,6	4,5	2,6
Una o dos veces al mes	12,3	14,1	17,3	4,8	4,5	9,6	6,0
Varias veces al año	21,8	21,7	27,4	20,9	10,7	18,3	17,7
Con menos frecuencia	16,2	6,7	17,9	18,3	19,2	20,2	16,6
Nunca o casi nunca	34,5	7,4	27,9	16,0	63,0	47,5	57,1
<i>N (total de la muestra)</i>	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Hemos considerado también una tercera práctica ligada a la presencia de la religión en la propia vida, la de prestar trabajo voluntario en una organización religiosa. La inmensa mayoría de los entrevistados no lo hace nunca o casi nunca, pero hasta un 7,5% lo hace, como poco, con una frecuencia mensual. La práctica al menos mensual es superior, como era de esperar, entre los católicos practicantes (31,4%) y entre los creyentes de otras

religiones (21,5%), pero es muy baja en el resto de los grupos, incluso en el de católicos no practicantes (2%).

Por último, contamos también con información acerca de la presencia de la religión en las conversaciones cotidianas de los entrevistados. Para un 27,5% es normal hablar de religión con la familia o los amigos alguna vez al mes o con mayor frecuencia, pero hasta un 34,5% reconoce no hablar nunca o casi nunca de religión. Estas conversaciones se dan más entre los católicos practicantes (un 64,3% de conversaciones “frecuentes”) y entre los creyentes de otra religión (44,8%), pero se dan relativamente poco entre los católicos no practicantes (26,8%) y muy poco entre agnósticos (14,1%), ateos (8,6%) e indiferentes (7,1%). Para los no creyentes, las conversaciones sobre religión son prácticamente inexistentes.

Las razones de no pertenecer a ninguna religión

De los que no se reconocen como miembros de ninguna religión conocemos, por último, sus razones para declararse como tales. Puestos a elegir dos razones de un conjunto de seis, las cuatro más mencionadas, todas más o menos por igual, son que no les gustan las organizaciones religiosas (39,9%), que se cuestionan muchos preceptos religiosos (38,4%), que no creen en Dios (38,1%) o que no les gusta la posición de las iglesias en temas sociales o políticos (35,7%) (cuadro 7). Si tenemos en cuenta solo la razón mencionada en primer lugar, primaría más el no creer en Dios. Del resto de razones, la más mencionada es la de la irrelevancia de la religión para el entrevistado (26,9%), y muy pocos mencionan la de que no les gustan los líderes religiosos (se entiende, los líderes actuales o, más o menos, recientes, y conocidos, de las distintas iglesias; no “líderes” fundadores) (12,9%). Estas razones varían como cabría esperar según el tipo de “no creencia”. Las menciones a no creer en Dios son mucho mayores entre los ateos y mucho menores entre los agnósticos. El cuestionarse los preceptos religiosos es más frecuente entre los agnósticos y la irrelevancia de la religión mayor entre los indiferentes.

Cuadro 7. Los no creyentes, sus razones.

De las siguientes razones, ¿cuál es la más importante para que usted se declare agnóstico/a, ateo/a o indiferente? ¿Y en segundo lugar?

	TOTAL	INDIFERENTE	AGNÓSTICO/A	ATEO/A
En primer lugar				
No creo en Dios	28,1	3,8	6,7	59,8
No me gustan los líderes religiosos	3,6	4,6	5,9	1,3
No me gustan las organizaciones religiosas	17,7	21,0	21,7	12,7
Me cuestiono muchos preceptos religiosos	17,9	21,9	29,7	6,9
La religión es algo irrelevante para mí	16,9	28,0	14,8	11,0
No me gusta la posición de las iglesias en temas sociales o políticos	13,5	16,1	18,8	8,1
Ns/nc	2,1	4,5	2,4	0,2

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

Cuadro 7. Los no creyentes, sus razones.

De las siguientes razones, ¿cuál es la más importante para que usted se declare agnóstico/a, ateo/a o indiferente? ¿Y en segundo lugar?

	TOTAL	INDIFERENTE	AGNÓSTICO/A	ATEO/A
En segundo lugar				
No creo en Dios	10,0	6,6	3,7	16,7
No me gustan los líderes religiosos	9,2	13,4	11,3	5,0
No me gustan las organizaciones religiosas	22,2	20,3	22,6	23,2
Me cuestiono muchos preceptos religiosos	20,5	18,6	22,8	20,0
La religión es algo irrelevante para mí	10,0	11,0	8,7	10,3
No me gusta la posición de las iglesias en temas sociales o políticos	22,2	20,2	24,3	22,0
Ns/nc	3,8	5,3	4,2	2,5
En primer o en segundo lugar				
No creo en Dios	38,1	10,4	10,4	76,5
No me gustan los líderes religiosos	12,9	18,0	17,2	6,3
No me gustan las organizaciones religiosas	39,9	41,3	44,3	35,9
Me cuestiono muchos preceptos religiosos	38,4	40,6	52,5	26,9
La religión es algo irrelevante para mí	26,9	39,1	23,5	21,3
No me gusta la posición de las iglesias en temas sociales o políticos	35,7	36,3	43,0	30,1
Ns/nc	5,9	9,9	6,6	2,7
<i>N (indiferentes, agnósticos o ateos)</i>	<i>448</i>	<i>126</i>	<i>134</i>	<i>188</i>

Fuente: encuesta ASP 20.066.

La relevancia de la religión a escala individual

Teniendo en cuenta cómo se clasifican a sí mismos los entrevistados en términos de religiosidad y práctica religiosa, no extraña que, en términos generales, no sean muchos los que otorgan bastante o mucha importancia a la religión en sus vidas ni que ese grado de importancia sea bastante bajo en comparación con el otorgado a otros aspectos de la vida. En una escala del 0 al 10, siendo el 0 “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, la importancia media dada a la religión en la vida del entrevistado es de 4,01, a bastante distancia del resto de cosas sobre las que se les preguntó: la salud (9,55), la familia (9,49), la educación (8,25), el bienestar económico (8,57), los amigos (8,30) o, incluso, la política (5,99) (cuadro 8).

Cuadro 8. Importancia de la religión (y otros factores) en la vida del entrevistado.

A continuación, puede leer una serie de cosas que la gente considera importantes. Puntúelas, por favor, de cero a diez según la importancia que tienen para su propia vida, sabiendo que el 0 significa “ninguna importancia” y el 10 “mucho importancia” (media).

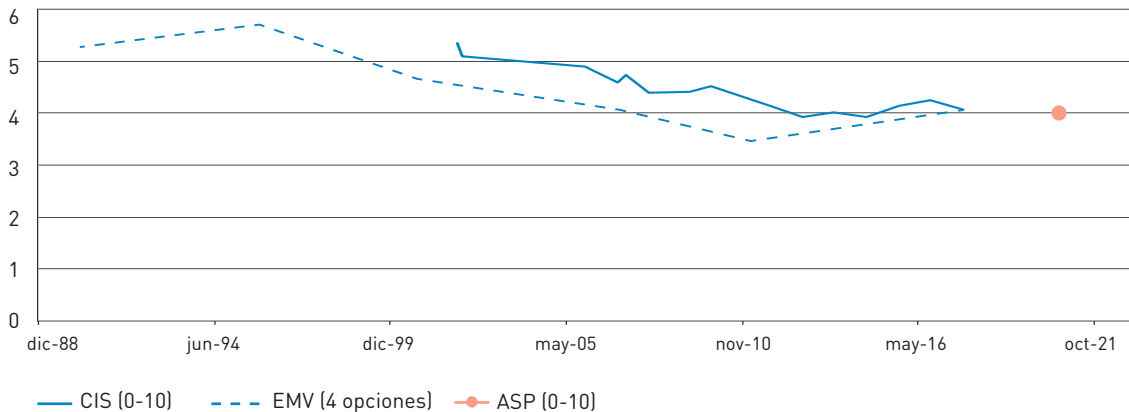
	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
La salud	9,55	9,45	9,64	9,22	9,60	9,60	9,45
La familia	9,49	9,67	9,61	8,96	9,57	9,33	9,18
Los amigos	8,30	8,07	8,32	8,54	8,64	8,22	8,31
N	600	106	246	19	63	67	94
La política	5,99	5,83	5,75	5,37	6,07	6,04	6,88
La educación	9,25	9,12	9,29	8,92	9,11	9,33	9,38
El bienestar económico	8,57	8,22	8,70	8,11	8,76	8,73	8,52
N	600	122	244	18	63	59	88
La religión	4,01	7,26	4,92	6,23	1,47	2,09	0,63
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Solo entre los católicos practicantes y entre los miembros de otra religión alcanza la importancia de la religión niveles claramente superiores al “aprobado”: un 7,26 en los primeros; un 6,23 en los segundos. Solo en estos dos grupos es más importante la religión que la política. Entre los católicos no practicantes, la puntuación ni siquiera alcanza el 5 (4,92). Como era imaginable, las puntuaciones mínimas se observan en agnósticos (2,09), indiferentes (1,47) y ateos (0,63).

Conociendo la evolución de la autoidentificación religiosa de los españoles (gráfico 1), no extraña tampoco la evolución del indicador de la importancia de la religión en la vida propia (gráfico 3). *Grosso modo*, esa importancia cayó apreciablemente entre comienzos de los noventa y comienzos de la década de 2010. Desde entonces, da la impresión de que, bien ascendió un poco, bien se ha mantenido en niveles similares al actual, es decir, en el entorno del 4 sobre 10.

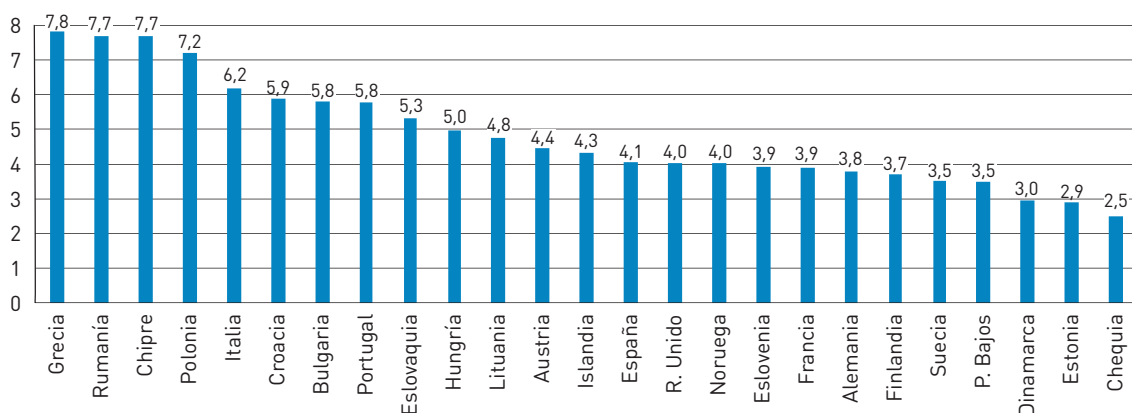
GRÁFICO 3. España (1990-2020). Importancia asignada a la religión en la vida propia (media en la escala del 0 al 10) (*).



(* Para la Encuesta Mundial de Valores, hemos calculado la media asignando los siguientes valores a las categorías que utiliza: muy importante (10), bastante importante (7,5), poco importante (2,5) y nada importante (0). Fuente: elaboración propia con datos del CIS (analisis.cis.es), de la Encuesta Mundial de Valores y de la encuesta ASP 20.066.

En España, la importancia media que se otorga a la religión en la vida del entrevistado era de 4,1 sobre 10 en 2017, según los cálculos que pueden hacerse con el Estudio Europeo de Valores. Esa cifra sitúa a España en la posición 14ª de los veinticinco países con datos (gráfico 4), algo por debajo de la mediana (4,3). En realidad, formaría parte de un poblado grupo de países con cifras muy parecidas, muy cercanas a 4 sobre 10, que se diferenciaría claramente de un primer grupo de países, con medias superiores a 7 (Grecia, Rumanía, Chipre, Polonia), de un segundo, con cifras cercanas a 6 (Italia, Croacia, Bulgaria, Portugal), y de un último grupo, con medias iguales o inferiores a 3 (Chequia Estonia, Dinamarca). La clasificación, en cualquier caso, es bastante coherente con las examinadas más arriba.

GRÁFICO 4. Países europeos (2017). Importancia de la religión en la vida del entrevistado (media en la escala del 0 al 10) (*).



(* Para calcular la media se asignan estos valores a las categorías: muy importante (10), bastante (7,5), no muy importante (2,5), nada importante (0). Fuente: elaboración propia con datos del Estudio de Valores Europeo (2017).

En España, entre quienes se declaran creyentes, abundan relativamente quienes afirman que viven su vida cotidiana mucho o bastante según sus mandamientos religiosos. Son un 54,9%, pero apenas alcanzan el 43,8% entre los católicos no practicantes. Son claras mayorías entre los católicos practicantes (74,6%) y, especialmente, entre los que profesan otra religión (88%) (cuadro 9).

Cuadro 9. Trasfondo religioso de la vida humana.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
¿En qué medida vive su vida cotidiana según sus mandamientos religiosos, mucho, bastante, poco o nada?							
Mucho	7,4	14,9	2,5	28,1			
Bastante	47,5	59,7	41,3	59,9			
Poco	30,7	20,5	37,4	0,0			
Nada	12,2	1,8	16,8	12,0			
Prefiero no contestar	2,2	3,1	2,0	0,0			
<i>N (católico o creyente de otra religión)</i>	<i>742</i>	<i>212</i>	<i>492</i>	<i>38</i>			
Independientemente de que se sienta más o menos religioso/a, ¿en qué medida diría que sus valores fundamentales tienen una raíz cristiana?							
En gran medida	31,7	58,0	37,2	44,1	10,6	18,1	8,6
En bastante medida	43,5	36,1	50,1	16,2	40,0	46,5	41,2
En poca medida	18,8	5,9	12,1	10,9	42,0	28,5	30,2
Nada o casi nada	6,0	0,0	0,6	28,8	7,4	6,9	20,0
<i>N</i>	<i>600</i>	<i>106</i>	<i>246</i>	<i>19</i>	<i>63</i>	<i>67</i>	<i>94</i>
Dígame, por favor, si está muy de acuerdo, bastante, poco o nada de acuerdo con esta afirmación: "De una forma u otra, siempre hay un componente religioso en la vida de los seres humanos".							
Muy de acuerdo	25,8	48,3	24,9	88,2	7,7	14,3	5,3
Bastante de acuerdo	41,6	41,5	54,7	11,8	25,0	40,4	23,4
Poco de acuerdo	24,6	8,9	20,4	0,0	43,9	36,7	41,6
Nada de acuerdo	8,0	1,2	0,0	0,0	23,3	8,6	29,7
<i>N</i>	<i>600</i>	<i>122</i>	<i>244</i>	<i>18</i>	<i>63</i>	<i>59</i>	<i>88</i>

Fuente: encuesta ASP 20.066.

De todos modos, en el total de la muestra, hasta un 75,2% está dispuesto a reconocer que, más allá se sentirse más o menos religioso, sus valores fundamentales tienen una raíz cristiana en gran o bastante medida, un juicio que abunda especialmente, como era de esperar, entre los católicos, sean practicantes (94,1%) o no (87,3%), y bastante menos entre los miembros de otra religión (60,3%). Tampoco es inesperado un reconocimiento mayoritario entre los agnósticos (64,6%). Quizá llama más la atención que cerca de la mitad de indiferentes (50,6%) y ateos (49,8%) llegue a admitir esa raíz cristiana de sus valores fundamentales.

Lo que no admiten, por término medio, esos dos últimos grupos es que, de una forma u otra, siempre haya un componente religioso en la vida de los seres humanos. En el conjunto de la muestra está muy o bastante de acuerdo con esa idea el 67,4%, porcentaje que sube mucho entre los católicos practicantes (89,9%) y algo menos en los no practicantes (79,6%), y que recoge al 100% de quienes profesan otra religión. El porcentaje es mayoritario incluso entre los agnósticos (54,7%), pero es claramente minoritario entre los indiferentes (32,8%) y los ateos (28,7%).

La pandemia, la conexión con los demás, y con Dios

Como ya hemos indicado, el trabajo de campo de la encuesta tuvo lugar a mediados de noviembre de 2020, es decir, unos ocho meses después de que se iniciase la epidemia del nuevo coronavirus en España. Supusimos que las vivencias asociadas a ella y a las restricciones de todo tipo impuestas por las medidas adoptadas para afrontarla podrían estar dejando una huella de cierta profundidad en los sentimientos relacionados con la conexión con los demás y con la religiosidad de los individuos. Por ello, planteamos una serie de preguntas al respecto, al total de la muestra o a mitades de ella.

Por lo pronto, en términos netos, la experiencia de los meses de pandemia ha hecho a la gente sentirse más insegura. Un 40,9% afirma sentirse más inseguro que antes, y solo un 6,4% se siente menos inseguro, aunque para un 52,7% no ha variado su sensación de inseguridad (cuadro 10).

No es probable que esa mayor inseguridad se deba a un menor sentimiento de conexión con los demás, pues solo un 27,9% se ha sentido menos conectado con los demás que antes, una cifra parecida al 22,1% que se ha sentido más conectado, quedando ambos porcentajes lejos del 50% que no aprecia cambios en esos sentimientos.

Quizá, en parte, se deba a un ligero aumento neto de la desconfianza en los demás. La gran mayoría, un 69,8%, se siente igual de confiada en los demás que antes, pero hasta un 24,2% se siente menos confiado (y solo un 6% más confiado).

Llamativamente, a pesar de todo, casi nadie se siente más necesitado de la ayuda de los demás que antes de la pandemia. Solo lo cree así un 12%, mientras que una gran mayoría, del 79,1% se siente igual de necesitado de ayuda de los demás.

En definitiva, si pensamos en el término medio de los españoles, se sienten algo más inseguros y algo menos confiados en los demás, pero sus sentimientos medios de conexión con los otros o de necesidad de ayuda apenas han cambiado.

Cuadro 10. La pandemia y la conexión con los demás.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF. AGN.	ATEO	
¿La experiencia vital de todos estos meses de pandemia ha hecho que usted, en general, tienda a sentirse...?							
Más inseguro/a que antes	40,9	45,5	45,0	0,0	36,3	40,1	35,1
Igual de inseguro/a que antes	52,7	52,6	47,2	85,4	62,6	46,9	58,5
Menos inseguro/a que antes	6,4	1,9	7,8	14,6	1,1	13,0	6,5
¿Y ha hecho que tienda a sentirse...?							
Más conectado/a con los demás que antes	22,1	24,6	20,9	41,6	14,1	25,6	20,4
Igual de conectado/a con los demás que antes	50,0	50,2	51,6	28,9	52,8	52,4	46,2
Menos conectado con los demás que antes	27,9	25,2	27,5	29,5	33,1	21,9	33,4
N	600	122	244	18	63	59	88
¿La experiencia vital de todos estos meses de pandemia ha hecho que usted, en general, tienda a sentirse...?							
Más confiado/a en los demás que antes	6,0	9,0	6,8	17,6	0,0	6,1	2,3
Igual de confiado/a en los demás que antes	69,8	72,1	68,2	63,0	78,8	55,7	77,1
Menos confiado/a en los demás que antes	24,2	18,8	24,9	19,4	21,2	38,3	20,5
N	600	106	246	19	63	67	94
A raíz de la experiencia de la pandemia, ¿se siente...?							
Más necesitado/a de ayuda de los demás	12,0	20,2	11,7	12,4	5,4	12,7	7,9
Igual de necesitado/a de ayuda de los demás	79,1	74,7	79,6	57,6	89,9	76,6	81,7
Menos necesitado/a de ayuda de los demás	8,8	5,0	8,6	30,0	4,7	10,7	10,4
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Tampoco, según la reflexión que hacen los entrevistados, parece la experiencia de la pandemia haber tenido efectos claros en los sentimientos religiosos de la inmensa mayoría. Un 85,9% afirma que esos sentimientos se han mantenido igual que antes de la pandemia (cuadro 11), y solo son unos pocos más los que creen que han aumentado (9,7%) que quienes creen que han disminuido (4,4%). El aumento es algo más notable en los católicos practicantes (25,9%) y en los miembros de otra religión (34,5%), y prácticamente inexistente entre los no creyentes.

Cuadro 11. La pandemia y la conexión con Dios.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
¿La experiencia de la pandemia ha hecho que sus sentimientos religiosos...?							
Aumenten	9,7	25,9	9,1	34,5	0,0	2,0	0,0
Se hayan mantenido igual	85,9	72,2	87,3	65,5	93,3	90,0	94,2
Disminuyan	4,4	1,9	3,5	0,0	6,7	8,0	5,8
<i>N</i>	1.200	212	492	38	126	134	188
¿Y se ha visto más necesitado de la ayuda de Dios, menos o más o menos por igual?							
Más	20,2	31,1	14,9	27,4			
Por igual	75,0	65,7	80,1	59,9			
Menos	4,9	3,2	5,0	12,6			
<i>N (católico o creyente de otra religión)</i>	742	212	492	38			

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Por término medio, los creyentes sí parecen haberse sentido algo más necesitados de la ayuda de Dios. La gran mayoría (75%) no ve cambios en ese sentimiento, pero un 20,2% sí piensa que la experiencia de la pandemia ha hecho que se vea más necesitado de dicha ayuda (cuadro 11).

2.3. Religión y esfera pública

Confianza en la Iglesia y en otras instituciones

La encuesta muestra que solo una minoría, del 36%, afirma tener mucha o bastante confianza en la Iglesia católica, mientras que el resto (un 64%) tendría poca o ninguna confianza. Convertidos los porcentajes en un índice del 0 (ninguna) al 10 (mucha), la confianza en la Iglesia alcanzaría una media del 3,84 (cuadro 12). Esa media sitúa a la confianza en la Iglesia por detrás de la que recogen las ONGs, las únicas con una media de aprobado (5,07), muy cerca de las grandes empresas (3,72) y los medios de comunicación (3,94), y claramente por encima de los partidos políticos (1,50).

Como era de esperar, la media de confianza en la Iglesia es máxima entre los católicos practicantes (7,39) y mínima en ateos (0,82), indiferentes (1,70), agnósticos (2,19) y miembros de otra religión (1,82), pero ni siquiera llega al aprobado entre los católicos no practicantes (4,64).

Cuadro 12. Confianza en la Iglesia católica y en otras instituciones.

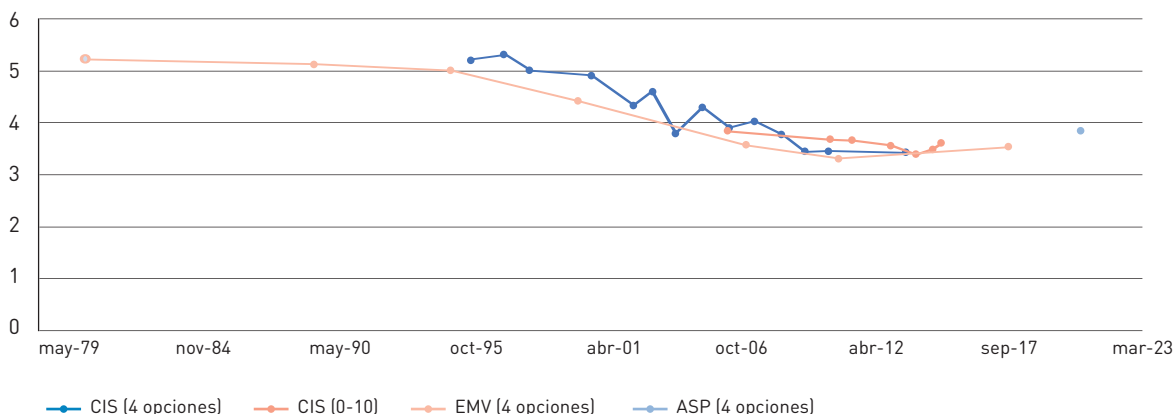
¿Qué grado de confianza, mucha, bastante, poca o ninguna, le inspira a usted cada una de las siguientes instituciones? (porcentajes verticales, índice).

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Los partidos políticos							
Mucha	0,8	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	2,2
Bastante	5,1	1,2	1,8	0,0	9,2	9,1	12,8
Poca	41,6	32,5	38,5	47,5	49,8	46,7	49,8
Ninguna	52,5	63,8	59,7	52,5	41,0	44,2	35,3
Índice (0 a 10)	1,50	1,16	1,10	1,19	1,94	1,85	2,42
Las ONGs							
Mucha	9,2	12,4	7,1	4,9	9,2	9,8	11,2
Bastante	42,7	40,0	42,5	27,8	46,6	44,9	45,0
Poca	38,1	30,8	43,6	59,1	31,5	35,9	34,9
Ninguna	10,0	16,8	6,8	8,2	12,7	9,4	8,9
Índice (0 a 10)	5,07	5,01	4,99	4,05	5,20	5,25	5,37
N	600	106	246	19	63	67	94
Las grandes empresas							
Mucha	4,1	8,5	3,0	15,5	2,2	2,5	1,3
Bastante	24,4	29,9	28,5	0,0	14,0	22,1	19,1
Poca	59,0	55,9	59,8	68,4	61,9	62,4	56,2
Ninguna	12,5	5,7	8,7	16,1	21,9	13,1	23,3
Índice (0 a 10)	3,72	4,49	3,93	3,26	2,82	3,46	2,97
Los medios de comunicación							
Mucha	4,7	6,5	3,9	33,2	1,4	4,5	1,5
Bastante	29,6	29,9	31,6	0,0	22,7	30,2	33,5
Poca	49,9	42,8	47,4	53,4	57,7	56,5	56,0
Ninguna	15,8	20,8	17,1	13,4	18,3	8,7	9,0
Índice (0 a 10)	3,94	3,97	3,94	4,66	3,28	4,14	4,06
N	600	122	244	18	63	59	88
La Iglesia católica							
Mucha	7,2	30,2	3,9	0,0	0,5	1,1	0,2
Bastante	28,8	53,6	41,1	8,0	6,9	9,5	2,0
Poca	38,4	14,1	46,3	48,8	45,5	54,8	26,0
Ninguna	25,6	2,1	8,6	43,3	47,2	34,6	71,8
Índice (0 a 10)	3,84	7,39	4,64	1,82	1,70	2,19	0,82
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Los niveles actuales de confianza en la Iglesia católica son relativamente bajos, si atendemos a las medias de confianza que pueden reconstruirse con encuestas desde comienzos de los años ochenta del siglo pasado. En el gráfico 5 se observa cómo esa confianza pudo caer suavemente entre 1981 y 1995, cómo se aceleró esa caída hasta, más o menos, 2010 o 2011, y cómo ha podido remontar algo después.

GRÁFICO 5. España (1981-2020). Grado de confianza en la Iglesia católica según distintas medidas (media en la escala del 0 al 10).

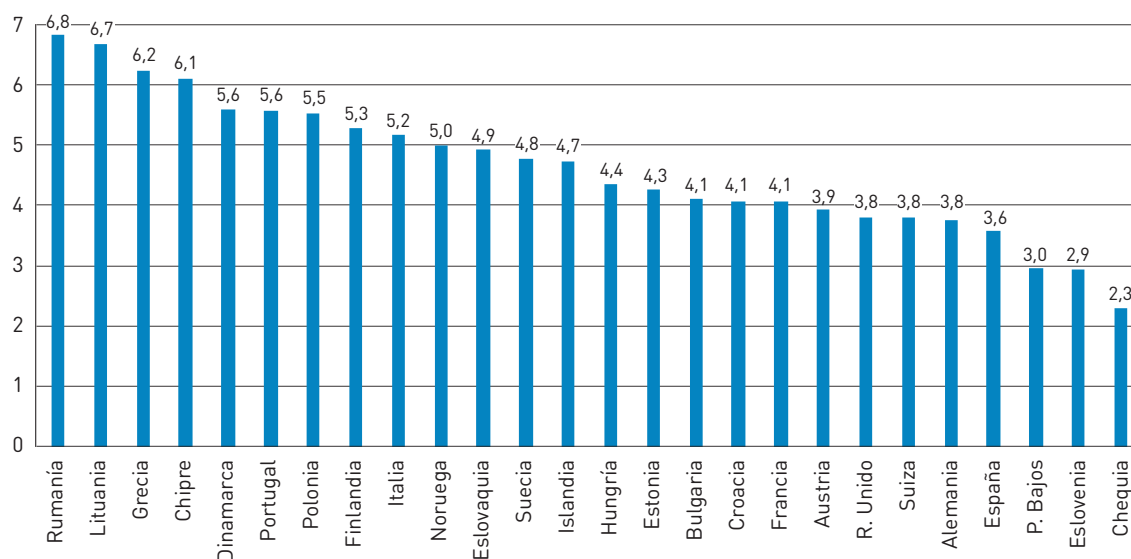


(*) Para la Encuesta Mundial de Valores, para CIS (4 opciones) y para ASP (4 opciones) hemos calculado la media asignando los siguientes valores a las categorías: muy importante (10), bastante importante (7,5), poco importante (2,5) y nada importante (0).

Fuente: elaboración propia con datos del CIS (analisis.cis.es), de la Encuesta Mundial de Valores y de la encuesta ASP 20.066.

El gráfico 6 recoge el nivel de confianza medio en la iglesia o las iglesias (en España, al menos, se sobreentiende “la Iglesia católica”, pues la pregunta se refiere a “la iglesia”) en 2017. La confianza media española era de las más bajas, con un 3,6 en la escala del 0 al 10, solo por encima de las medias de Países Bajos (3,0), Eslovenia (2,9) y Chequia (2,3), y lejos de los primeros países por confianza en las iglesias (Rumanía, 6,8; Lituania, 6,7; Grecia, 6,2; y Chipre, 6,1).

GRÁFICO 6. Países europeos (2017). Confianza en la(s) iglesia(s) (media en la escala del 0 al 10) (*).



(*) Para calcular la media se asignan estos valores a las categorías: mucha (10), bastante (7,5), no mucha (2,5), ninguna (0).

Fuente: elaboración propia con datos del Estudio de Valores Europeo (2017).

Política y religión

A tono con los indicios de secularización observados, así como los de confianza baja en la Iglesia, da la impresión de que los encuestados, por término medio, son bastante reticentes a la presencia del hecho religioso en la esfera pública, en general, y en la política, en particular.

Una mayoría, del 58,4%, estaría muy o bastante de acuerdo con la idea de que las religiones pertenecen solo al ámbito privado y hay que excluir sus manifestaciones de la vida pública, mientras que un 41,6% está poco o nada de acuerdo (cuadro 13). En un sentido similar, un 75% prefiere que las iglesias se abstengan de opinar en asuntos políticos, frente a un 25% que cree que deberían expresar sus puntos de vista sobre asuntos políticos (cuadro 13).

Es decir, potencialmente, habría una ligera mayoría proclive a limitar la presencia pública de las religiones y/o las iglesias. Como se ve en el cuadro 13, estas opiniones vuelven a distinguir muy nítidamente a los entrevistados según su religiosidad y su práctica religiosa, pero el consenso en la segunda opinión (“las iglesias... deberían abstenerse...”) es tan amplio que casi alcanza a los católicos practicantes.

Los ateos son, claramente, los más partidarios de excluir las manifestaciones de las religiones de la vida pública (81,8%), pero no se distinguen mucho de los indiferentes (76,2%) o los agnósticos (71,2%). Llama la atención, de todos modos, que esa opción sea algo mayoritaria entre los católicos no practicantes (52,7%) o entre quienes profesan otra religión (56,8%). Solo en el grupo de católicos practicantes es mayoritario (63,2%) el rechazo a excluir la religión de la vida pública.

Del mismo modo, casi todos los ateos (90,9%) son partidarios de que las iglesias se abstengan de opinar sobre política, como lo son la inmensa mayoría de los indiferentes (86,2%) y los agnósticos (85,4%), pero también amplias mayorías de miembros de otras religiones (70,1%) o, incluso, de los católicos no practicantes (72,4%). Esta opción es incluso algo mayoritaria entre los católicos practicantes (54,2%).

Como hipótesis interpretativa, podría explicarse esta extendida reticencia (incluso entre los católicos practicantes) como reacción, duradera, de la opinión pública a tiempos en los que la presencia y la intervención de la Iglesia católica en política eran evidentes e intensas (bajo el franquismo). La duradera colaboración entre el régimen autoritario y la Iglesia católica habría redundado a largo plazo en preferencias muy extendidas y favorables a que la Iglesia permanezca (¿bastante?) alejada del régimen político de turno.

Cuadro 13. Las organizaciones religiosas y la política.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Grado de acuerdo con: Las religiones pertenecen exclusivamente al ámbito privado y hay que excluir sus manifestaciones de la vida pública							
Muy de acuerdo	33,6	19,1	21,7	43,5	54,0	40,2	65,5
Bastante de acuerdo	24,8	17,7	31,0	13,4	22,1	31,0	16,3
Poco de acuerdo	27,6	34,8	35,4	0,0	21,4	18,8	12,2
Nada de acuerdo	14,0	28,4	11,9	43,2	2,4	10,0	6,0
N	600	122	244	18	63	59	88
¿Con cuál de las siguientes frases esta más de acuerdo?							
1. Las iglesias y otras organizaciones religiosas deberían abstenerse de opinar en asuntos políticos	75,0	54,2	72,4	70,1	86,2	85,4	90,9
2. Las iglesias y otras organizaciones religiosas deberían expresar sus puntos de vista sobre asuntos políticos	25,0	45,8	27,6	29,9	13,8	14,6	9,1
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Esas mayorías reticentes a la expresión de las religiones en la vida pública o política son congruentes con las mayorías reticentes al uso de argumentos religiosos en el debate político y en el debate moral.

En primer lugar, hasta un 75,7% está muy o bastante de acuerdo con que en el debate político no caben los argumentos basados en la religión (cuadro 14), un porcentaje que se hace máximo entre los ateos (93,4%) y mínimo, pero mayoritario (57,6%), entre los católicos practicantes.

En segundo lugar, con respecto a una discusión de índole más bien moral, pero que está regulada jurídicamente, un 84,8% está muy o bastante de acuerdo con la idea de que se puede discutir y decidir sobre el aborto sin atender a argumentos religiosos, una opinión casi universal entre los ateos (96,4%), y claramente mayoritaria entre quienes menos la sostienen, los católicos practicantes (71,7%) o quienes profesan otra religión (58,4%).

En tercer lugar, con respecto a otra discusión similar a la anterior, otra mayoría amplísima, del 80,9%, también está muy o bastante de acuerdo con la afirmación de que se puede discutir y decidir sobre la eutanasia sin atender a argumentos religiosos. De nuevo, se trata de una opinión casi universal entre los ateos (94,2%), muy extendida entre los católicos no practicantes (84,7%), y mucho menos extendida, pero mayoritaria, entre los miembros de otra religión (60%) y los católicos practicantes (53,7%).

Cuadro 14. La religión como perspectiva en el debate político y moral.

Dígame si está muy de acuerdo, bastante, poco o nada de acuerdo con las siguientes frases.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
En el debate político no caben los argumentos basados en la religión							
Muy de acuerdo	44,7	30,1	31,9	40,7	65,7	61,3	74,7
Bastante de acuerdo	31,0	27,5	40,3	26,9	27,9	22,1	18,8
Poco de acuerdo	17,8	27,6	22,2	17,7	4,5	13,4	5,1
Nada de acuerdo	6,5	14,8	5,6	14,6	1,9	3,3	1,5
Se puede discutir y decidir sobre el aborto sin atender a argumentos religiosos							
Muy de acuerdo	56,1	31,3	51,3	58,4	75,7	60,5	85,8
Bastante de acuerdo	28,7	40,4	33,4	0,0	21,4	29,4	10,6
Poco de acuerdo	9,4	13,2	14,1	0,0	0,7	5,4	2,1
Nada de acuerdo	5,8	15,2	1,2	41,6	2,2	4,7	1,6
N	600	122	244	18	63	59	88
Se puede discutir y decidir sobre la eutanasia sin atender a argumentos religiosos							
Muy de acuerdo	50,5	31,1	40,5	49,5	70,3	60,9	78,4
Bastante de acuerdo	30,4	22,6	43,4	10,5	23,4	28,1	15,8
Poco de acuerdo	13,1	27,6	12,9	34,0	4,4	8,7	1,8
Nada de acuerdo	6,0	18,8	3,3	6,0	1,9	2,4	4,1
N	600	106	246	19	63	67	94

Fuente: encuesta ASP 20.066.

En última instancia, la opinión mayoritaria ni siquiera es favorable a que los políticos manifiesten abiertamente su religiosidad. Una mayoría amplia (del 78,8%) está poco o nada de acuerdo con la idea de que los políticos deberían manifestar sus convicciones religiosas de manera más abierta (cuadro 15). Esta opinión varía como venimos observando entre los distintos segmentos de entrevistados según su religiosidad y su práctica, pero ni siquiera es minoritaria entre los católicos practicantes (55,7%).

Cuadro 12. Los políticos y la religión.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Grado de acuerdo con: Los políticos deberían manifestar sus convicciones religiosas de manera más abierta							
Muy de acuerdo	7,9	20,9	5,0	0,0	4,0	7,7	5,7
Bastante de acuerdo	13,3	23,4	13,7	0,0	9,5	10,1	8,6
Poco de acuerdo	38,0	36,5	46,7	48,7	38,1	32,9	18,5
Nada de acuerdo	40,8	19,2	34,6	51,3	48,5	49,3	67,2
N	600	106	246	19	63	67	94

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Las mayoritarias opiniones que acabamos de reflejar nos harían pensar en un potencial no menor de hipotéticas limitaciones futuras de la expresión de los sentimientos religiosos o de las manifestaciones de culto. En el momento presente, sin embargo, los españoles tienden a pensar que hay bastante libertad religiosa, pero incluso esta opinión distingue a los segmentos de religiosidad que consideramos. Puestos a evaluar la libertad para la práctica religiosa que hay en España en una escala del 0 (poquísima) al 10 (muchísima), la puntuación media que se obtiene es de 8,02 (cuadro 16). Aunque casi la mitad de la muestra (un 48,8%) puntúa esa libertad con un 9 o un 10, no son pocos quienes, si acaso, llegan al 6 (20,8%). Los menos dudosos de la existencia de libertad religiosa son los ateos, con una puntuación de 8,61, y los más dudosos son los católicos practicantes, con un 7,26; en esto no son tan parecidos a quienes profesan otra religión (8,47) como en bastantes de las opiniones que estudiamos.

Cuadro 16. La libertad religiosa en España.

En una escala del 0 al 10, siendo el 0 "hay poquísima libertad para la práctica religiosa" y el 10 "hay muchísima libertad para la práctica religiosa", ¿cuánta libertad para la práctica religiosa diría que hay en España?

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
De 0 a 4	6,4	16,2	4,2	0,0	4,0	4,4	5,0
De 5 a 6	14,4	14,6	17,7	8,9	13,2	14,6	7,5
De 7 a 8	30,5	30,2	35,1	46,1	23,4	29,1	21,7
De 9 a 10	48,8	39,0	43,0	45,0	59,4	51,9	65,9
Media	8,02	7,26	7,97	8,47	8,35	8,18	8,61
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

2.4. Religión, organizaciones religiosas y sociedad

Aportaciones de la religión a la vida social

Los juicios acerca de la presencia pública de la religión y de las iglesias en la actualidad muestran reticencias bastante acusadas, pero los juicios acerca del papel histórico de las religiones y las expectativas acerca de un mundo con muy poca religión matizan esas reticencias.

En primer lugar, la opinión queda bastante dividida a la hora de juzgar si las religiones han hecho aportaciones positivas al desarrollo de las sociedades. Un 46,7% está muy o bastante de acuerdo con esa idea, mientras que un 53,2% está poco o nada de acuerdo. Los porcentajes respectivos varían como es esperable, con un máximo de desacuerdo en los ateos (86,3%) y un mínimo en los católicos practicantes (20,9%) y los miembros de otra religión (16,1%) (cuadro 17).

Cuadro 17. Aportaciones de la religión a la vida social (I).

Dígame si está muy de acuerdo, bastante, poco o nada de acuerdo con las siguientes frases.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
En general, las religiones han hecho aportaciones positivas al desarrollo de las sociedades							
Muy de acuerdo	16,3	47,0	10,7	42,0	4,2	2,4	2,0
Bastante de acuerdo	30,4	32,2	41,0	41,9	16,1	24,0	11,8
Poco de acuerdo	36,6	15,1	38,1	16,1	52,5	57,7	41,2
Nada de acuerdo	16,6	5,8	10,1	0,0	27,2	16,0	45,1
N	600	122	244	18	63	59	88

Fuente: encuesta ASP 20.066.

En segundo lugar, hemos propuesto a los entrevistados que se imaginen un futuro en el que la religiosidad de los españoles queda reducida a niveles mínimos, y les hemos preguntado cómo evolucionaría la sociedad española en términos de riqueza cultural, tolerancia, innovación, cohesión social y “humanidad”. Las preguntas solicitaron de los entrevistados su grado de acuerdo con afirmaciones acerca de hipotéticas consecuencias de esa reducción del nivel de religiosidad, formulándolas en positivo (sería más rica culturalmente) para una mitad de la muestra y en negativo para la otra mitad (sería más pobre culturalmente). Para mostrar las tendencias centrales de las respuestas y facilitar la descripción de los resultados hemos transformado la escala de respuesta (mucho, bastante, poco o nada de acuerdo con cada afirmación) en la siguiente escala numérica: 0 (nada), 2,5 (poco), 7,5 (bastante), 10 (mucho). Los resultados se recogen en el cuadro 15.

Como se observa en ese cuadro, los niveles de acuerdo con esas afirmaciones tienden a ser intermedios o algo bajos, independientemente de que la formulación de las predicciones sea en positivo o en negativo. Ello apunta a la existencia de mayorías de opinión, en un sentido (acuerdo) u otro (desacuerdo) no muy amplias. Veamos por separado cada una de las predicciones.

En términos de riqueza cultural, los españoles tienden a estar algo en desacuerdo (3,85 sobre 10) con que dicha riqueza aumentaría si se redujera la religiosidad a mínimos. Ello no implica que crean mayoritariamente que sería más pobre culturalmente, pues, formulado el futuro en esos términos, la media de acuerdo no llega ni siquiera al 5 (se queda en el 4,58). Ambos datos sugieren una previsión media de que las cosas no cambiarían demasiado. Lo que sí muestra con claridad el cuadro 18 es que esa previsión media cambia mucho con la religiosidad del entrevistado. Para los ateos, una sociedad con poca religión sería claramente más rica culturalmente (acuerdo de 7,05), pero, en el otro polo de la gradación de religiosidad, para los católicos practicantes sería claramente más pobre culturalmente (acuerdo de 7,52).

En términos de la evolución hipotética de la tolerancia en una sociedad española con la religiosidad reducida a mínimos, las opiniones medias vuelven a ser muy neutras, tanto si formulamos la previsión en positivo (más tolerante: media de acuerdo del 4,57) como si lo hacemos en negativo (menos tolerante: 4,10). En este último caso, la opinión media

tendería a caer con cierta claridad del lado del juicio de que no tendría por qué ser menos tolerante. De nuevo, sin embargo, las opiniones medias por segmentos de religiosidad pueden llegar a mostrar diferencias muy acusadas: los ateos tienen muy claro que sería más tolerante (8,18 de acuerdo), mientras que los católicos practicantes tienden a pensar que sería menos tolerante (6,73 de acuerdo), situándose, como es habitual, los indiferentes y los agnósticos más cerca de los ateos, y los católicos no practicantes y los miembros de otra religión más cerca de los católicos practicantes.

En términos de la posible asociación de una religiosidad de mínimos con el tipo de sociedad desde el punto de vista de su capacidad de innovación (“la sociedad española sería más/menos innovadora”), la previsión media es bastante neutra si la formulamos en positivo (4,80 de acuerdo con “sería más innovadora”), pero mostraría un desacuerdo claro si se formula en negativo (2,41 en desacuerdo con “sería menos innovadora”). Las diferencias entre segmentos de religiosidad son las esperables, y muy acusadas entre ateos y católicos practicantes.

Si imaginamos ese futuro con poca religión en términos de cohesión social, los españoles, por término medio, tienden a estar algo en desacuerdo con que la sociedad española estaría más cohesionada (3,96 sobre 10), pero también están poco de acuerdo con que estaría menos cohesionada (3,41 sobre 10). Las diferencias entre segmentos de religiosidad vuelven a ser las esperables, quizá un poco menos acusadas.

Por último, si ese futuro se plantea en términos de que la sociedad española acabe siendo más humana, o menos humana, se observa una opinión media que tiende a estar algo en desacuerdo si se formula del primer modo (3,81), pero también si se formula del segundo modo (4,13). De nuevo, combinando ambas tendencias de opinión, podríamos imaginar una perspectiva de futuro bastante neutra. En este caso, esas perspectivas distinguen muy acusadamente a los grupos más opuestos según la religiosidad. Los ateos tienden a estar bastante de acuerdo (7,01 sobre 10) con que una sociedad con poca religión sería más humana, mientras que los católicos practicantes tenderían a estar poco o nada de acuerdo (1,87 sobre 10). Diferencias similares se observan si las cosas se plantean en términos de pérdida de humanidad (1,11 para los ateos, 6,98 para los católicos practicantes).

Cuadro 18. Aportaciones de la religión a la vida social (II).

En su opinión, si la religiosidad de los españoles quedase reducida a niveles mínimos, la sociedad española... (grado de acuerdo transformado en una escala del 0, nada, al 10, muy de acuerdo; media en esa escala).

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Formulaciones en positivo							
1. Sería más rica culturalmente	3,85	1,57	2,91	2,14	5,65	5,15	7,05
2. Sería más tolerante	4,57	1,85	3,31	3,37	6,75	6,60	8,18
3. Sería más innovadora	4,80	2,13	3,91	3,93	6,60	6,43	7,86
4. Estaría más cohesionada	3,96	1,90	3,00	3,10	5,99	5,41	6,55
5. Sería más humana	3,81	1,87	2,52	3,70	5,88	5,17	7,01
N	600	106	246	19	63	67	94

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

Cuadro 18. Aportaciones de la religión a la vida social (II).

En su opinión, si la religiosidad de los españoles quedase reducida a niveles mínimos, la sociedad española... (grado de acuerdo transformado en una escala del 0, nada, al 10, muy de acuerdo; media en esa escala).

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Formulaciones en negativo							
1. Sería más pobre culturalmente	4,58	7,52	5,08	4,84	2,38	3,13	1,66
2. Sería menos tolerante	4,10	6,73	4,67	5,89	1,97	2,60	1,08
3. Sería menos innovadora	2,41	4,20	2,63	3,76	0,77	1,51	0,81
4. Estaría menos cohesionada	3,41	5,54	3,58	5,28	1,66	2,63	1,31
5. Sería menos humana	4,13	6,98	4,73	7,41	1,43	2,12	1,11
N	600	122	244	18	63	59	88

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Aunque los distintos segmentos de religiosidad varíen mucho en sus actitudes hacia las instituciones religiosas, la Iglesia católica, en particular, sus opiniones acerca de la labor de organizaciones como Cáritas no lo hacen tanto.

La gran mayoría de los entrevistados, un 86,1%, cree que las parroquias y otras organizaciones como Cáritas desempeñan un papel muy o bastante importante en la atención a la gente más necesitada (cuadro 19). Lo cual, probablemente, simplemente refleja la realidad de esa implicación a lo largo de décadas.

Esa mayoría es algo superior, y más inclinada hacia la “muchísima importancia” entre los católicos practicantes (97,5%) y los no practicantes (93,9%), pero ni siquiera se convierte en minoría entre los ateos (65,4%) o los indiferentes (77,5%).

Cuadro 19. Organizaciones religiosas y asistencia social.

¿Qué papel, en su opinión, desempeñan las parroquias y otras organizaciones religiosas como Cáritas en la atención a la gente más necesitada, un papel...?

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Muy importante	41,9	75,0	51,3	38,0	17,0	22,4	11,9
Bastante importante	44,2	22,5	42,6	34,1	61,5	56,2	54,5
Poco importante	12,7	2,5	6,1	27,9	20,7	17,5	29,8
Nada importante	1,2	0,0	0,0	0,0	0,8	4,0	3,8
N	600	106	246	19	63	67	94

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Qué queda de la influencia de las iglesias

La mitad de la opinión pública (49%) todavía cree que las instituciones religiosas tienen hoy mucha (10,8%) o bastante influencia en España, mientras que la otra mitad (51%) cree que tienen poca o ninguna (3,3%) (cuadro 20). Sin embargo, a tono con la evolución de la realidad mostrada más arriba con los indicadores de religiosidad, una mayoría muy clara (73,9%) piensa que esas instituciones tienen hoy menos influencia que hace veinte años, aunque todavía un 22,8% afirma que tienen la misma y un exiguo 3,3% afirma que tienen más.

Como se observa en el cuadro 20, estas dos percepciones están bastante mediatizadas por las afinidades religiosas de cada entrevistado. Entre los ateos son amplia mayoría (79,8%) quienes creen que tienen mucha o bastante influencia, con proporciones similares entre los agnósticos o los indiferentes. Sin embargo, entre los católicos practicantes, solo lo cree un 28,4%, y un 36,4% entre los no practicantes.

Lo mismo ocurre con el juicio sobre la evolución pasada de dicha influencia. Entre los ateos casi no llega a la mitad (53,1%) la opinión de que la influencia es menor, mientras que es ampliamente mayoritaria (superior al 80%) en cualquiera de los dos segmentos de católicos.

Cuadro 20. Influencia de las organizaciones religiosas.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
En su opinión, ¿cuánta influencia cree que tienen hoy las instituciones religiosas en España?							
Mucha	10,8	3,4	3,3	13,4	22,0	14,9	28,1
Bastante	38,2	25,0	33,1	43,3	46,9	47,4	51,7
Poca	47,7	65,5	59,7	43,3	30,4	36,1	18,5
Ninguna	3,3	6,1	4,0	0,0	0,7	1,6	1,8
¿En España las instituciones religiosas tienen más influencia que hace veinte años o tienen menos influencia?							
Más	3,3	2,9	2,5	4,0	3,6	5,2	3,8
Igual	22,8	11,6	14,1	17,4	36,9	31,4	43,2
Menos	73,9	85,5	83,4	78,6	59,5	63,4	53,1
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

2.5. Religión, escuela y familia

Conocimientos sobre la extensión de la asignatura Religión

En nuestra aproximación a las perspectivas de los españoles sobre la religión en la esfera pública y la escuela quisimos contar no solo con sus percepciones (o juicios) y actitudes, sino con sus conocimientos. De este modo, tenemos una mínima referencia de las dosis de realidad a partir de las cuales construyen, en parte, esas percepciones y actitudes.

Una de las preguntas sobre conocimientos intentaba medir indirectamente cómo veían los entrevistados lo extendida que está la religiosidad de los españoles adultos jóvenes, en concreto, los que tenían hijos en edad escolar. Les pedimos que estimasen,

aproximadamente, la proporción de familias que eligen la asignatura de Religión para sus hijos cuando cursan Primaria, recordando las edades típicas de esta etapa (6 a 11 años). Las cifras más recientes del Ministerio de Educación indican que un 64% de los alumnos cursa Religión en ese nivel de enseñanza. En nuestra encuesta, solo un 24,4% habría “acertado”, al elegir el porcentaje que va del 50 al 75% (cuadro 21). Claramente por exceso se equivocaría un 10,7%; por defecto se equivocaría el 56,7%. Lo cual es llamativo si lo cotejamos con la mitad de los encuestados que sigue pensando que las instituciones religiosas tienen mucha o bastante influencia. También es muy llamativo que los errores de estimación apenas dependan de la afinidad religiosa de los entrevistados.

////////////////////////////////////

Cuadro 21. Conocimientos sobre la extensión de la enseñanza de la Religión.

Más o menos, ¿cuántas familias diría que eligen la asignatura de Religión para sus hijos cuando estos están cursando Primaria (6 a 11 años)?

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Menos de un 25%	13,2	9,3	11,7	40,1	17,3	16,0	11,0
Entre un 25% y el 50%	24,6	28,0	26,0	15,3	21,3	24,9	21,9
Más o menos el 50%	18,9	24,9	19,7	15,1	16,3	15,0	15,9
Entre el 50 y el 75%	24,4	22,5	25,2	21,4	17,9	25,9	29,1
Más del 75%	10,7	11,3	10,3	4,1	11,8	9,2	12,5
Ns/nc	8,2	3,9	7,3	4,1	15,4	9,0	9,6
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

////////////////////////////////////

La discusión pública sobre religión y escuela

Como sabemos, una de las temáticas que más suelen sobresalir en la discusión sobre las reformas educativas en los últimos treinta años es la cuestión de la enseñanza de alguna forma de asignatura de Religión. Proponentes y detractores de las reformas suelen hacer bandera de esta problemática, que acaba ocupando un lugar prominente en el tratamiento que los medios de comunicación de masas hacen de las reformas educativas.

Por eso quisimos saber, por lo pronto, si el público en general otorga a esa cuestión la centralidad que muchas veces parece ocupar en las discusiones entre políticos y en esos medios de masas. La encuesta sugiere que la relevancia que otorga el público a esa temática es inferior a la que recibe en los medios. Solo un 13,6% le da mucha importancia al debate político sobre el papel de la religión en la enseñanza, a lo que podría añadirse el 34% que le da bastante importancia (cuadro 22). Ese conjunto, del 47,6%, apenas se distinguiría del 52,5% que le otorga poca (39,6%) o ninguna (12,9%) importancia.

Cuadro 22. Importancia del debate político sobre el papel de la religión en la escuela.

¿Qué importancia le da usted al debate político sobre el papel de la religión en la enseñanza, mucha, bastante, poca o ninguna?

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Mucha	13,6	26,3	7,5	13,1	10,5	9,8	20,8
Bastante	34,0	43,1	34,2	35,7	23,1	30,6	33,5
Poca	39,6	24,8	49,9	41,2	39,2	42,6	27,1
Ninguna	12,9	5,9	8,4	10,0	27,2	17,0	18,5
N	600	106	246	19	63	67	94

Fuente: encuesta ASP 20.066.

A nuestro juicio, lo que implican los datos sobre la importancia asignada a la cuestión de la religión en la escuela es que la gran mayoría no debe de afrontar esta cuestión con mucho apasionamiento, lo cual sirve para poner en contexto las opiniones sobre esta temática que analizamos a continuación.

Prueba de la baja intensidad de esta discusión en la mayor parte del público es que una mayoría clara, del 64,2%, es partidaria de que se mantenga el *statu quo*, es decir, que todos los centros ofrezcan la asignatura de Religión, pero que sea optativa para los estudiantes (cuadro 23). Aunque no se mencione explícitamente, lo más probable es que los entrevistados hayan entendido que se les preguntaba por una asignatura confesional, como la actual, pues es sobre la que se plantean los debates, de los cuales han de tener suficiente conocimiento. A ambos lados de ese amplio consenso estaría una minoría (6%) que obligaría a todos a cursar una asignatura de Religión, y otra, bastante más amplia (29,7%) que cree que no debería haber ninguna asignatura sobre religión en horario escolar. Como era imaginable, la distribución de opiniones cambia mucho según la religiosidad del entrevistado: entre los ateos, la gran mayoría (70,6%) es contraria a cualquier forma de asignatura de Religión, una mayoría que se reduce entre los indiferentes (55,6%). En el resto de los grupos predomina con mucha o bastante claridad la preferencia por el *statu quo*, especialmente entre quienes profesan alguna religión, e incluso entre los agnósticos (55,4%).

Cuadro 23. Preferencias sobre la asignatura de Religión.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
De las siguientes opciones que a veces se plantean acerca de la enseñanza de la religión en la escuela, ¿con cuál se muestra usted más de acuerdo?							
Cursar una asignatura de religión debería ser obligatorio para todos	6,0	15,4	7,0	0,0	0,0	2,2	1,1
Los centros deben ofrecer la asignatura de Religión y los alumnos elegir si la cursan o no	64,2	77,2	79,6	71,7	44,4	55,4	28,3
No debe haber ningún tipo de asignatura sobre religión en horario escolar	29,7	7,4	13,4	28,3	55,6	42,4	70,6
<i>N</i>	1.200	212	492	38	126	134	188
En todo caso, independientemente de que se enseñe religión o no en las escuelas españolas, ¿sería partidario/a de que los estudiantes de, por ejemplo, 14 o 15 años tuvieran una asignatura de "Historia de las religiones"?							
Sí	85,5	92,6	82,9	100,0	76,9	81,6	88,1
No	14,5	7,4	17,1	0,0	23,1	18,4	11,9
<i>N (a favor de cursar Religión)</i>	843	196	426	27	56	77	55

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Independientemente de lo anterior, una amplísima mayoría (85,5%) de quienes no son contrarios a que se enseñe religión sería favorable a que los adolescentes (de 14 o 15 años) cursasen una asignatura de Historia de las religiones.

La financiación pública de centros religiosos

Otra de las cuestiones del debate sobre escuela y religión que resurgen cada cierto tiempo, habitualmente a colación de las reformas de las leyes de enseñanza, es la de la financiación pública de los centros privados y, en particular, de los centros privados con ideario religioso.

A este respecto no hay una opinión mayoritaria clara, aunque la tendencia central de la opinión mostraría ciertas reticencias a la financiación pública de centros religiosos. A un 28,3% le parece bien que la administración pública subvencione centros escolares religiosos, a un 33% no le parece ni bien ni mal, y a un 38,8% le parece mal (cuadro 24). Las actitudes varían gradualmente como es imaginable, con un 65,1% de los católicos practicantes al que le parecen bien esas subvenciones, un 35,2% de los no practicantes, y porcentajes muy minoritarios entre agnósticos, ateos e indiferentes (en estos tres grupos, la opinión mayoritaria es contraria a las subvenciones).

Cuadro 24. Subvenciones a centros religiosos.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
¿Le parece bien o mal que la administración pública subvencione centros escolares religiosos?							
Bien	28,3	65,1	35,2	12,0	2,5	10,1	2,8
Ni bien ni mal	33,0	24,1	41,8	38,4	33,4	34,3	17,6
Mal	38,8	10,8	23,0	49,5	64,1	55,6	79,6
¿Cree que el que la administración pública subvencione centros escolares religiosos es algo particular de España o algo que ocurre en otros países europeos?							
Particular de España	22,7	12,1	20,6	24,6	25,9	28,5	33,8
Ocurre en otros países europeos	33,8	47,9	32,6	58,2	20,7	29,0	28,9
Ns/nc	43,4	40,1	46,8	17,3	53,4	42,6	37,3
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Lo interesante es que esos juicios se formulan en el marco de un desconocimiento bastante amplio acerca de la realidad de esas subvenciones en Europa y, por tanto, del marco regulatorio en que se inserta el caso español⁷. La segunda pregunta que hemos utilizado para medir conocimientos sobre las temáticas que estudiamos es precisamente esta, la que inquiriere sobre si esas subvenciones públicas son particulares de España o tienen lugar también en otros países europeos. La realidad es que no son algo particular de España, destacando dos países al respecto, Bélgica y los Países Bajos, por la amplia presencia de lo que aquí llamaríamos enseñanza concertada con ideario religioso, pero no siendo los únicos que sostienen públicamente a centros religiosos. No parece que este tipo de informaciones sea muy habitual en los medios de comunicación, pues solo un 33,8% acierta al responder esta pregunta, un 22,7% claramente se equivoca, al afirmar que es algo particular de España, y hasta un 43,4%, simplemente, no sabe qué contestar (cuadro 21). Hay más acierto entre los católicos practicantes, pero no es mayoritario (47,9%), aunque sí lo es entre los miembros de otras religiones (58,2%). El error claro es algo mayor entre los ateos (33,8%).

La propia experiencia con la religión en la escuela

Un 73% de los encuestados (recordemos, de 18 a 75 años) cursó la asignatura de Religión en todos o casi todos los cursos hasta los 14 o 16 años, es decir, hasta finalizar la educación obligatoria (cuadro 25). Solo un 10,4% afirma haberla cursado en menos de la mitad de los cursos, en casi ninguno o ninguno. El porcentaje correspondiente a todos o casi todos los cursos es máximo entre los católicos practicantes (86,8%) y mínimo entre los ateos (51,7%) y los pertenecientes a otra religión (52,5%).

7. Al respecto, véase Meseguer y Rodrigo Lara (2021).

Cuadro 25. La experiencia propia con la asignatura de Religión.

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
Cuando era pequeño/a, más o menos hasta los 14 o 16 años, ¿cursó la asignatura de Religión...?							
En todos o casi todos los cursos	73,0	86,8	80,6	52,5	68,6	64,2	51,7
En la mayoría de los cursos	12,4	10,1	11,3	5,0	13,8	17,4	15,0
Más o menos en la mitad	4,2	2,2	2,3	15,0	5,9	7,0	6,2
En menos de la mitad de los cursos	2,8	0,0	2,5	7,4	3,2	3,6	4,9
En ningún curso o en casi ninguno	7,6	0,9	3,3	20,1	8,5	7,8	22,3
N	1.200	212	492	38	126	134	188
¿Cree que cursar esa asignatura tuvo algún efecto en su forma de vivir la religión actualmente?							
Sí, un efecto sustancial	27,0	50,6	25,6	39,3	12,2	11,3	20,2
Sí, un efecto menor	30,7	30,8	37,4	22,6	20,9	32,6	17,5
Ningún efecto	42,3	18,6	37,0	38,1	66,9	56,1	62,4
N (cursaron Religión)	1.109	210	476	30	115	124	146

Fuente: encuesta ASP 20.066.

A pesar de que una amplia mayoría cursó la asignatura de Religión a lo largo de la enseñanza obligatoria, no parece que dejase mucha huella en cómo viven la religión en la actualidad, al menos tal y como la evalúan los entrevistados. Solo un 27% reconoce un efecto sustancial, y un 30,7%, un efecto menor, pero un 42,3% no le reconoce ningún efecto (cuadro 25). El reconocimiento de un efecto sustancial solo es mayoritario entre los católicos practicantes (50,6%). La afirmación de que cursar Religión no tuvo efectos en su religiosidad actual es mayoritaria entre los indiferentes (66,9%), los ateos (62,4%) y los agnósticos (56,1%).

En realidad, como muchas veces que se pregunta por los factores que nos han hecho ser como somos, la mayoría de los entrevistados acaba mencionando a la familia como factor de mayor influencia en sus actitudes y comportamientos en materia religiosa⁸. Puestos a elegir dos factores a partir de una lista, menciona a la familia en primer lugar el 47,8% y el 21% en segundo lugar, lo que representa un 68,8% que la menciona como uno de los dos principales factores (cuadro 26). A cierta distancia están las menciones del ambiente social o cultural general, con un 46,5% (22,1% en primer lugar) y de la educación recibida en la escuela, con un 45,3% (17,5% en primer lugar). Del resto de factores solo destaca la educación recibida en su lugar de culto, por ejemplo, mediante la catequesis, factor mencionado por el 24,6% (8% en primer lugar). Los amigos y la propia experiencia personal son muy poco mencionados (8 y 2,6%, respectivamente).

8. Véase, por ejemplo, el caso de los hábitos medioambientales (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2017: 45).

Cuadro 26. La escuela y otros factores que influyen en la religiosidad propia.

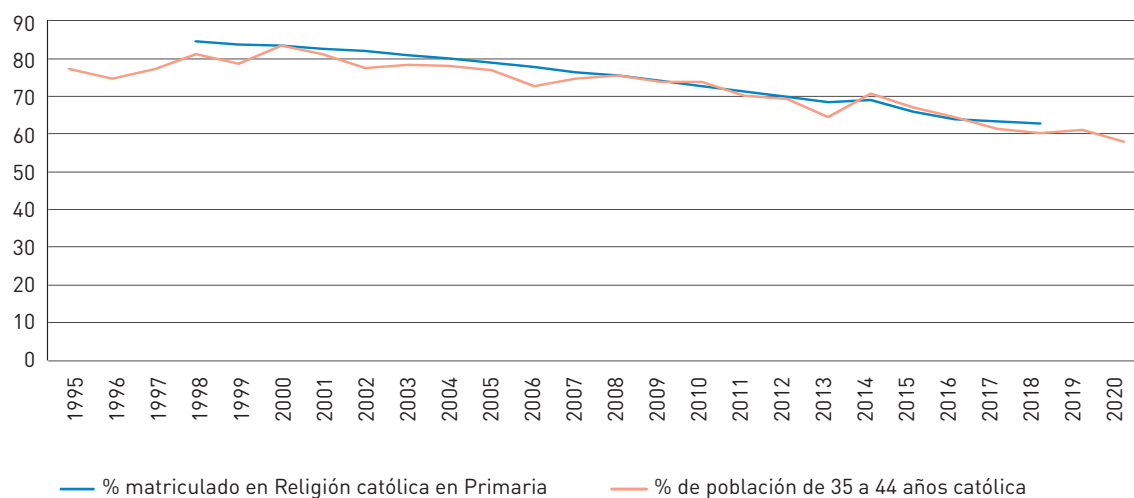
	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
A usted, personalmente, ¿cuál de los siguientes factores diría que le ha influido más en sus actitudes y comportamientos actuales en materia religiosa?							
Su familia	47,8	73,5	52,3	43,9	30,2	38,2	27,2
La educación recibida en la escuela	17,5	6,2	21,8	4,0	18,3	16,8	21,4
Los amigos, en general	1,3	1,2	0,6	0,0	3,3	2,6	1,1
El ambiente social o cultural en general	22,1	7,6	17,4	15,5	35,0	31,7	36,3
La educación recibida en su lugar de culto (catequesis o similar)	8,0	10,0	7,3	12,3	10,8	7,0	5,7
Experiencia personal	1,7	0,7	0,4	8,2	2,3	2,3	4,1
Otro	1,2	0,9	0,3	9,1	0,0	1,4	3,0
Ninguno	0,4	0,0	0,0	7,1	0,0	0,0	1,1
¿Y en segundo lugar?							
Su familia	21,0	13,1	26,9	18,6	15,8	18,6	20,0
La educación recibida en la escuela	27,8	35,6	29,0	5,5	33,6	25,2	19,1
Los amigos, en general	6,7	3,0	3,2	11,2	9,2	10,7	14,6
El ambiente social o cultural en general	24,5	18,1	23,2	31,4	23,4	29,1	31,1
La educación recibida en su lugar de culto (catequesis o similar)	16,6	27,6	16,5	18,0	12,5	13,2	9,1
Experiencia personal	1,0	1,3	0,3	0,0	2,2	0,9	1,9
Otro	1,5	0,7	0,9	8,2	2,9	1,8	1,7
Ninguno	0,9	0,7	0,0	7,1	0,5	0,4	2,5
En primer y en segundo lugar							
Su familia	68,8	86,6	79,1	62,5	46,0	56,8	47,2
La educación recibida en la escuela	45,3	41,7	50,7	9,5	51,9	42,0	40,4
Los amigos, en general	8,0	4,2	3,9	11,2	12,6	13,3	15,8
El ambiente social o cultural en general	46,5	25,6	40,6	46,8	58,4	60,9	67,5
La educación recibida en su lugar de culto (catequesis o similar)	24,6	37,5	23,8	30,3	23,4	20,2	14,8
Experiencia personal	2,6	2,0	0,7	8,2	3,6	3,2	6,0
Otro	2,4	1,7	0,9	13,1	2,9	2,7	4,7
Ninguno	0,4	0,0	0,0	7,1	0,0	0,0	1,1
N	1.200	212	492	38	126	134	188

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Los hijos (o las nuevas generaciones)

Entre quienes tienen hijos en edad escolar (3 a 15 años), que representan un 23,3% de la muestra, un 59% cursa Religión en la actualidad (cuadro 27)⁹. A quienes no tienen hijos en edad escolar les planteamos si, de tenerlos, les gustaría que dieran clase de Religión: un 40,5% contestó afirmativamente, un 32% negativamente, y a un 27,6% le resultaría indiferente. No parece observarse, pues, una gran resistencia que pudiera hacer caer sustancialmente las cifras de matriculados en Religión. De hecho, la evolución del porcentaje de alumnos que cursa Religión católica en Primaria se acompasa muy bien con la evolución de la autoidentificación como católicos de quienes serían típicamente sus padres (la cohorte de 35 a 44 años), como se observa en el gráfico 7¹⁰. El porcentaje de católicos va cayendo poco a poco, por lo que cabría imaginar que el porcentaje de matriculados en Religión católica en Primaria también fuera cayendo poco a poco.

GRÁFICO 7. España (1995-2020). Matriculados en Religión católica en Primaria (porcentaje), población de 35 a 44 años que se considera católica (porcentaje).



Fuente: elaboración propia con datos de las Cifras de la educación en España (varios años) y del CIS.

Lógicamente, el porcentaje de quienes tienen hijos que cursan Religión varía según la religiosidad del entrevistado, alcanzando un máximo entre los católicos practicantes (84%) y un mínimo entre los ateos (22%) y entre los miembros de otras religiones (23,1%). Algo similar ocurre con la propensión a que los hipotéticos hijos en edad escolar cursasen Religión: el máximo se da entre los católicos practicantes (90,1%) y el mínimo entre los ateos (3,4%). La respuesta “me es indiferente” es algo más alta entre los católicos no practicantes (36%), los agnósticos (37,7%) y los indiferentes (36%).

9. Esa cifra encajaría bastante bien con las últimas cifras publicadas por el Ministerio de Educación, correspondientes al curso 2018-2019: un 63,9% de los alumnos cursa Religión en Primaria, y un 60,42% la cursa en Educación Secundaria Obligatoria.

10. Los porcentajes de católicos proceden de una encuesta del CIS para cada año. Desde 2005, se trata del barómetro de marzo. Para los años anteriores, se eligen los meses según la disponibilidad de la pregunta en cuestión.

Cuadro 27. Los hijos (o las nuevas generaciones).

	TOTAL	CATÓLICO P.	CATÓLICO N. P.	OTRA RELIGIÓN	INDIF.	AGN.	ATEO
¿Tiene algún hijo entre los 3 y los 15 años?							
Sí	23,3	27,4	26,9	20,8	17,7	17,9	17,8
No	76,7	72,6	73,1	79,2	82,3	82,1	82,2
N	1.200	212	492	38	126	134	188
¿Alguno de estos hijos está cursando la asignatura de Religión en la actualidad?							
Sí	59,0	84,0	66,1	23,1	37,7	45,0	22,0
No	41,0	16,0	33,9	76,9	62,3	55,0	78,0
N (tiene hijos entre los 3 y los 15 años)	280	58	132	8	22	24	33
En el caso de que tuviera hijos en edad escolar, ¿le gustaría que dieran clase de Religión?							
Sí	40,5	90,1	55,7	19,4	5,6	13,4	3,4
No	32,0	1,3	8,3	67,6	58,5	48,9	80,3
Me es indiferente	27,6	8,5	36,0	13,1	36,0	37,7	16,3
N (no tiene hijos en edad escolar)	920	154	360	30	104	110	155
Grado de acuerdo con la frase: Se debe favorecer el contacto con la experiencia religiosa a edades tempranas, por ejemplo, en la escuela o en la familia.							
Muy de acuerdo	12,7	40,0	10,7	25,0	0,0	2,7	0,8
Bastante de acuerdo	31,5	44,0	48,1	25,5	5,4	13,9	6,2
Poco de acuerdo	30,2	16,0	32,5	29,2	41,4	46,8	19,9
Nada de acuerdo	25,6	0,0	8,7	20,3	53,3	36,6	73,1
N	600	106	246	19	63	67	94

Fuente: encuesta ASP 20.066.

Además de esas realidades (los hijos cursan Religión o no) y esas actitudes (la cursarían o no la cursarían), quizá es más relevante para entender la futura demanda de enseñanzas religiosas en la escuela una tercera pregunta, más general. Los entrevistados debían mostrar su acuerdo con la frase “se debe favorecer el contacto con la experiencia religiosa a edades tempranas, por ejemplo, en la escuela o en la familia”. Solo un 44,2% está muy o bastante de acuerdo con esa idea (y, claro, un 55,8% está poco o nada de acuerdo). Es decir, la opinión está muy dividida al respecto, casi por mitades. Sobra decir que se trata de una de las preguntas que más diferencias marca según la religiosidad del entrevistado. Si consideramos favorables a ese contacto temprano a quienes contestan muy o bastante de acuerdo, y contrarios al resto, los favorables serían el 84% de los católicos practicantes, el 58,8% de los católicos no practicantes y el 50,5% de los miembros de otras religiones. Pero se verían ampliamente superados por los contrarios en el resto de los grupos: los ateos (7%), los agnósticos (16,6%) y los indiferentes (5,4%).

3. Segunda parte.

Perspectiva del profesorado: la encuesta a profesores de Religión católica en la enseñanza pública

La encuesta a profesores de Religión católica en la enseñanza pública intenta ofrecer una descripción suficientemente rica de su situación en el sistema de enseñanza y en los centros, así como de sus perspectivas sobre la enseñanza de la religión, pero también de sus creencias y prácticas religiosas y de la presencia del hecho religioso en la esfera pública. En nuestro caso, se trata de la segunda encuesta a profesores, tras la que llevamos a cabo con tutores de ESO en la Comunidad de Madrid en octubre-noviembre de 2008 (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2009), pero tiene también que ver con nuestros trabajos acerca del prestigio de la profesión docente, llevados a cabo en colaboración con EFSE (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2013). Sobre el profesorado de Religión, específicamente, hay que citar las encuestas patrocinadas por la Fundación SM (Esteban, 2020). En comparación con estas últimas, además de mantener una perspectiva diferente, intentamos ofrecer una descripción más amplia del profesorado y de sus opiniones, y procuramos obtenerlas de una muestra lo más representativa posible de aquel.

3.1. Rasgos sociodemográficos y dedicación docente

Comenzamos recordando algunos rasgos básicos, sociodemográficos y de dedicación docente, de la muestra de profesores cuyas opiniones analizamos. Son en su gran mayoría mujeres, con un porcentaje del 65,3% (cuadro 28), algo inferior al que muestran las estadísticas del Ministerio de Educación para el último curso disponible (75,2%; curso 2019-2020). Son algo mayores, por término medio, que el profesorado de la enseñanza pública en general: la media de edad en nuestra muestra es de 49,8 años, mientras que con los datos publicados por el Ministerio de Educación puede calcularse una media para el total del profesorado público de unos 45 años.

Con respecto a su estado civil, un 59,6% está casado y un 32,3% está soltero, mientras que hay muy pocos separados (1,4%), divorciados (5,3%) o viudos (1,5%). Dicha distribución es muy similar a la que obtendríamos con la población general en España en tramos de edad similares.

Un 39,4% cuenta con más de un título universitario, y la media de títulos universitarios de la muestra es de 1,46.

En cuanto a sus vínculos orgánicos con la Iglesia católica, un 7,3% pertenece a alguna orden o congregación religiosa, y, entre los profesores varones, un 11,9% está ordenado sacerdote.

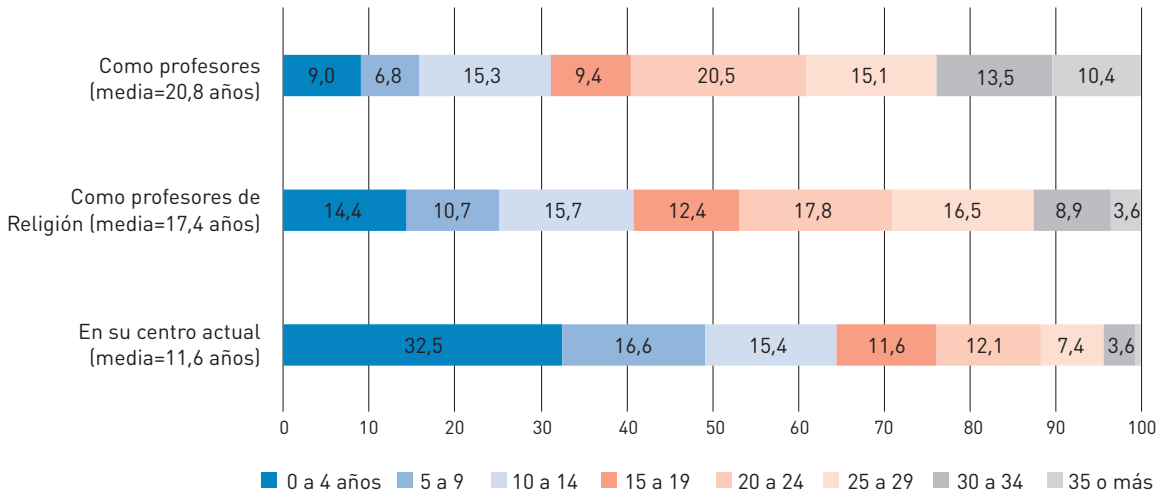
Cuadro 28. Profesores. Algunas características sociodemográficas.

Sexo	
Mujer	65,3
Hombre	34,7
Edad	
25 a 44	26,5
45 a 54	39,0
55 a 64	34,5
Media	49,8
Número de títulos superiores con que cuenta	
1	60,6
2	32,9
3	6,2
4	0,3
Media	1,46
¿Podría decirme su estado civil?	
Soltero/a	32,3
Casado/a	59,6
Separado/a	1,4
Divorciado/a	5,3
Viudo/a	1,5
¿Pertenece a alguna orden o congregación religiosa?	
Sí	7,3
No	92,7
N	366
¿Está ordenado sacerdote?	
Sí	11,9
No	88,1
N (varones)	130

Fuente: encuesta ASP 20.067.

Se trata de profesores con una cierta carrera docente a sus espaldas. Su antigüedad media como profesores es de 20,8 años, y su antigüedad media como profesores de Religión católica es de 17,4 años (gráfico 8). Por otra parte, da la impresión de que no están sometidos a las mismas tasas de rotación que el profesorado de la enseñanza pública en general (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2011), pues la antigüedad media en su centro (o en el centro en que dan más clases) alcanza los 11,6 años. De todos modos, casi un tercio (32,5%) no llega a los cuatro años de antigüedad en el centro.

GRÁFICO 8. Profesores. Antigüedad como profesores, como profesores de Religión, y en su centro actual, en años.



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Tratándose de una muestra de profesores de los distintos niveles de enseñanza en que se ofrece Religión católica, es lógico que haya una variada combinación de niveles. El grupo mayoritario (un 47,2%) da clases tanto en Infantil como Primaria, y estaría seguido por el de quienes combinan ESO y Bachillerato (31,4%). Porcentajes menores reflejan otras combinaciones (cuadro 29). La gran mayoría (78,6%), por tanto, da clases en dos niveles educativos distintos. Por término medio dan clase en 6,7 cursos distintos, lo cual, probablemente, les aleja de la media del profesorado público en general.

Cuadro 29. Profesores. Niveles y cursos en que dan clase de Religión católica.

Combinación de niveles	
Solo Infantil	1,3
Solo Primaria	7,5
Infantil y Primaria	47,2
Solo ESO	11,8
Infantil, Primaria y ESO	0,3
ESO y Bachillerato	31,4
Los cuatro niveles	0,5
Número de niveles	
Uno	20,6
Dos	78,6
Tres	0,3
Cuatro	0,5
Media	1,8

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

Cuadro 29. Profesores. Niveles y cursos en que dan clase de Religión católica.

Número de cursos distintos	
Hasta 3	5,3
Cuatro o cinco	24,9
Seis o siete	29,0
Ocho o más	40,5
Media	6,68
N	365

Fuente: encuesta ASP 20.067.

3.2. Su religiosidad y su práctica religiosa

Como era esperable, sus niveles de religiosidad y de práctica religiosa son superiores a la media de la población general, pero también lo son con respecto a quienes en ese público general se califican a sí mismos como creyentes (casi todos católicos). Un 99,7% de la muestra de profesores dice creer en Dios, y un 88,4% declara no tener ninguna duda acerca de su existencia (cuadro 30).

En comparación con el público general creyente, los profesores de Religión católica asisten mucho más frecuentemente a oficios religiosos, haciéndolo un 86,1% todas o casi todas las semanas, algo que solo se aplica al 18,7% del público general creyente. La frecuencia de oración también es superior entre los profesores, pues hasta un 73,2% dice rezar una o más veces al día, algo que solo reconoce el 23,4% de los creyentes en el público general.

Cuadro 30. Profesores y público general creyente. Aspectos de su religiosidad y de su práctica religiosa (I).

	PROFESORES	PÚBLICO GENERAL (CREYENTES)
De las siguientes frases, ¿cuál describe mejor su creencia en Dios?		
Creo en Dios y no tengo ninguna duda acerca de su existencia	88,4	
Creo en Dios, pero alguna vez tengo dudas de que exista	10,6	
Creo en Dios, pero tengo frecuentes dudas acerca de que exista	0,7	
No creo en Dios, pero creo que es posible que exista	0,3	
¿Con qué frecuencia asistía usted antes de la pandemia a misa u otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?		
Casi nunca	3,2	45,4
Varias veces al año	4,5	24,3
Alguna vez al mes	6,2	11,6
Casi todos los domingos y festivos	53,3	14,3
Varias veces a la semana	32,8	4,4

[CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE]

Cuadro 30. Profesores y público general creyente. Aspectos de su religiosidad y de su práctica religiosa (I).

	PROFESORES	PÚBLICO GENERAL (CREYENTES)
Descontando su asistencia a oficios religiosos, ¿podría decirme con qué frecuencia reza usted?		
Una o más veces al día	73,2	23,4
Alguna o varias veces por semana	20,8	18,2
Alguna o varias veces al mes	2,6	12,9
Con menos frecuencia	1,7	15,9
Nunca o casi nunca	0,6	26,6
Prefiero no contestar	1,1	3,0
N	366	742

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.

En la vertiente de participación social o pública de la religiosidad, también se distingue el profesorado del público general creyente. La religión está en las conversaciones con su familia o amigos al menos una vez a la semana para el 84% de los profesores, pero solo para un 22,7% del público creyente (cuadro 31). Por otra parte, un 50,2% de los profesores presta trabajo voluntario en una iglesia u otra organización religiosa al menos una vez a la semana, pero solo lo hace un 8,2% de los creyentes en general.

Cuadro 31. Profesores y público general creyente. Aspectos de su religiosidad y de su práctica religiosa (II).

	PROFESORES	PÚBLICO GENERAL (CREYENTES)
¿Con qué frecuencia presta trabajo voluntario en una iglesia u otra organización religiosa?		
Nunca o casi nunca	14,4	77,8
Al menos una vez a la semana	50,2	8,2
Una o dos veces al mes	10,3	3,2
Varias veces al año	25,2	10,8
Usted, personalmente, ¿con qué frecuencia habla de religión con su familia o amigos?		
Al menos una vez a la semana	84,0	22,7
Una o dos veces al mes	8,5	15,8
Varias veces al año	5,2	25,4
Con menos frecuencia	1,7	14,7
Nunca o casi nunca	0,7	21,5
N	366	742

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.

Por todo lo anterior, no extraña que los profesores de Religión católica le asignen mucha más importancia a la religión en su vida que el resto de la gente. En el cuadro 32 los comparamos con los católicos practicantes, los católicos no practicantes y el resto del público general. La importancia media que asignan los profesores a la religión en su vida es de 9,30 en la escala del 0 (ninguna) al 10 (mucha), por encima de la que le otorgan los católicos practicantes (7,26) y los no practicantes (4,92), y muy por encima de la concedida por el resto de la población (3,37). En la importancia otorgada a otros aspectos de la vida el profesorado de Religión no se distingue tanto del público en general, otorgando mucha importancia a la salud (9,53), a la familia (9,79), a la educación (9,65) y a los amigos (8,86), y no tanta a la política (6,21). Se distinguen, sin embargo, en la importancia otorgada al bienestar económico, pues la media obtenida de la muestra de los profesores parece más baja que la de la muestra del público general (7,22 y 8,57, respectivamente).

Cuadro 32. Profesores y público general. Importancia de ciertas cosas para la propia vida.

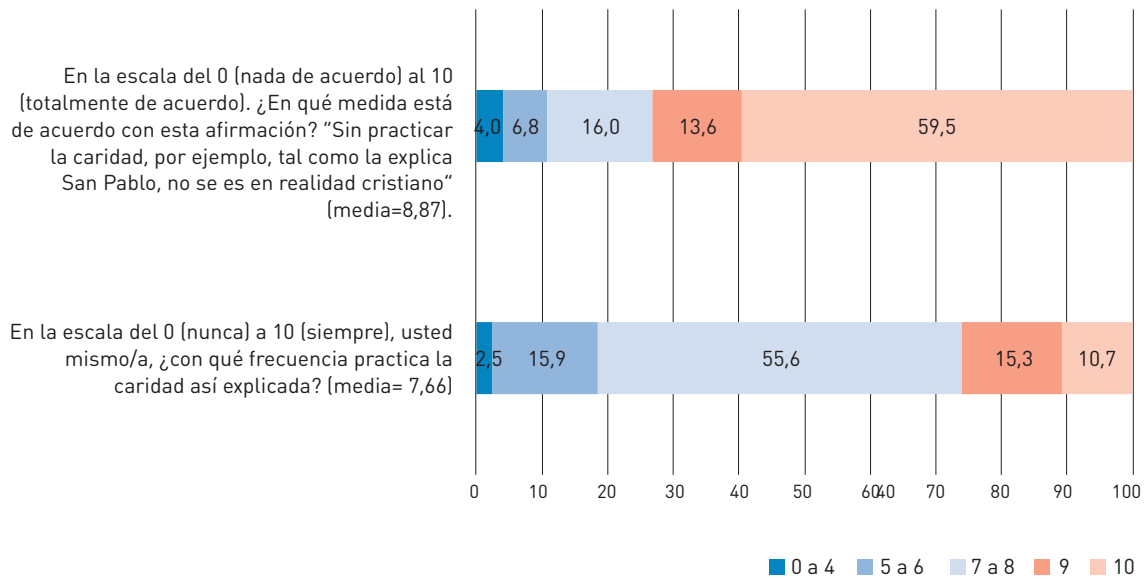
A continuación, puede leer una serie de cosas que la gente considera importantes. Puntúelas, por favor, de cero a diez según la importancia que tienen para su propia vida (media en la escala del 0, ninguna, al 10, mucha).

	PROFESORES	PÚBLICO GENERAL			TOTAL
		CATÓLICOS PRACTICANTES	CATÓLICOS NO PRACTICANTES	RESTO	
Salud	9,53	9,45	9,64	9,52	9,55
Familia	9,79	9,67	9,61	9,30	9,49
Amigos	8,86	8,07	8,32	8,39	8,30
Política	6,21	5,83	5,75	5,93	5,99
Educación	9,65	9,12	9,29	8,68	9,25
Bienestar económico	7,22	8,22	8,70	8,08	8,57
Religión	9,30	7,26	4,92	3,37	4,01

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.

Completamos esta revisión rápida de la religiosidad del profesorado de Religión católica con dos preguntas relativas a una cuestión central en el cristianismo, la de la caridad, entendida desde el punto de vista de la centralidad de su práctica. Los encuestados hubieron de mostrar su acuerdo con esta afirmación: “Sin practicar la caridad, por ejemplo, tal como la explica San Pablo, no se es en realidad cristiano”. La gran mayoría mostró un acuerdo muy alto con esa expresión, obteniéndose una media de acuerdo del 8,87 en la escala del 0 (nada de acuerdo) al 10 (totalmente de acuerdo) (gráfico 9). Del mismo modo, la gran mayoría de los profesores creen que practican la caridad así entendida con mucha frecuencia, pues en la escala del 0 (nunca) al 10 (siempre), se obtiene una media del 7,66.

GRÁFICO 9. Profesores. Entendimiento y práctica de la caridad.



Fuente: encuesta ASP 20.067.

3.3. Religión, esfera pública y sociedad

La encuesta a los profesores también nos permite comprobar sus semejanzas con el público general en algunas cuestiones básicas acerca de la relación entre religión y esfera pública, y religión y sociedad, pues hemos replicado en la encuesta a los profesores algunas preguntas del cuestionario al público general.

Por lo pronto, los profesores de Religión presentan, por término medio, una actitud casi diametralmente opuesta a la del público general en lo tocante a la presencia de la religión y las iglesias en la vida pública. Un 97,5% está poco o nada de acuerdo con la idea de que hay que excluir las manifestaciones de las religiones de la vida pública, pues pertenecen solo al ámbito privado, una opinión que solo mantiene el 41,6% del público en general, y que solo es claramente mayoritaria en ese público entre los católicos practicantes (63,2%) (cuadro 33). Entre los no católicos es muy minoritaria (24,3%).

En un sentido similar, un 73,7% de los profesores opta por que las iglesias expresen sus puntos de vista en asuntos políticos, algo en lo que coinciden con un escaso 25% del público general, que prefiere muy mayoritariamente que las iglesias se abstengan de ese tipo de opiniones. Ni siquiera entre los católicos practicantes es mayoritaria la primera opinión (45,8%).

Cuadro 33. Profesores y público general. Las organizaciones religiosas y la política.

	PÚBLICO GENERAL				
	PROF.	CATÓLICOS P.	CATÓLICOS N. P.	RESTO	TOTAL
Grado de acuerdo con: Las religiones pertenecen exclusivamente al ámbito privado y hay que excluir sus manifestaciones de la vida pública					
Muy de acuerdo	1,2	19,1	21,7	53,6	33,6
Bastante de acuerdo	1,4	17,7	31,0	22,0	24,8
Poco de acuerdo	15,9	34,8	35,4	15,6	27,6
Nada de acuerdo	81,6	28,4	11,9	8,7	14,0
N	366	122	244	234	600
¿Con cuál de las siguientes frases estás más de acuerdo?					
Las iglesias y otras organizaciones religiosas deberían abstenerse de opinar en asuntos políticos					
	26,3	54,2	72,4	86,6	75,0
Las iglesias y otras organizaciones religiosas deberían expresar sus puntos de vista sobre asuntos políticos					
	73,7	45,8	27,6	13,4	25,0
N	366	212	492	496	1.200

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.

Si planteamos esta problemática desde la perspectiva de las afinidades religiosas de la clase política, los resultados, *grosso modo*, son equivalentes. Un 70,9% de los profesores está muy o bastante de acuerdo con que los políticos manifiesten sus convicciones religiosas de manera abierta, opinión que solo comparte el 21,2% del público general, y tampoco es mayoritaria entre los católicos practicantes (44,3%) (cuadro 34).

Cuadro 34. Profesores y público general. Los políticos y la religión.

Grado de acuerdo con: Los políticos deberían manifestar sus convicciones religiosas de manera más abierta.

	PÚBLICO GENERAL				
	PROFESORES	CATÓLICOS PRACTICANTES	CATÓLICOS NO PRACTICANTES	RESTO	TOTAL
Muy de acuerdo	34,7	20,9	5,0	5,2	7,9
Bastante de acuerdo	36,2	23,4	13,7	8,7	13,3
Poco de acuerdo	21,7	36,5	46,7	29,9	38,0
Nada de acuerdo	7,4	19,2	34,6	56,2	40,8
N	366	106	246	248	600

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.

Tan solo tienden a aproximarse el profesorado de religión y el público general en su percepción de la influencia actual de las instituciones religiosas en España. La opinión mayoritaria en el profesorado es que se trata de poca o ninguna influencia (67,5%), la cual comparte un 51% del público general (cuadro 35). En esta ocasión los católicos practicantes sí se acercan a la perspectiva del profesorado (71,6%), y también lo hacen los no practicantes (63,7%). En el resto (indiferentes, agnósticos, ateos...), sin embargo, solo un 29,7% cree que la influencia es poca o ninguna, abundando muchísimo más quienes asignan a las instituciones religiosas mucha o bastante influencia (70,3%).

//////
Cuadro 35. Profesores y público general. Influencia de las instituciones religiosas en España.

En su opinión, ¿cuánta influencia cree que tienen hoy las instituciones religiosas en España?

	PROFESORES	PÚBLICO GENERAL			TOTAL
		CATÓLICOS PRACTICANTES	CATÓLICOS NO PRACTICANTES	RESTO	
Mucha	3,3	3,4	3,3	21,5	10,8
Bastante	29,2	25,0	33,1	48,8	38,2
Poca	62,7	65,5	59,7	28,2	47,7
Ninguna	4,8	6,1	4,0	1,5	3,3
N	366	212	492	496	1.200

Fuente: encuestas ASP 20.066 y 20.067.
 //////

3.4. La asignatura de Religión católica, ahora y en las posibles reformas

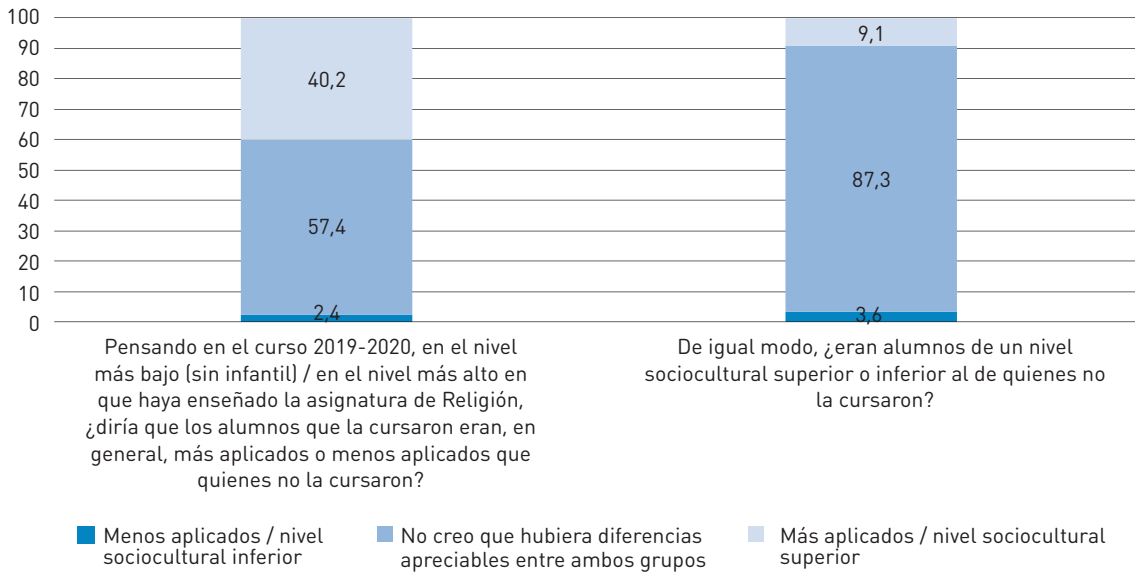
Sobre el alumnado de Religión católica, y sobre los efectos de cursar la asignatura en ellos

Alguna de nuestras investigaciones previas nos hizo pensar que el alumnado de Religión católica podría tener características distintivas¹¹, más allá de que, muy probablemente, tengan en mucha mayor medida padres católicos, más o menos religiosos. Nos referimos a un nivel sociocultural más alto, algo que suele asociarse con un mayor rendimiento educativo.

Sean o no reales esas diferencias, las impresiones dominantes entre los profesores de Religión católica sobre cada una de esas cuestiones son bastante distintas. Por una parte, la inmensa mayoría, un 87,3%, no cree que sus alumnos del curso 2019-2020 (en un nivel determinado: el más bajo o el más alto, aleatoriamente asignados) presentaran diferencias apreciables en su nivel sociocultural en comparación con quienes no cursaron la asignatura (gráfico 10).

11. Se trata de las investigaciones sobre la educación para la ciudadanía activa en la escuela, en el marco de la colaboración de EFSE con el proyecto europeo ACT, cuyos resultados todavía no han sido publicados.

GRÁFICO 10. Profesores. Percepción de su alumnado.

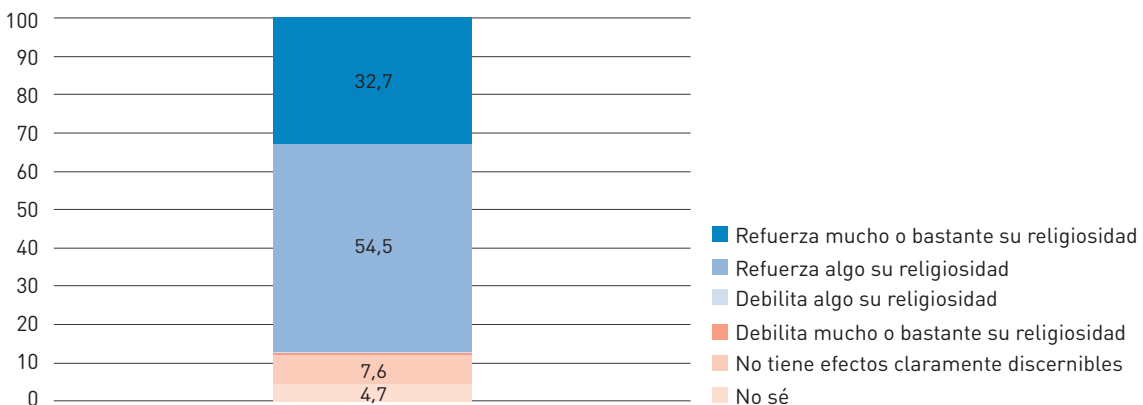


Fuente: encuesta ASP 20.067.

Sin embargo, aunque la mayoría (57,4%) no ve diferencias apreciables en ambos grupos en lo tocante a si eran más o menos aplicados, una minoría apreciable (40,2%) sí cree que los alumnos de su asignatura eran más aplicados (gráfico 10). Lo cual podría apuntar a una cierta autoselección de los alumnos (o de sus padres) hacia la asignatura de Religión, en el supuesto de que los profesores estén en lo cierto.

La gran mayoría de los profesores de Religión católica cree en la realidad de los efectos a largo plazo de cursar la asignatura. Para un 32,7% cursarla varios años refuerza mucho o bastante la religiosidad de los alumnos, y un 54,5% cree que la refuerza algo (gráfico 11).

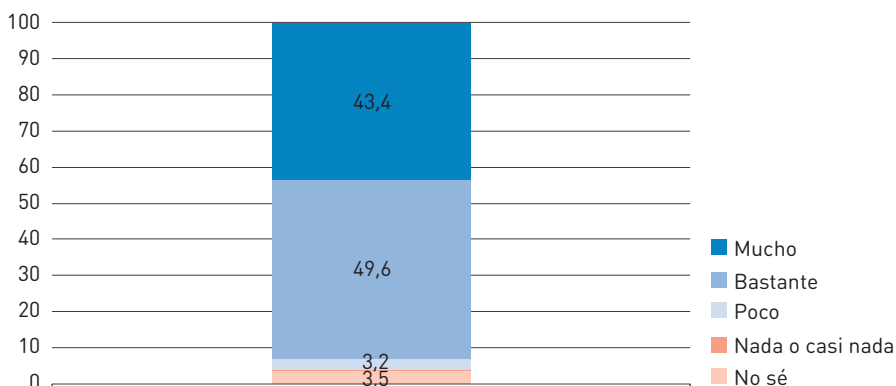
GRÁFICO 11. Profesores. En términos generales, pensando en cómo acaban siendo sus alumnos de mayores, ¿cursar a lo largo de varios años la asignatura de Religión católica...?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Del mismo modo, un 43,4% cree que contribuye mucho a que acaben siendo buenos ciudadanos, y un 49,6% cree que contribuye bastante (gráfico 12).

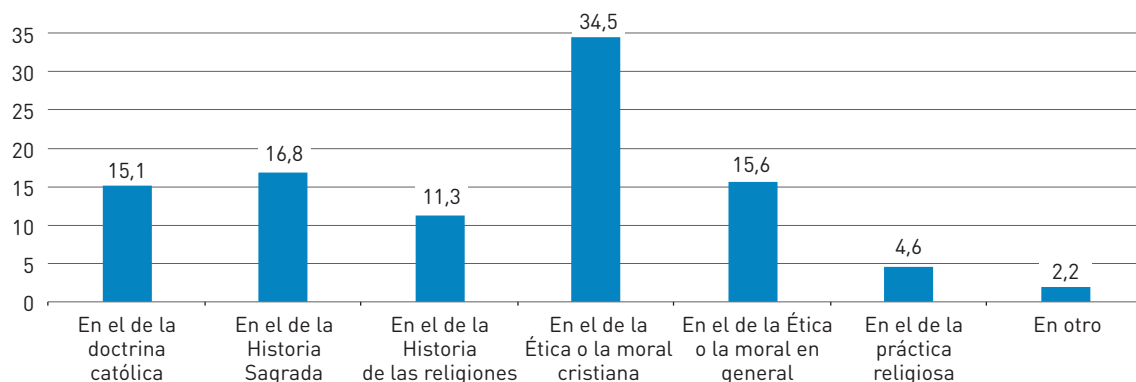
GRÁFICO 12. Profesores. De igual modo, ¿cuánto diría que contribuye cursar a lo largo de varios años la asignatura de Religión católica a que sus alumnos acaben siendo buenos ciudadanos?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

A corto plazo, alrededor de un tercio (34,5%) cree que el ámbito de conocimiento en que más se notan los efectos de cursar la asignatura en los alumnos es el de la ética o la moral cristiana (gráfico 13). El resto de las respuestas se reparte muy por igual entre los distintos ámbitos considerados: historia sagrada (16,9%), ética o moral en general (15,6%), doctrina católica (15,1%), historia de las religiones (11,3%), y, en último lugar, el campo de la práctica religiosa (4,6%). Da la impresión, por tanto, de que esperan más efectos en el ámbito de la moral o la ética, sea religiosa o no, que en el resto de los campos de conocimiento considerados, y que apenas se esperan en la práctica religiosa.

GRÁFICO 13. Profesores. A corto plazo, ¿en qué ámbito de conocimiento se notan más los efectos en los alumnos de cursar la asignatura de Religión católica?

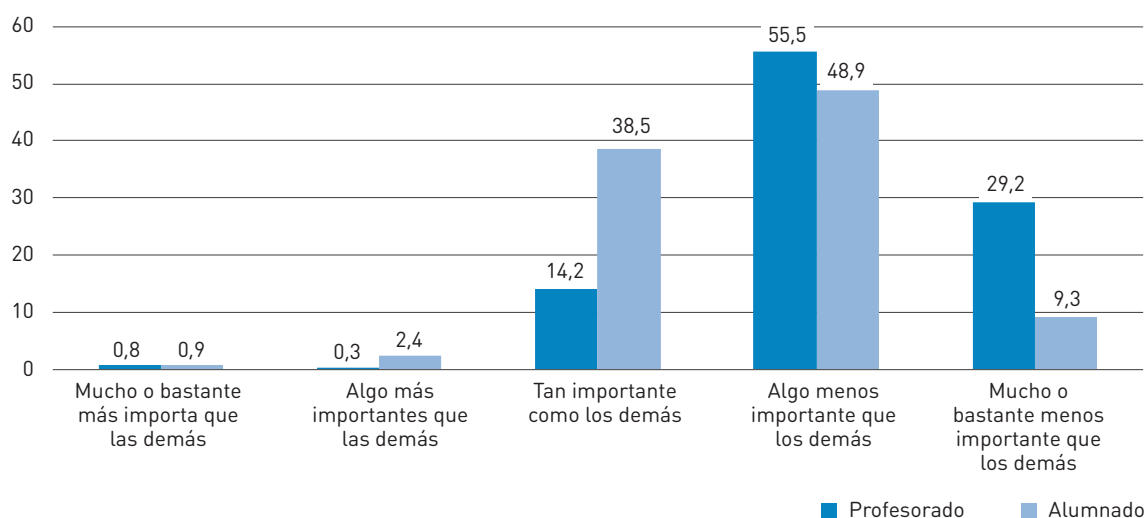


Fuente: encuesta ASP 20.067.

La percepción de la asignatura entre alumnos y profesores, y la presencia de la religión en su centro

En el sistema de enseñanza, incluyendo, décadas atrás, el universitario, muchos alumnos y profesores han considerado tradicionalmente la asignatura de Religión como una de las asignaturas “marías”, es decir, de las asignaturas menos relevantes en el plan de estudios. Hoy, a ojos del profesorado de Religión católica, es posible que siga siendo, en parte, así, sobre todo si atendemos a cómo cree que la ve el profesorado en general. Según un 29,2% de los encuestados, el profesorado ve esta asignatura como mucho o bastante menos importante que las demás, a lo que habría que añadir el 55,5% que afirma que el profesorado la considera como algo menos importante (sumando ambos porcentajes, se obtiene un 84,7%) (gráfico 14). Preguntados por la percepción del alumnado los porcentajes respectivos son 9,3 y 48,9%, que sumados ascienden a un 58,2% (inferior al que se obtiene para la percepción “negativa” entre el profesorado).

GRÁFICO 14. Profesores. En general, en comparación con las demás asignaturas, ¿cómo cree que ve el alumnado / el profesorado la asignatura de Religión, como una asignatura...?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Como era esperable, la religión no desempeña un papel protagonista en las conversaciones del centro, aunque no está ausente de ellas. Hemos explorado esta cuestión de dos modos. Por una parte, a pesar de la relativa efervescencia de estas temáticas en los últimos años, no eran demasiado frecuentes las conversaciones de los encuestados con otros compañeros acerca del papel de la religión en la enseñanza pública. Un 20,5% afirma que las mantenía alguna vez por semana, y un 25,7% alguna vez al mes (cuadro 36). El resto las mantenía con menos frecuencia. Por otra parte, en referencia al curso 2019-2020, solo un 9,4% recuerda que se debatiera alguna vez sobre la asignatura en el Consejo Escolar, mientras que un 70,8% afirma con seguridad que no se hizo.

Cuadro 36. Profesores. Conversaciones e interés sobre la religión en su centro.

¿Con qué frecuencia mantenía con los compañeros de su centro que no dan Religión conversaciones sobre el papel de la religión en la enseñanza pública?	
Alguna o algunas veces por semana	20,5
Alguna o algunas veces al mes	25,7
Alguna o algunas veces al cuatrimestre	11,3
Alguna o algunas veces a lo largo de todo el curso	37,4
Entonces no daba clase	1,9
No recuerdo	3,3
¿En el curso 2019-2020 se debatió alguna vez sobre la asignatura de Religión en el Consejo Escolar?	
Sí	9,4
No	70,8
No di clase en ese curso	3,5
No lo sé	16,3
En los últimos cursos, ¿cómo cree que está evolucionando en su centro el interés del alumnado y/o de sus familias por la asignatura de Religión católica?	
Está aumentando	25,2
Se mantiene igual	45,0
Está disminuyendo	24,0
No llevo más que un curso en mi centro actual	5,2
No lo sé	0,5
N	366

Fuente: encuesta ASP 20.067.

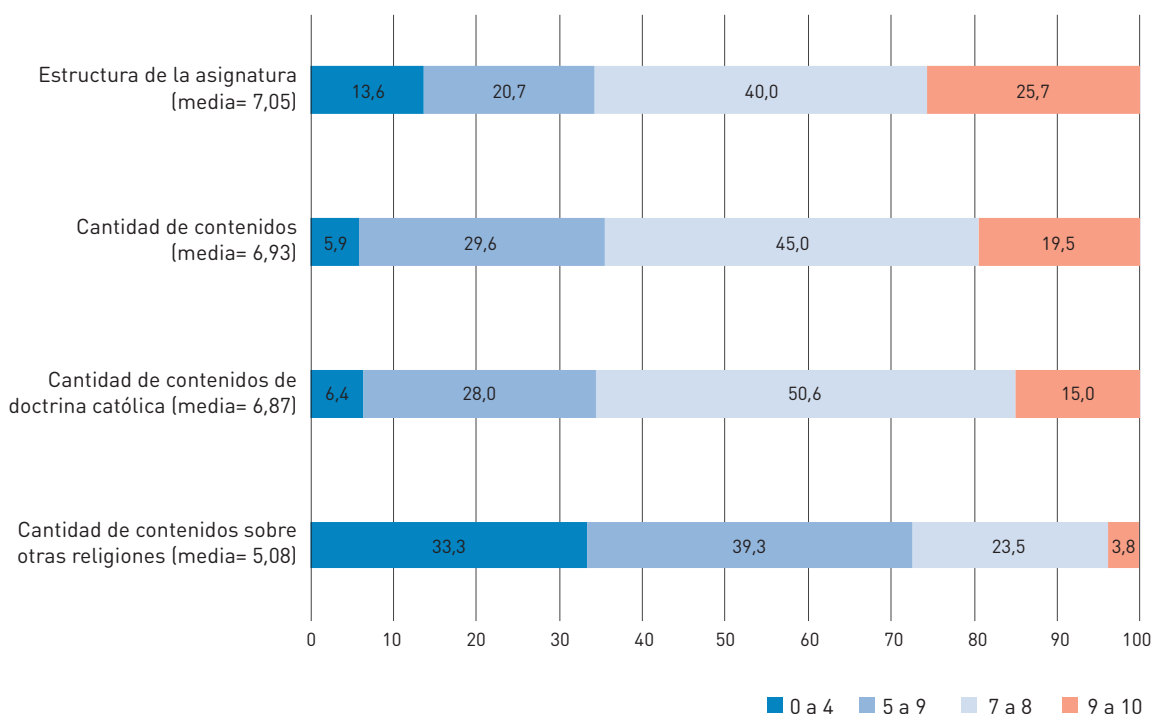
En términos generales, de hacer caso a las opiniones dominantes en el profesorado de Religión católica, el interés de alumnos y familias por la asignatura de Religión católica se habría mantenido estable en los últimos cursos. Así lo cree un 45%, mientras que un 25,2% cree que estaba aumentando y un porcentaje muy parecido, del 24%, cree que estaba disminuyendo.

El currículo actual de la asignatura

En conjunto, los encuestados tienden a tener una opinión favorable del currículo de la asignatura en Primaria o en ESO, pero no parece entusiasta, especialmente en el aspecto de incluir a otras religiones. Los profesores que solo dan clase en Primaria (con o sin clases en Infantil) contestaron acerca del currículo de Primaria; quienes dan alguna clase en ESO o Bachillerato contestaron acerca del currículo en ESO. En una escala del 0 (inadecuada) al 10 (adecuada), la estructura del currículo recibe una puntuación de 7,05; digamos, un notable bajo. Una calificación similar, un 6,93, obtiene la cantidad de contenidos, cuya evaluación entendemos en el sentido de que una calificación baja implica considerarlos insuficientes y una alta, suficientes, sobre todo a la vista de las respuestas a otras preguntas sobre cantidad de contenidos (gráfico 15). Y muy parecida es la calificación de los

contenidos de doctrina católica (6,87). Sin embargo, la cantidad de contenidos sobre otras religiones apenas llega al aprobado raspado (5,08). En conjunto, habría un margen de mejora no menor, según el juicio de los profesores.

GRÁFICO 15. Profesores. En términos generales, ¿cómo calificaría el currículum de la asignatura de Religión Católica en Primaria / ESO en las siguientes escalas del 0 (inadecuada) al 10 (adecuada)?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Futuribles

Cabe esperar cambios no muy lejanos en ese currículum y cambios en el encaje de la asignatura de Religión en el currículum de los distintos niveles de enseñanza, a la vista de las reformas en curso y de las tomas de postura, más o menos nítidas, de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Sobre varios de esos futuribles preguntamos a los profesores encuestados.

Por lo pronto, más de dos tercios (68,4%) habían oído hablar de los nuevos planteamientos de la CEE sobre la materia de Religión (cuadro 37). Entre estos, la gran mayoría tenía una opinión positiva, pues a un 76,7% le parecían bien o muy bien esos planteamientos; solo a un 9,5% les parecían mal o muy mal.

Cuadro 37. Profesores. Nuevos planteamientos sobre la asignatura.

¿Ha oído hablar o leído acerca de los nuevos planteamientos sobre la materia de Religión que está haciendo la Conferencia Episcopal Española?

Sí	68,4
No	31,6
N	366

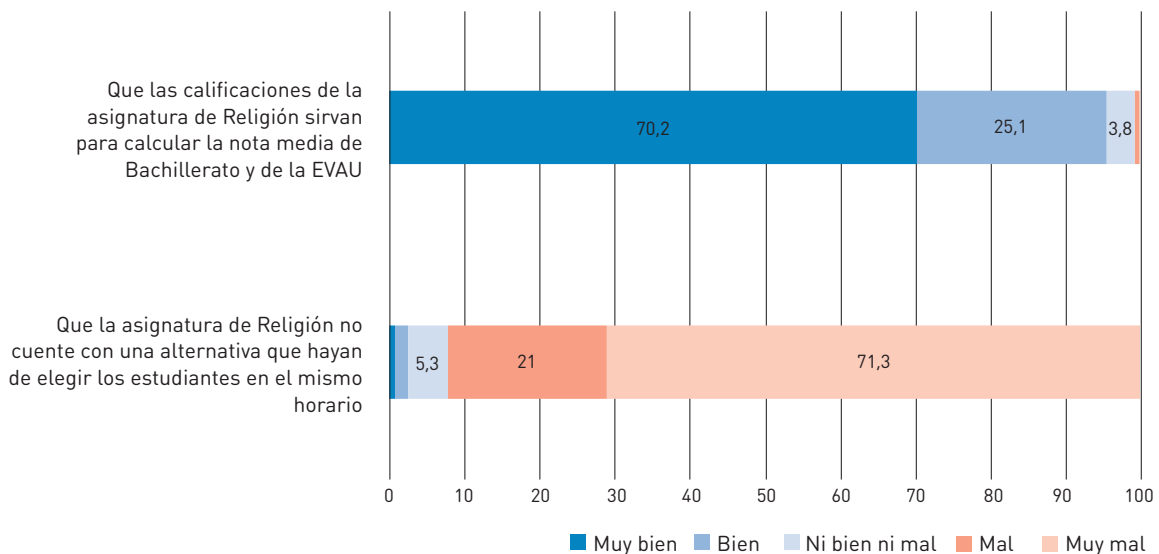
¿Qué le parecen esos planteamientos?

Muy bien	23,7
Bien	53,0
Ni bien ni mal	13,8
Mal	7,1
Muy mal	2,4
N (han oído de los nuevos planteamientos sobre Religión)	250

Fuente: encuesta ASP 20.067.

Otras dos de las cuestiones que han de resolverse sin que pase mucho tiempo atañen al valor académico de la asignatura, que, en parte, se relaciona con sus horarios. Por una parte, la inmensa mayoría de los profesores sería partidaria de mantener el *statu quo* en lo que respecta al valor académico de la asignatura de Religión en Bachillerato, pues a un 95,3% le parece bien o, sobre todo, muy bien el que las calificaciones de dicha asignatura sirvan para calcular la nota media del Bachillerato y de lo que antes conocíamos como Selectividad (gráfico 16).

GRÁFICO 16. Profesores. Juicio sobre dos cuestiones candentes relativas a la asignatura de Religión. ¿Qué le parece...?

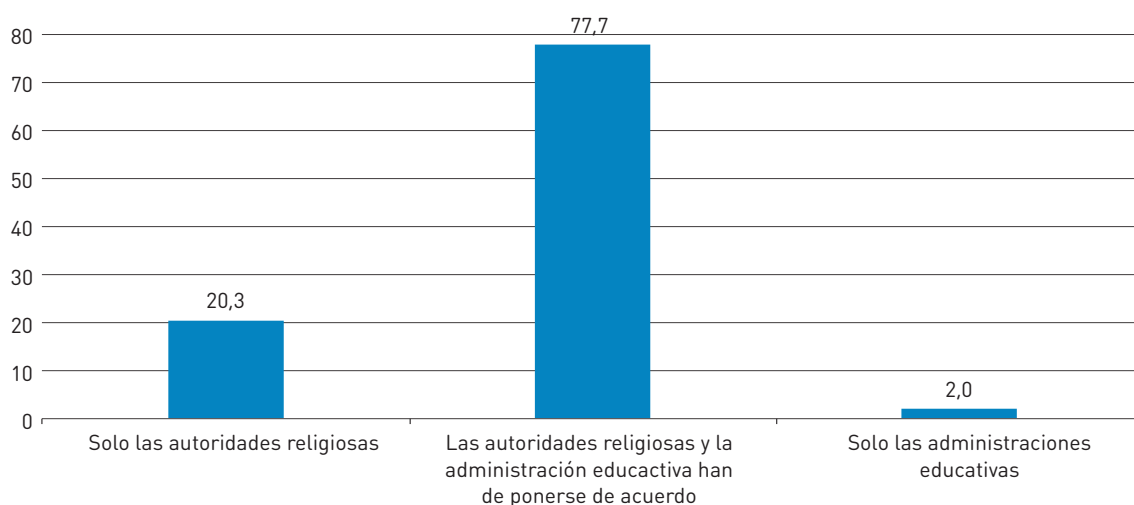


Fuente: encuesta ASP 20.067.

Por otra parte, también son partidarios del *statu quo* en lo que respecta a las asignaturas “alternativas” a la Religión. A un 92,3% le parece mal o muy mal que no cuente con una alternativa que hayan de elegir los estudiantes en el mismo horario (gráfico 16).

Como información que nos ayuda a proporcionar más contexto a las opiniones de los profesores sobre las reformas en curso, indagamos acerca de sus perspectivas sobre quienes han de encargarse del currículo de la asignatura. La opinión mayoritaria es muy clara: un 77,7% cree que las autoridades religiosas y la administración educativa han de ponerse de acuerdo para establecer dicho currículo (gráfico 17). Solo un 20,3% cree que debería ser competencia exclusiva de las autoridades religiosas.

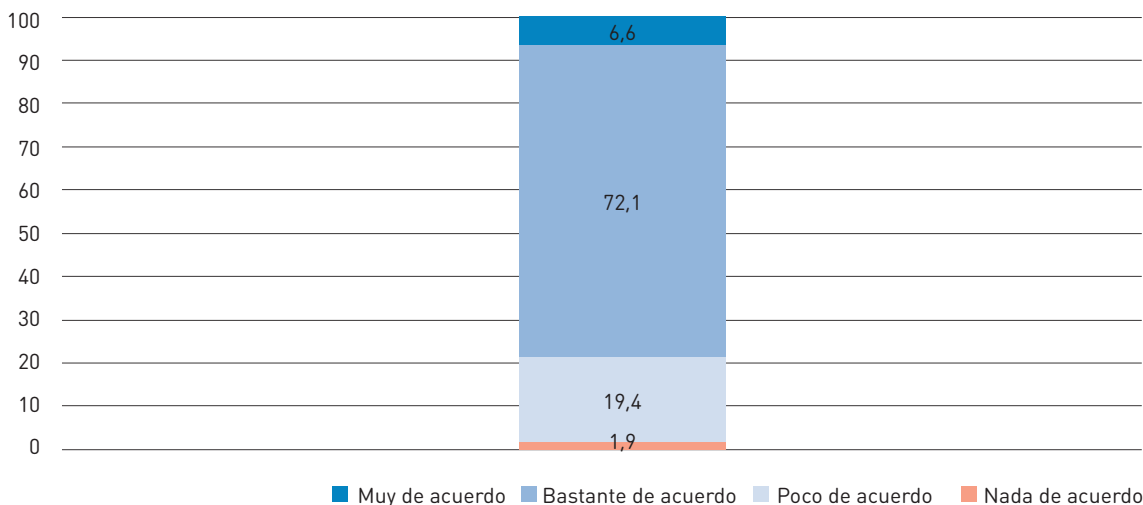
GRÁFICO 17. Profesores. ¿Quién debe establecer el currículo de las asignaturas de Religión católica...?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Un último futurible se deriva de la conversación que mantuvimos con los profesores de Religión en Getafe. Entre ellos se reveló la sensación de un futuro profesional dudoso ante lo incierto del futuro de la asignatura de Religión en el sistema de enseñanza. Medimos dicha sensación solicitando a los encuestados su grado de acuerdo con la siguiente afirmación: “la inseguridad sobre el futuro de la asignatura hace que bastantes profesores de Religión no se planteen esta docencia a largo plazo”. Un porcentaje muy amplio, del 78,7%, afirmó estar muy o bastante de acuerdo con esa perspectiva, confirmando la sensación que se manifestó en aquella conversación (gráfico 18).

GRÁFICO 18. Profesores. ¿En qué medida está de acuerdo con la siguiente afirmación? La inseguridad sobre el futuro de la asignatura hace que bastantes profesores de Religión no se planteen esta docencia a largo plazo (porcentajes).



Fuente: encuesta ASP 20.067.

3.5. El profesorado de Religión católica visto por él mismo

En esta última sección centramos la atención en cómo se ven los profesores de Religión a sí mismos y en la consideración que tienen como tales profesores en sus centros.

Relación con otros profesores, consideración de estos y estatus en el centro

Según sus respuestas, los profesores encuestados parecen mantener buenas relaciones con sus compañeros. Por una parte, la gran mayoría, un 92,9%, afirma relacionarse mucho (57,2%) o bastante (35,7%) con el resto de sus compañeros, siendo, por tanto, muy pocos quienes se relacionan poco o nada (cuadro 38). Por otra parte, la inmensa mayoría, un 82,6%, coincide en que su consideración entre el profesorado de su centro es similar a la que tiene cualquier otro profesor, aunque son algunos más los que piensan que es inferior que los que la ven como superior (14,1 y 3,3%, respectivamente).

En cualquier caso, cuentan con que su permanencia en el centro aumente la consideración en que les tienen los demás profesores. Al menos, eso parece deducirse del 90% muy (1,9%) o bastante (88,1%) de acuerdo con la idea de que cuantos más cursos pasa un profesor de Religión en un centro, mayor suele ser su consideración entre los demás profesores, aunque no cabe descartar que pudieran pensar lo mismo de los profesores de otras asignaturas.

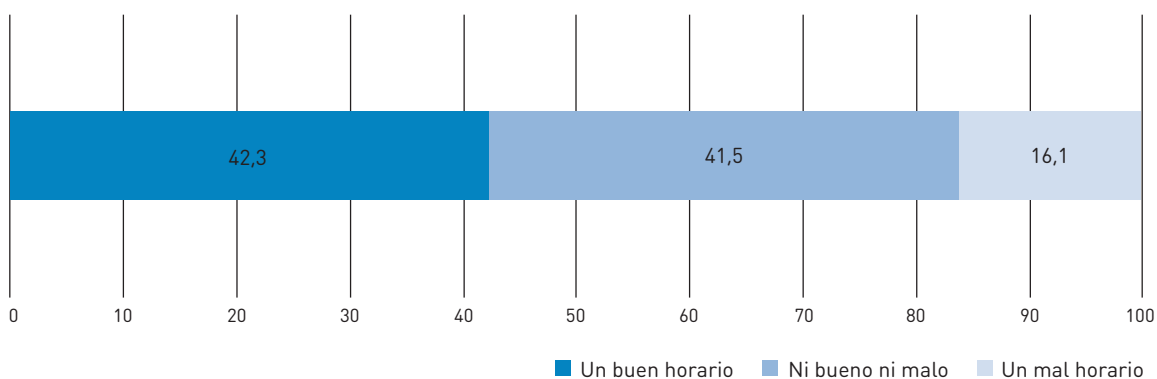
Cuadro 38. Profesores. Los profesores de Religión católica y el resto de los profesores.

¿Se relaciona mucho, bastante, poco o nada o casi nada con el resto de los profesores de su centro?	
Mucho	57,2
Bastante	35,7
Poco	6,8
Nada o casi nada	0,3
En términos generales, ¿cree que su consideración entre el profesorado de su centro es inferior, superior o similar a la que tiene cualquiera de los profesores que no enseñan Religión?	
Inferior	14,1
Superior	3,3
Similar	82,6
Grado de acuerdo con: Cuantos más cursos pasa un profesor de Religión en un centro, mayor suele ser su consideración entre los demás profesores	
Muy de acuerdo	1,9
Bastante de acuerdo	88,1
Poco de acuerdo	7,7
Nada de acuerdo	2,3
N	366

Fuente: encuesta ASP 20.067.

Una manifestación de la consideración por ellos y/o por la asignatura de Religión sería la conveniencia o inconveniencia de los horarios reservados para esta enseñanza. La opinión media tiende a ver el horario de Religión católica entre regular y bueno. Un 42,3% lo ve como bueno y un 41,5% no lo ve ni como bueno ni como malo, mientras que solo un 16,1% lo ve como malo (gráfico 19).

GRÁFICO 19. Profesores. ¿Qué opinión tiene sobre el horario reservado a la asignatura de Religión en los cursos que usted imparte? ¿Es...?

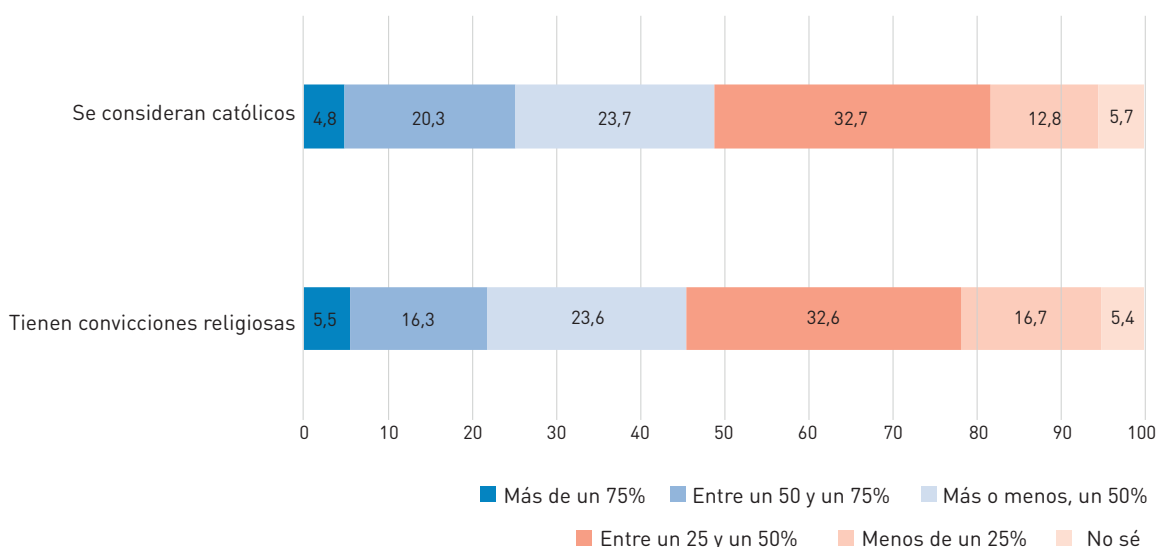


Fuente: encuesta ASP 20.067.

La religiosidad ambiente

Obviamente, la percepción de la proporción de sus compañeros que se consideran católicos tiene que variar bastante, por razones objetivas y por los sesgos de percepción que tenga cada entrevistado. De todos modos, tienden a predominar algo más los encuestados que creen que los católicos son minoría entre sus compañeros (45,5%) que quienes creen que son mayoría (25,1%) (gráfico 20). Si la pregunta se refiere al porcentaje de sus compañeros que tienen convicciones religiosas, las respuestas apenas varían, con un 49,3% que cree que quienes las tienen son minoría y un 21,8% que creen que son mayoría. Podrían servirnos de cotejo con la realidad los datos de la encuesta a tutores de ESO en la Comunidad de Madrid que llevamos a cabo en otoño de 2008: un 50,7% se consideraba creyente, con distintos grados de práctica (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2009), una cifra claramente inferior a la que se obtenía entre los profesores de centros concertados (77,7%) o privados (87,3%).

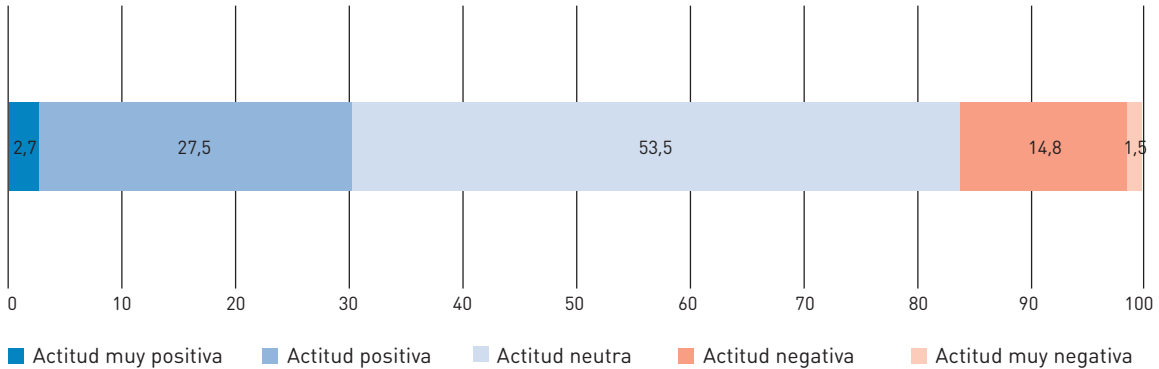
GRÁFICO 20. Profesores. Según su experiencia en los últimos cursos, ¿qué porcentaje de sus compañeros de centro diría que se consideran católicos / tienen convicciones religiosas?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

También se observa una notable diversidad en cuanto al tipo de actitud hacia la enseñanza de la religión que predomina entre sus compañeros. Una mayoría, más bien escasa (del 53,5%), supone que predomina una actitud neutra acerca de la enseñanza de la Religión en la escuela pública, y son más los que creen que predomina una actitud positiva o muy positiva (30,2%) que quienes creen que predomina una actitud negativa o muy negativa (16,3%) (gráfico 21).

GRÁFICO 21. Profesores. ¿Qué predomina entre ellos [sus compañeros], una actitud muy positiva, positiva, neutra, negativa o muy negativa acerca de la enseñanza de Religión en la escuela pública?

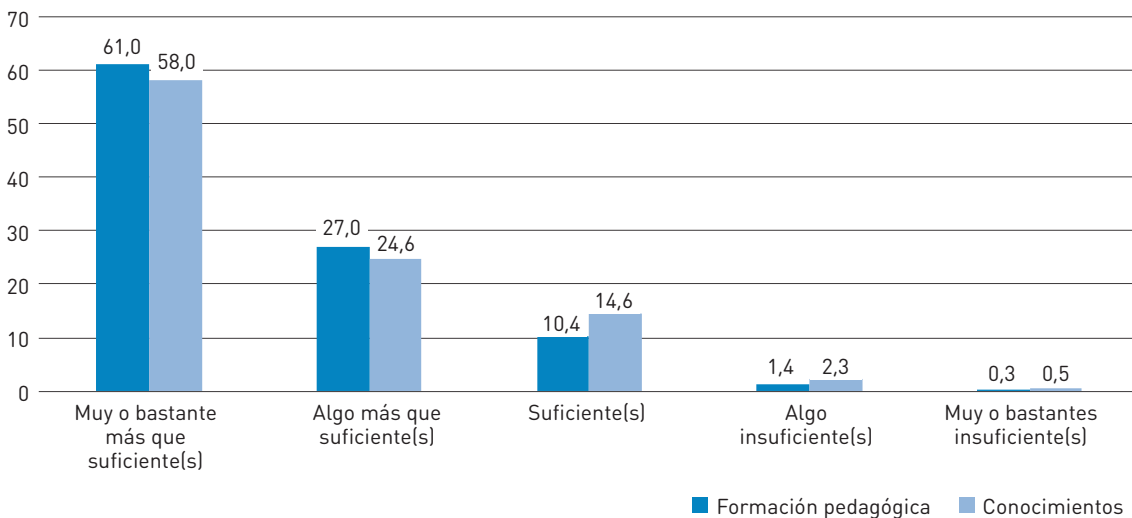


Fuente: encuesta ASP 20.067.

Su preparación y su docencia

Por último, tenemos en cuenta cómo se ven los profesores de Religión católica a sí mismos en tanto que docentes. Por una parte, están muy mayoritariamente satisfechos con sus conocimientos sobre religión católica y con su formación pedagógica. Un 88% considera su formación pedagógica como más que suficiente, sea mucho o bastante más (61%) o algo más (27%), y algo parecido ocurre con la consideración de sus conocimientos sobre religión católica, pues un 82,6% los considera más que suficientes (gráfico 22). Casi nadie reconoce alguna insuficiencia en ambas capacidades.

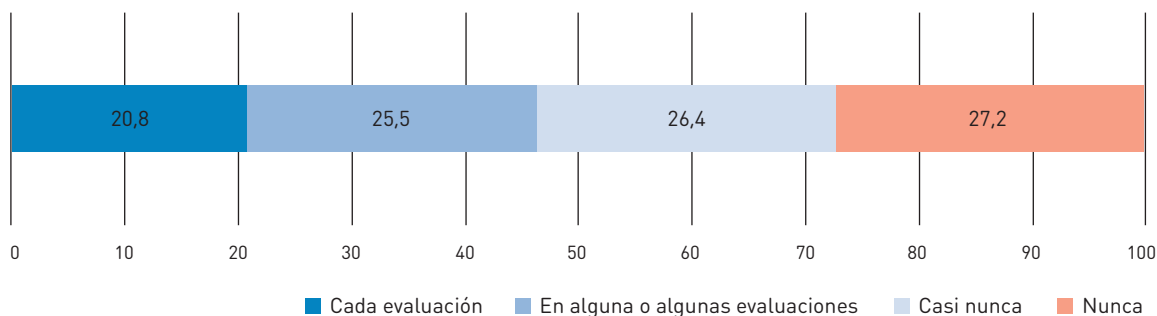
GRÁFICO 22. Profesores. Juicio sobre su formación pedagógica / sus conocimientos sobre la religión católica para dar con garantías clases de Religión?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

Por último, en la encuesta recogimos una información somera acerca de sus técnicas pedagógicas. En consonancia con lo que nos transmitieron los profesores de Religión en nuestra conversación de octubre de 2020, da la impresión de que recurren poco a los exámenes, pues un 53,6% afirma utilizarlos nunca o casi nunca en los cursos previos al de 2019-2020, y solo un 20,8% dice haberlos usado cada evaluación (gráfico 23).

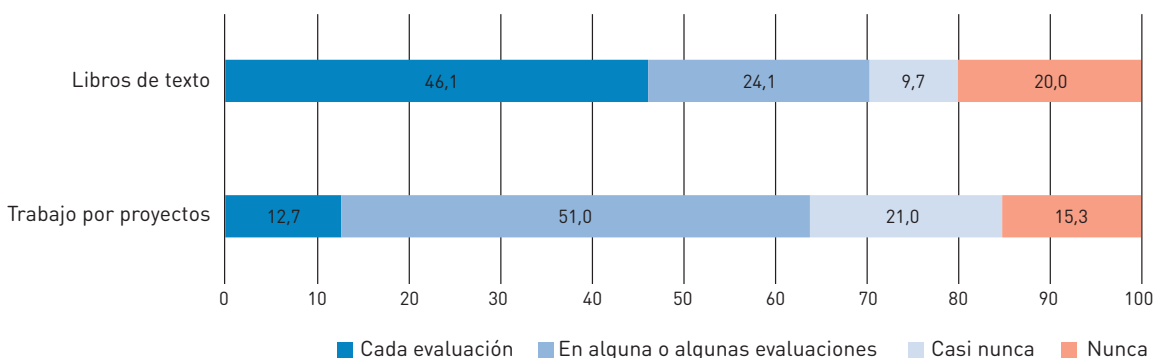
GRÁFICO 23. Profesores. Piense en el nivel más bajo (sin E. Infantil) / más alto en que suele dar clase de Religión, y en los cursos previos al curso 2019-2020. ¿Utilizaba los exámenes como instrumento de evaluación...?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

En cuanto a la frecuencia de uso de dos instrumentos pedagógicos, uno más representativo de las técnicas tradicionales, el libro de texto, y otro, más de las técnicas más “modernas”, el trabajo por proyectos, los resultados son los esperables, con bastantes profesores haciendo un uso habitual de ambos, con una preferencia algo mayor por los libros de texto. En los cursos citados, un 46,1% afirma usar libros de texto siempre o frecuentemente, pero hasta un 29,7% no los usaba nunca o casi nunca (gráfico 24). Por su parte, un 12,7% usaban siempre o frecuentemente el trabajo por proyectos, pero un 36,3% no los usaba nunca o casi nunca. Es decir, seguramente combinan técnicas más tradicionales y más “modernas” como debe de estar haciendo la gran mayoría de los profesores desde hace tiempo (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2011).

GRÁFICO 24. Profesores. Piense en el nivel más bajo (sin E. Infantil) / más alto en que suele dar clase de Religión, y en los cursos previos al curso 2019-2020. ¿Usaba libro de texto...? ¿Los estudiantes trabajaban por proyectos...?



Fuente: encuesta ASP 20.067.

4. Conclusiones

Esta investigación empírica se enmarca en un proceso interpretativo de mayor alcance, por el que vamos comprendiendo mejor las perspectivas de la gente sobre la religión, su vivencia de esta, cómo entienden su articulación con la esfera pública, y cómo perciben y evalúan la presencia de la Iglesia o las iglesias en la sociedad. Por todo ello, por la complejidad del tema, en definitiva, hemos procurado analizar los resultados de las encuestas con todo el cuidado, aún más teniendo en cuenta las limitaciones de la técnica.

La sociedad española: tonos “secularizadores” con matices, y moderación

La sociedad española, representada en este trabajo por la población de 18 a 75 años, ha atravesado en las últimas décadas un proceso de secularización bastante rápido, que se revela en descensos sustanciales en la autoidentificación como católicos, que rondará hoy el 60% de la población adulta, y en la evolución de comportamientos como los matrimonios católicos, que representan en la actualidad apenas la cuarta parte de los matrimonios celebrados cada año. En la encuesta al público general ello se manifiesta, por una parte, en la poca importancia que otorgan a la religión en sus vidas (una media de 4 sobre 10), en comparación con otros factores, incluso con la política (6 sobre 10). Por otra, en que no pocos (cerca de un 40%) de quienes se definen como católicos no parecen orientar su vida cotidiana según los mandamientos de su religión.

A pesar de todo ello, todavía hay bastantes encuestados (casi la mitad) que le asignan mucha o bastante influencia a las instituciones religiosas en España, aunque la gran mayoría reconoce que hoy tienen menos que hace veinte años.

En cualquier caso, todos esos indicadores de secularización han de ser matizados, incluso a la vista de las opiniones del público, pues más de tres cuartos reconocen con claridad que sus valores fundamentales tienen una raíz cristiana, y una proporción solo algo inferior cree que, de un modo u otro, siempre hay un componente religioso en la vida de los seres humanos.

El tono “secularizador” se observa sobre todo en lo referente a la presencia pública y política de la religión y de las iglesias, y da la impresión de tener bastante alcance y cierta intensidad. Los entrevistados, por término medio, son reticentes a la presencia pública de la religión y/o de las iglesias, o de los argumentos religiosos. Primero, a casi tres quintos les parece bien que se excluyan las manifestaciones de las religiones de la vida pública. Segundo, tres cuartas partes prefieren que las iglesias se abstengan de opinar en asuntos políticos (frente a un cuarto que prefiere lo contrario). Tercero, tres cuartos tienden a creer que en el debate político no caben los argumentos religiosos. Cuarto, mayorías superiores al 80% piensan que se puede discutir y decidir sobre el aborto o la eutanasia sin atender a ese tipo de argumentos. Por último, más de tres cuartos mues-

tran su desacuerdo con que los políticos manifiesten más abiertamente sus convicciones religiosas.

No extraña, por todo lo anterior, que el grado de confianza en la principal institución religiosa en España, la Iglesia católica, sea bastante bajo, sin llegar a 4 sobre 10, en la línea de la confianza en grandes empresas y medios de comunicación, pero por debajo de ONGs (5 sobre 10) y por encima de partidos políticos (1,5 sobre 10). La confianza en la Iglesia no está en sus niveles mínimos, pero sí bastante por debajo de la que podía medirse en los años ochenta o noventa.

El tono “secularizador” se nota menos en los juicios sobre lo que ganaría o perdería una sociedad como la española si la religiosidad se redujera a mínimos. Las opiniones medias tienden a ser bastante neutrales con respecto a esa hipótesis y sus consecuencias en términos del futuro de la riqueza cultural, la tolerancia, el grado de innovación, la cohesión social o el grado de humanidad. Del mismo modo, la opinión está bastante dividida acerca de si las religiones han hecho aportaciones positivas al desarrollo de las sociedades (hay más en desacuerdo con esto que de acuerdo, pero no muchos más). Y se reduce al máximo el tono “secularizador” cuando se opina sobre el papel de Cáritas y otras organizaciones religiosas en la atención a la gente más necesitada, pues la gran mayoría le asigna mucha o bastante importancia.

Un mayor o menor tono “secularizador” no implica necesariamente entusiasmo o apasionamiento por estas temáticas, algo que se comprueba bastante bien en los juicios de los encuestados sobre la religión y la enseñanza. Por lo pronto, son más los que otorgan poca o ninguna importancia al debate político sobre el papel de la religión en la enseñanza que quienes le otorgan mucha o bastante (55 frente a 45%). Y puestos a elegir un encaje de la asignatura de Religión, casi dos tercios serían partidarios de mantener el *statu quo* (asignatura de oferta obligatoria y de libre elección), si bien casi un tercio sería partidario de que no hubiera este tipo de asignaturas. La gran mayoría (un 85,5%) de quienes no se oponen a que se enseñe religión en la escuela sería favorable a una asignatura de Historia de las religiones para los estudiantes de cierta edad.

La tibieza en esas actitudes se refleja también en las opiniones sobre la financiación pública de centros religiosos. Le parece bien a un 28%, mal a un 39% y ni bien ni mal a un 33%. En realidad, no parece interesarles demasiado el tema, pues un 23% se equivoca pensando que esas subvenciones son algo particular de España y hasta un 43% no sabe qué contestar a la pregunta correspondiente.

En el fondo, para muchos, la relevancia de la asignatura de Religión (católica, se entiende) en sus vidas ha debido de ser menor o, al menos, así lo ven. Entre quienes la cursaron en todos o la mayoría de los cursos, solo un 27% le reconoce un efecto sustancial en su forma actual de vivir la religión, a lo que se añadiría un 31% que le reconoce un efecto menor. Es decir, un 42% no le reconoce ningún efecto.

De cara al futuro, además de las preferencias ya vistas sobre la presencia de la asignatura de Religión y las subvenciones públicas, es interesante anotar sus decisiones reales acerca de qué cursan sus hijos o sus decisiones hipotéticas acerca de qué cursarían, en su caso. Entre quienes tienen hijos en edad escolar (algo menos de un cuarto de la muestra), tres quintos responden que su(s) hijo(s) están cursando Religión en la actualidad. Entre

quienes no los tienen, de tenerlos, solo dos quintos afirman que la cursarían, casi un tercio dice que no lo harían, y, llamativamente, a algo más de un cuarto le resulta indiferente. En realidad, solo un 44% está de acuerdo con que se favorezca el contacto con la experiencia religiosa a edades tempranas.

Como hemos visto a lo largo de la primera parte del trabajo, en las respuestas a casi todas las preguntas se observan diferencias entre moderadas y muy acusadas según la religiosidad y la práctica religiosa de los entrevistados, que se hacen máximas si comparamos los católicos practicantes con los ateos o los indiferentes. Aparentemente, esas diferencias son compatibles en la vida cotidiana con una coexistencia o convivencia suficientemente amable entre los unos y los otros, quizá porque se obvie a propósito la temática religiosa en las conversaciones y/o porque, en el fondo, no se le otorgue tanta importancia (como hemos visto en la encuesta). Esa convivencia civilizada implica, de todos modos, que no pocos creyentes (y practicantes) hayan hecho suyas, al menos en las declaraciones a una encuesta, perspectivas bastante secularizadoras acerca de la presencia pública de las religiones y las iglesias. Quizá, implícitamente, a cambio de otros “consensos”, tales como el del tipo de presencia de la asignatura de Religión en la enseñanza, bastante amplio en el público, o el de la subvención pública a centros privados religiosos, quizá no tan obvio en el público, pero claro en la clase política en los últimos cuarenta años.

Obviamente, esto es solo una interpretación posible, como lo es la de que, de todos modos, esas diferencias podrían ser objeto de intento de activación en la confrontación política, pues sabemos que se alinean no solo con la religiosidad o la práctica religiosa, sino con las afinidades políticas. Hoy ese riesgo no parece elevado, aunque habrá que estar atentos a la discusión política de las reformas en curso, y, sobre todo, habrá que estar al tanto de la respuesta del público ante esa hipotética activación. Los resultados de la encuesta apuntan a una respuesta poco apasionada y bastante moderada.

El profesorado de Religión católica en la enseñanza pública: satisfacción y futuro incierto

En términos de sus características sociodemográficas, los profesores de Religión católica representan un subconjunto algo distintivo entre el conjunto del profesorado de enseñanzas generales en el sector público. Deben de ser algo mayores, pues su media de edad es casi cinco años superior, lo que apunta, seguramente, a una menor tasa de renovación que en el conjunto del profesorado, en parte porque el profesorado funcionario tiene bastantes incentivos para jubilarse anticipadamente. Seguramente tienen una mayor antigüedad media en la profesión, y, aun más seguramente, tienen más estabilidad en sus centros que el profesorado medio (en el que abundan los interinos, que rotan con frecuencia de un centro a otro). Probablemente, por las características de su asignatura, dan clase a más grupos distintos que un profesor medio.

Mucho más claramente representan, por su religiosidad y sus prácticas religiosas, un subconjunto distintivo dentro de los católicos españoles. Sus niveles de práctica (asistencia a los oficios, oración) son mucho más altos no solo que los del conjunto de los católicos del público general, sino que los de los que hemos denominado “católicos practicantes”. Lo mismo ocurre con la frecuencia de conversaciones sobre religión y con sus actividades

de voluntariado en organizaciones religiosas. Lógicamente, la importancia que otorgan a la religión en sus vidas (9,3 sobre 10) también es mucho mayor que la que le otorgan los católicos no practicantes (4,92) o los católicos practicantes (7,26).

Esas diferencias se proyectan muy nítidamente en algunas de las opiniones sobre el papel de la religión y las iglesias en la vida pública y en la sociedad que hemos recogido tanto del público general como de los profesores. Primero, los profesores están claramente en desacuerdo (97,5%) con que haya que excluir las manifestaciones de las religiones de la vida pública, opinión minoritaria en el público general (41,6%) y apenas mayoritaria entre los católicos (52,6%). Segundo, apoyan muy mayoritariamente (73,7%) que las iglesias expresen sus puntos de vista sobre asuntos políticos, opinión que es minoría clara (25%) en el público general, entre los católicos (33,1%) e, incluso, entre los católicos practicantes (45,8%). Tercero, están claramente de acuerdo con que los políticos manifiesten abiertamente sus convicciones religiosas (70,9%), pero solo lo está el 21,2% del público y el 26,4% de los católicos.

También deben distinguirse del resto de los católicos en las expectativas que tienen acerca de la influencia de cursar la asignatura de Religión en la religiosidad futura de los estudiantes, pues mayoritariamente tienden a creer que refuerza su religiosidad (y sus rasgos de buenos ciudadanos), pero al público le cuesta reconocer efectos sustanciales de haberla cursado en su religiosidad actual. A corto plazo piensan que los efectos se notan más en los campos de la ética o la moral católicas o generales.

Ello no es óbice para que la calificación media que otorga el profesorado a distintos aspectos del currículo de la asignatura (estructura, cantidad de contenidos en general, sobre doctrina católica, sobre otras religiones), aun siendo claramente positiva, no sugiera un margen considerable de mejora, especialmente en términos de contenidos sobre otras religiones (5,1 sobre 10). Están atentos a las nuevas propuestas sobre la asignatura procedentes de la Conferencia Episcopal y tienden a verlas positivamente.

No acaban de pensar que los alumnos o los demás profesores creen que la asignatura es una “maría”, pero casi es así, pues son mayoría (58,2%) quienes creen que los alumnos la ven como menos importante y también lo son (84,7%) quienes creen que sus compañeros le otorgan menos importancia. De todos modos, no ven una tendencia a la baja en el interés por la asignatura de alumnos y familias de su centro. Y no pocos piensan que los alumnos de Religión católica son más aplicados que el resto.

Se relacionan mucho o bastante con el resto de sus compañeros y creen que tienen entre ellos una consideración similar a la de cualquier otro profesor, consideración que mejora con la antigüedad en el centro. Se imaginan en un entorno en el que, con toda la diversidad que cabe suponer, no es probable que la mayoría de sus compañeros sean católicos o tengan convicciones religiosas, pero sí que deben de tener una actitud neutra o, incluso, positiva acerca de la enseñanza de Religión en la escuela pública.

Están muy o bastante satisfechos con sus conocimientos sobre religión católica y con su formación pedagógica para dar con garantías clases de religión, y combinan técnicas de enseñanza más tradicionales y técnicas más modernas, seguramente, como suele hacerlo el conjunto del profesorado, aunque quizá hacen menos uso de los exámenes como técnica de evaluación.

Todos esos juicios, más bien positivos, sobre su situación actual y sobre la situación de la enseñanza de Religión católica en la escuela pública se ensombrecen un tanto cuando se imaginan el futuro de la asignatura y de las vocaciones de los enseñantes de Religión. Una gran mayoría está de acuerdo con que la inseguridad sobre el futuro de la asignatura hace que bastantes profesores no se planteen esta docencia a largo plazo.

Esa inseguridad habrá que entenderla en el marco de las reformas actuales, pero también en el de las perspectivas del público sobre la religión en la enseñanza y el hecho religioso en la esfera pública, a las cuales tendrán que atender la clase política protagonista de esas reformas. Quizá podrían empezar por una lectura atenta de este informe, en lo que aspira a tener de reflejo honesto de aquellas perspectivas.

Referencias bibliográficas y fuentes de datos

- CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). *Análisis online*. <http://www.analisis.cis.es/cisdb.jsp>.
- Esteban Garcés, Carlos. 2020. *Informe 2020. Panorama de la Religión en la escuela*. Madrid: Fundación SM.
- European Commission. *Eurobarometer 63.1 (2005)*. TNS OPINION & SOCIAL, Bruselas. Archivo de datos GESIS, Colonia. Fichero de datos ZA4233, versión 1.1.0, doi:10.4232/1.10965.
- European Commission. *Eurobarometer 77.4 (2012)*. TNS OPINION & SOCIAL, Bruselas. Archivo de datos GESIS, Colonia. Fichero de datos ZA5613, versión 3.0.0, doi:10.4232/1.12049.
- European Commission. *Eurobarometer 91.4 (2019)*. Kantar Public. Archivo de datos GESIS, Colonia. Fichero de datos ZA7575, versión 1.0.0, doi:10.4232/1.13429.
- European Social Survey Cumulative File, ESS 1-9 (2020)*. Edición del fichero de datos 1.0. NSD - Norwegian Centre for Research Data – Archivo de datos y distribuidor de datos ESS para ESS ERIC. doi:10.21338/NSD-ESS-CUMULATIVE.
- EVS. 2020. *European Values Study 2017: Integrated Dataset (EVS 2017)*. Archivo de datos GESIS, Colonia. Fichero de datos ZA7500, versión 4.0.0, doi:10.4232/1.13560.
- Han, Byung-Chul. 2021. *La sociedad paliativa*. Barcelona: Herder.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). *Estadística de matrimonios. Movimiento natural de la población*.
- Meseguer, Silvia y Belén Rodrigo Lara. 2021. *Enseñanza y profesorado de religión en Europa: radiografía de un sistema en evolución*. Madrid. Fundación Europea Sociedad y Educación.
- Ministerio de Educación (varios años). *Las cifras de la educación en España*.
- Pérez-Díaz, Víctor. 1993 [1987]. “Iglesia y religión en la España contemporánea: una metamorfosis institucional”, en *La primacía de la sociedad civil*: Madrid: Alianza, pp. 145-223.
- Pérez-Díaz, Víctor. 1997. “La sociedad civil y la religión: acotaciones para una discusión general y con referencia al caso español”, *Iglesia. Revista de pensamiento cristiano*, 187: 11-19.
- Pérez-Díaz, Víctor. 1999. “Iglesia, economía, ley y nación: la civilización de los conflictos normativos en la España actual”, en Peter L. Berger, ed., *Los límites de la cohesión social*. Barcelona: Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores, pp. 547-672.
- Pérez-Díaz, Víctor. 2008. “La religión española en un cruce de caminos: comprendiendo la religión como una cuestión de contexto y de narrativa,” en Fundación Bertelsmann, ed., *Monitoreo Religioso 2008 España: Panorama de actitudes y prácticas religiosas*. Gütersloh: Bertelsmann Stiftung, pp. 30-43.
- Pérez-Díaz, Víctor. 2013. “Vulnerable gods and mutual learning between religion and secularism”, *Sociológica*, 1: 1-16.
- Pérez-Díaz, Víctor y Juan Carlos Rodríguez. 2009. *La experiencia de los docentes vista por ellos mismos: una encuesta a profesores de enseñanza secundaria de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Fundación Instituto de Empresa.
- Pérez-Díaz, Víctor y Juan Carlos Rodríguez. 2011. “Diagnóstico y reforma de la educación general en España”, en Víctor Pérez-Díaz et al., *Reformas necesarias para potenciar el crecimiento de la economía española. Volumen II*. Madrid: Aranzadi – Civitas, pp. 19-205.
- Pérez-Díaz, Víctor y Juan Carlos Rodríguez. 2013. “Educación y prestigio docente en España: la visión de la sociedad”, en *El prestigio de la profesión docente en España: percepción y realidad*. Madrid: Fundación Europea Sociedad y Educación, pp. 35-108.

- Pérez-Díaz, Víctor y Juan Carlos Rodríguez. 2017. *Ecobarómetro. Cultura ecológica y educación*, con Víctor Pérez-Díaz (Madrid, Fundación Endesa, 2017).
- Rodríguez, Juan Carlos. 2009. “La religiosidad de los españoles y la Iglesia católica: unos datos y una hipótesis”, en Isabel Fresco Otero, Fernando Velasco Fernández y Javier Zamora Bonilla, eds., *La audacia de la libertad. Homenaje a Agustín Andreu*. Valencia: Editorial de la Universidad Politécnica de Valencia, pp. 499-516.
- Rodríguez, Juan Carlos. 2018. “Catolicismo y nacionalismo periférico en España: una exploración de los resultados de las estrategias eclesíásticas”, en Elisa Chuliá *et al.*, *Sociedad civil, cultura y política. En homenaje a Víctor Pérez-Díaz*. Madrid, Funcas – Thomson Reuters Aranzadi, pp. 215-245.
- The Mannheim Eurobarometer Trend File 1970-2002*. Estudio GESIS ZA3521, 2ª edición (2.01). Colonia. World Values Survey. Online data analysis. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>.

Anexo. Ficha técnica de las encuestas

Encuesta ASP 20.066

1. Tamaño muestral: 1.254 entrevistas.
2. Universo: españoles residentes en el territorio nacional peninsular e insular, de 18 a 75 años.
3. Técnica de la entrevista: entrevista *online* a través de Emop (panel *online* de IMOP).
4. Selección de la muestra. Proporcional por comunidades autónomas y con control de cuotas de sexo y edad. Selección aleatoria entre los miembros del panel Emop que cumplan las características previstas. Los miembros del panel han sido captados telefónicamente, no mediante invitaciones o peticiones de ellos mismos.
5. Error muestral. Si se hubiera tratado de una muestra probabilística, para el supuesto de $p=q=50\%$ y para un nivel de confianza del 95%, el error muestral sería de $\pm 2,8\%$ para el total de la muestra.
6. Equilibraje. Para minimizar posibles errores de trabajo de campo y ajustar los datos al universo, los datos se han sometido a un equilibraje, a partir de las siguientes matrices: comunidad autónoma de residencia; sexo x edad; tamaño de municipio; nivel de estudios; religiosidad.
7. Trabajo de campo: entre el 10 y el 22 de noviembre de 2020.
8. Instituto responsable del trabajo de campo: IMOP Insights.

Encuesta ASP 20.067

1. Tamaño muestral: 366 entrevistas.
2. Universo. Profesores de Religión católica en centros públicos, en el territorio nacional.
3. Técnica de la entrevista. Entrevista *online* a través de Limesurvey.
4. Selección de la muestra. En dos fases. En la primera, se invitó a los profesores a participar en el estudio a través de los delegados de educación de cada diócesis. Un total de 1.019 profesores se registraron voluntariamente para participar en el estudio. En la segunda, se estratificaron esos registros por comunidad autónoma y en cada estrato se eligió aleatoriamente un número de profesores hasta un total de 440 para formar parte de la muestra. De ellos, contestaron 328. El resto (579) también fue invitado a participar. Algunas de estas entrevistas sirvieron para completar la muestra en varias comunidades autónomas para acercarnos al objetivo de un error del 5%.
5. Error muestral. Si se hubiera tratado de una muestra probabilística, para el supuesto de $p=q=50\%$ y para un nivel de confianza del 95%, el error muestral sería de $\pm 5,2\%$ para el total de la muestra.
6. Equilibraje. Para minimizar posibles errores de trabajo de campo y ajustar los datos al universo, los datos se han sometido a un equilibraje, a partir de los datos de profesores de Religión católica por comunidad autónoma publicados por el Ministerio de Educación.
7. Trabajo de campo: entre el 3 de diciembre de 2020 y el 22 de enero de 2021.
8. Instituto responsable del trabajo de campo. Fundación Europea Sociedad y Educación (Mercedes Esteban, Lola Velarde, Manuel T. Valdés Fernández).

Sociedad civil, religiosidad y educación es un proyecto desarrollado por la Fundación Europea Sociedad y Educación, que cuenta con el apoyo institucional de Porticus, una organización que trabaja por un futuro justo y sostenible en el que pueda florecer la dignidad humana. Sociedad y Educación es un centro de conocimiento con vocación de servicio público, que defiende el relevante papel de la educación para el desarrollo de la sociedad.

EFSE Fundación Europea
Sociedad y Educación
European Foundation
Society and Education

www.sociedadyeducion.org

Con la colaboración de

PORTICUS

www.porticus.com